

Índice



Preámbulo para la segunda edición

El coraje traidor de los cobardes

"Atrincherarse en el desmentido y una operación masiva de encubrimiento" fue vana réplica del extinto presidente estadounidense Richard Nixon, al rastr periodístico del "Washington Post" cuyas investigaciones detonaran su caída, descri Bob Woodward, uno de los dos reporteros que lo voltearan.[1] Esa ha sido la tácti empleada hasta ahora por el Procurador General de la Nación, Nicolás Becerra, pa contrarrestar las revelaciones de la primera edición de este libro.

Esta segunda edición, que modifica el orden inicial de las dos partes que componen y aparece cuando sólo han transcurrido cinco meses de la primera, refuerz completa y extiende la información.

Distribuir mentiras a los periodistas que pulsaban su reacción ante lo que aquí destapaba sobre su pasado y presente, amenazar con querellas penales y civile contactar con abogados diversos para ejercer tráfico de influencias y consegu rectificaciones que nunca obtuvo ni obtendrá, eludir el debate televisivo cara a car desatar una caza de brujas entre magistrados susceptibles de nutrir su espesa biografí desplegada sucintamente en las páginas siguientes, anunciar el retiro de sus funcion por fatiga, disimulando las verdaderas causas de su fuga hacia adelante, han sido l tácticas empleadas por Nicolás Becerra para intimidar, amedrentar, neutralizar desviar la atención.

El seguimiento a varios grupos de gánsteres en Chile le permitió demostrar Rodrigo de Castro que notorios militares chilenos implicados en violaciones de l derechos humanos también se enriquecieron con el tráfico de armas y drogas.

Tales indagaciones me posibilitaron conectar con el narcoterrorista Monzer Kassar y su plan para corromper y lavar dinero en Argentina, el sirio vinculado con clan Pinochet y con el ex presidente Carlos Menem, que se hizo irregularmen argentino gracias a los servicios y manipulaciones de Nicolás Becerra.

El 24 de enero de 2001, cuando la primera edición de este libro llevaba casi d meses en la calle, demitió en Londres el ministro para Irlanda del Norte, Pet Mandelson. La infracción que provocó su renuncia fue, presuntamente, hab intervenido para que le otorgaran el pasaporte británico al magnate de origen indi Srichand Hinduja.

Mandelson había sido el piloto de la campaña electoral que encumbró a To Blair como primer ministro del Reino Unido, y su derrumbe se produjo desde l

sospecha sobre el contenido de un telefonazo aun en las sombras del misterio, que puc inducir a delinquir en la Administración del Estado, le son todavía hoy devastador: para su futuro político.[2]

Descalificado para seguir en el más alto cargo del aparato judicial de República Argentina, por su intromisión para naturalizar ilegalmente a un hampó internacional y su séquito, situación agravada por haber utilizado sus prerrogativas pa: salvaguardar a Carlos Menem y sus allegados de persecuciones penales, y de facilit: por medios ilícitos su propio beneficio personal y el de sus amigos, Nicolás Becerra l sido premiado. Desde el 5 de diciembre de 2000, ostenta la Presidencia de Asociación Interamericana de Ministerio Público, que nuclea a los fiscales de Estado (todo el continente, incluyendo a España y Portugal.

Juan Gasparini, Ginebra, Suiza 12 de mayo de 2001.

Pasaporte a la impunidad

1. La celebración

El primer domingo de agosto de 1993, Monzer Al Kassar festejó con su círcu más estrecho la libertad condicional por el caso Achille Lauro. Abrazó a su mujer y sus hijas, estrechó manos, lanzó carcajadas. Volvía a andar por Marbella sin el cep policial, el escalón previo que, luego del juicio, conduciría inexorablemente a absolución, el 22 de marzo de 1995. No puede saberse si Al Kassar ya presentía el fina de la causa. Lo cierto es que, en aquel verano de 1993, cuando el bochorno era un azo que ni siquiera la brisa del mar mitigaba, tenía razones para dibujar la mejor de la sonrisas: dos días atrás había abandonado la cárcel de Alcala-Meco, en las cercanías Madrid, y no tenía ninguna intención de volver a pisarla.

La liberación del traficante despertó natural curiosidad en Buenos Aires. U equipo de Telefé de la Argentina salió a buscarlo por Marbella. Aquel domingo, periodista Ulises Lencina y el camarógrafo Ricardo Lucheti montaron guardia en vereda del Palacio Mifadil sin suerte. Las escenas de canchas de tenis vacías, jardine regados por chorros de agua y soledad absoluta no desanimaron a los reportero Esperaron varias horas hasta que, de pronto, los portones blancos se abrieron. U Mercedes Benz azul metalizado salió con un hombre al volante. Habló como si fuera u engranaje importante de la mansión, conocedor de sus rincones e intimidades.

—No, el señor no durmió acá —dijo, y partió.

El equipo periodístico inició el seguimiento, pero perdió al rodado en las call de Puerto Banus. Lo único que conservaron Lencina y Lucheti fue el número d patente. Había que aguardar un golpe de fortuna o resignarse. Horas después, vagan por las calles que bordeaban la costa, reencontraron el vehículo estacionado, y ubica detrás de un gran edificio de apartamentos cuyos balcones miraban al mar. Por detrá amplios jardines alejaban los pisos de los curiosos. La lente de la Betacam se encendi buscando a la distancia alguna señal. Apuntó al patio sin mayores expectativas, has que el camarógrafo encontró lo que perseguía: delante de sus ojos se había estampad la imagen de Monzer hablando por un teléfono celular. Comenzaron a filmar. A Kassar, con sudadera, estaba sentado al costado de un hombre entrado en años has que otro hombre joven, en camiseta y bermudas, surgió del interior. Apoyó las man sobre la mesa, se acercó al oído y pareció decirle algo. Después salió de cuadro. E Yamal Edgardo Bathich, entonces prófugo de la justicia chilena.

agua. Monzer hablaba permanentemente por teléfono, comunicándose casi siempre e inglés.

—Éste es mi mejor idioma —dijo al pasar. De la Argentina preguntó dos cosa cómo andaba la campaña de reelección del presidente Carlos Menem y si José Lu Manzano seguía siendo su ministro del Interior. Cuando los invitados quisieron sab algo sobre su situación judicial en Buenos Aires a raíz de la obtención irregular de nacionalidad argentina fue contundente:

—De eso no voy a hablar.

Y después la cosa siguió como si nada hubiera sucedido.

—Permiso —dijo Al Kassar, y se fue a otro rincón del apartamento. Lencina hiz lo propio, al escuchar un acento llamativo a metros suyo.

— ¿Usted no es chileno? —preguntó.

—Sí, claro.

Bathich, el primo de Monzer, que creía tener sus propios motivos de jolgori disparó una frase que desconcertó al cronista de Telefe:

— ¡Tú no sabes lo que vale una imagen mía en Chile! Lencina tuvo la sensació de que el hombre cuyas breves tomas había hecho la cámara por azar, vivía escondi en ese apartamento cercano al palacio. Y que ese hombre formaba parte del círculo m íntimo de Al Kassar. Salió del apartamento con una duda que sólo los años aclararía Después de la fiesta, Al Kassar mantuvo el bajo perfil y se encerró en Mifadil a espera de una mejor oportunidad. Todas las tormentas pasan, se decía. En esas horas d solaz recuperado, parado en el balcón, a veces pensaba en el Río de la Plata, que a modo era como un mar y también le traía recuerdos familiares...



2. Midafil de noche

— ¿Alo?

—No, el señor no está en estos momentos.

—Ah, es una entrevista...

— ¿Clarín dijo?

—Entonces tiene que hablar con su secretario, Felipe Moreno.

—Sí, ése es el número de su teléfono móvil, llámelo ahora mismo...

Esa mañana del viernes 29 de mayo de 1998, el periodista colgó y volvió marcar apresurado. Llamaba desde Ginebra. Moreno, como le habían anticipad atendió enseguida. Dijo que por ser un pedido del diario argentino la nota podía hacer ese mismo día. La premura tenía una razón que no se relacionaba con las prediteccion de lectura de Al Kassar ni con su accesibilidad a la prensa. El ex ministro de Econom argentino Domingo Cavallo había dicho que el traficante era el verdadero jefe Alfredo Yabrán, un empresario telepostal de origen sirio al que a su vez consideral cabecilla de un grupo mafioso en la Argentina. Y Yabrán se había suicidado en antesala de su procesamiento por el asesinato del fotógrafo José Luis Cabezas. Lo misterios que rodeaban a la muerte de un empresario con amplia llegada al presiden Menem y a sus ministros hacían que muchos miraran desde Buenos Aires a Marbell Por eso es que Al Kassar tenía intenciones de negar personalmente los lazos.

— ¿Usted puede venir hoy? —insistió su secretario.

Viajar de Ginebra a Marbella en cuestión de horas no resultaba tan sencillo. único avión a un aeropuerto cercano era de la empresa suiza Crossair, que conectal esa tarde con Sevilla. En la ciudad española se radicó electrónicamente una solicitud alquiler de automóvil formulada desde una agencia en Ginebra. Al anochecer, periodista ya estaba en las rutas terrestres de España rumbo a su cita. La autopista no mostraba muy concurrida. Las luces de Puerto Banus titilaban en el firmamento. Des su teléfono celular volvió a conectarse con Moreno. El secretario hizo de guía a distancia. Paso a paso, fue señalando el camino para llegar al barrio de Atalaya del R Verde, una conjunción de mansiones separadas entre sí por amplios espacios verdes calles asfaltadas, donde se levanta el Palacio Mifadil. El viaje duró varias horas.

Desde alguna azotea del palacio, Felipe Moreno dijo por el teléfono que divisal las luces del automóvil que horadaban la noche. El periodista fue recibiendo datos m precisos, como un cruce de rutas y una gasolinera.

—Ya estás muy cerca, en la próxima esquina doblás a la derecha y nos vas a ver

El coche venía bordeando un alto e interminable muro. Torciendo a la derecha, periodista vio a dos hombres que se agitaban en medio de la calle, bajo una luz. acercó lentamente. En un hueco del muro, un gran portón de madera estaba abiert

El salón era amplio y, mesa de por medio, Moreno y el periodista se sentaron esperar a Monzer, ciertamente advertido por el segundo hombre de que todo estaba lis para iniciar la conversación. Ese segundo hombre, evidentemente un sirviente, habla castellano. Ofreció de beber y comer. El periodista pidió agua mineral.

—Lo mismo que nosotros, aquí ya cenamos —dijo Moreno para entrar confianza. Y contó que estaban solos. La esposa y los hijos del dueño de casa s encontraban en Siria.

La sala estaba unos tres peldaños en un nivel inferior al vestíbulo, que vinculaba con el exterior. Al atravesarlo, el periodista observó a su derecha ur escalera de mármol que llevaba a los aposentos del palacio. Por esa escalera descend Monzer. El ruido de las pisadas lo delataba. Cuando el periodista giró su cabeza v entrar al anfitrión, con una sonrisa apenas quebrada en los labios. Se levantó pa saludarlo y le ofreció la mano, con las palabras de rigor. El traficante aceptó el saludo con un leve movimiento del brazo rompió rápidamente el protocolo.

—Así que yo soy el de los misiles de la ETA —dijo, dándole unas palmaditas la espalda.

Al Kassar aludía a lo revelado por quien escribe en un libro en parte consagrad al traficante de armas español, Francisco Paesa. En uno de los capítulos se hac referencia a la trama urdida por los servicios de seguridad españoles para que ET comprara misiles SAM, a los que previamente se les incrustó en su interior uno radiotransmisores microscópicos que posibilitaron localizar luego uno de sus escondit más buscados en la zona vasca de Francia, un "zulo" en la jerga separatista. Monz figuraba en la crónica como el intermediario para que esos dos misiles se pudiera conseguir en el Líbano gracias a un testaferro de Paesa en Ginebra, Jack-Pierre Aberlé

— Fue tal cual lo averigüé—, replicó el periodista.

Este sacó una tarjeta de presentación y se la extendió a Al Kassar. El trafican extrajo la suya de un bolsillo trasero del pantalón, y devolvió el gesto. Entregó un tarjeta que lo exhibe como director de Conastra, una sociedad española de la que es s titular, orientada hacia los negocios inmobiliarios, la cual otros sindican como dueña d la fábrica de pistolas "Astra".

—No fue así—, dijo Al Kassar, volviendo al caso de los misiles. Después camb de tema y lamentó el temprano calor de Marbella.

—Parece que estuviéramos en verano.

Monzer se sentó en un sillón individual, contiguo al que ocupaba el periodist frente a Moreno y al sirviente, quien había traído una gran botella de agua mineral vasos para todos.

—Hablemos de cualquier tema. Como habrá podido comprobar usted telefon por la mañana y ahora está aquí, como otros, sin problemas.

—No creo que hayan venido muchos...

—Se equivoca. Seguramente habrá escuchado hablar de Morstem: escribió u

Monzer Al Kassar vestía pantalones claros, remera a rayas y mocasines negr sin calcetines. Se lo notaba algo decaído. Esa sensación de abatimiento la daba tal v su castellano enrevesado. Al filo de los 53 años, estaba prácticamente encerrado en bunker paradisíaco. Desde afuera llegaba la sinfonía metálica de bestias noctur diseminadas en el jardín, abrazando la amplia playa de estacionamiento, hasta impenetrable muralla que circundaba una construcción imponente y, según codiciada.

—Acabo de rechazar una oferta de veinte millones de dólares.

— ¿Por qué?

—Esto tiene un valor sentimental: es nuestra residencia de verano.

—Además, dinero no le debe faltar...

—Es cierto, tengo mucho, muchísimo, pero lo he ganado legalmente. No acep que se me trate de traficante de armas. Podría pensarse que hice operaciones contrabando. Yo he concertado ventas legales. Gané comisiones, claro, pero no fuer la base principal de mi fortuna.

— ¿Y de dónde salió entonces?

—De mis trabajos como intermediario de importaciones y exportaciones materias primas alimenticias. Tengo negocios en Siria y fui agente comercial en Yem del Sur.

La justicia helvética estima en no menos de seiscientos millones el capital de Kassar. Otras fuentes realizaban cálculos exponenciales. Monzer no soltó palabra sob asuntos contables. Apenas, algún comentario sobre sus beneficios más evidentes.

—Podría vivir el resto de mi vida sin trabajar, pero me resultaría difícil. creado aquí la sociedad Conastra y estoy realizando operaciones inmobiliarias. gusta ver que puedo construir cosas. Imaginarlas.

Al Kassar sitúa su retiro del comercio de armas en 1992, un año crucial para es libro: coincide con su mayor tropiezo. La encerrona del juez Garzón se superpuso a denuncia de su mal habida naturalización argentina y, sin transición, los tribunales Ginebra le quebraron la retaguardia financiera en la banca suiza. Por si faltaba alg había saltado lo de Yamal Edgardo Bathich y sus ramificaciones chilenas. Pero Monz se mofaba de todo lo que se escribía en su contra.

—Lo malo del mundo lo cargan a mi cuenta...—, dijo después de beber un sor de agua.

Si el decorado que lo envolvía hablara —fantaseaba el cronista—, las ceremoni de interior de unos cuantos príncipes del crimen volverían a la pantalla de la actualida como en un cine continuado, sin pasado ni presente. Y con el tiempo y el espac conjugados en la transparencia de las paredes del palacio que los abrigaba, y los algunos de sus vecinos, cobraría forma el diseño de un narco estado forjado en Siria p quien fuera alguna vez su agregado militar en la remota Argentina: Haffez el Assa Con esas coordenadas se vería a la familia Al Kassar en diversos destinos diplomático Canadá, Bulgaria y la India. Podría irse constatando poco a poco que cuando los hij

financiero y por ello perderían algunas plumas en el "Yomagate", en Argentina, y en bancarrota del Bank of Credit and Commerce International (BCCI).[5]

No fue su único traspié. La idea de mudarse a una provincia argentina contigua Chile para implantar, de un lado, la amapola del opio en un clima favorable y, del otr blanquear su fortuna en el turismo y los bienes inmuebles, así como continuar compraventa de armas por interpósitos familiares bien amarrados a los resortes d poder en cualquiera de las laderas de la Cordillera de los Andes, no había llegado buen puerto. Los motivos del extravío fueron varios. Difícilmente Al Kassar hablaría fracaso. En plenos vigores de la incipiente edad adulta, se rebelaba contra un jubilación anticipada. Así y todo, era reacio a reconocer que sus programas para Cono Sur se derrumbaban. La zona franca de Clorinda, ciudad fronteriza con Paragua una idea retomada para la isla Martín García del Río de la Plata, y la gigantes privatización de terrenos en el área circundante a la estación de ferrocarriles subterráneos de Retiro, en Buenos Aires, proyectos anunciados por Menem, también habían desvanecido pese a su optimismo.

—Es mi mejor iniciativa: tengo todo listo, hasta la maqueta preparada por l arquitectos —dijo esa noche, hundido en su sillón blanco.

— ¿Cuándo lo pondría en marcha?

—Cuando se resuelva mi situación judicial en la Argentina. Le aseguro qu saldré absuelto.

Pero el plan de Monzer quedó paralizado con la maqueta y los capitales fresco para erigir una monumental urbanización, que daría a la Capital Federal una válvula consumo y recreación, juego, ocio, máquinas tragamonedas, deportes y shopping granel, un negocio multimillonario que pensaba también reproducir en Mendoz Demasiados contratiempos. El mito viviente del narcoterrorismo de este fin de sigl neutralizador de los servicios de inteligencia modelos en los ambientes del espionaj anotado en los atentados más espectaculares de la década, soberbio e indomable, n podía prever en 1998, que el oasis de Puerto Banus parecía tener los años contados. L reveses llegarían hasta la contigua Gibraltar. Ahí se le irían apagando las bondades pa cambiar subrepticiamente los colores y la titularidad al dinero. Con el velado respald de una democracia constitucional autónoma de 28.000 habitantes, sujeta a criminalidad económica organizada, pero atada al Reino Unido por la Commonwealt el santuario del peñón de Gibraltar cedería a la transparencia bancaria y fiscal qu impone la afiliación a la Unión Europea.[6] Una cólera sorda debía roer las entrañas Monzer aquella madrugada de mayo mientras repasaba algunas peripecias de su vi frente a un grabador.

— ¿No quiere un poco más de agua?—, dijo en un momento, para cambiar tema.

3. Rifaat, Menem y Gil y Gil

El lujo árabe tapiza las paredes de la sala de techos altos y cortinas echadas. En repisa marmolada, al calce del enorme espejo, tres retratos tenían su propia aura medio de la exuberancia oriental. Tres personajes de considerable calado. Sus fot encerraban una historia capaz de ayudar a comprender algunas claves de la vertigino carrera de Al Kassar.

Una de las fotos que relucían en la noche del 29 de mayo de 1998 era la de Jes Gil y Gil, el alcalde de Marbella y presidente del Atlético de Madrid.

Gil y Gil no conocía en esas horas el rigor de la justicia. Las sirenas de la derro taladrarían sus oídos recién en el año 2000, cuando le pidieron veintinueve años cárcel por su desastrosa administración, tanto del renombrado club de fútbol, como la no menos conocida capital de la Costa del Sol. Simultáneamente, le han requeri setenta y cuatro años de inhabilitación para seguir ejerciendo la Alcaldía, y 17 millones de pesetas de multa, una condena que ha sido considerablemente constreñi en primera instancia. El fallo, recurrido ante el Tribunal Supremo de España, el 10 octubre de 2000, evita la cárcel, pero deja firmes veintiocho años de inhabilitación, se meses de arresto con remisión de pena, y un millón de pesetas de multa. Los delitos q agobian el fin de su carrera política son variados: prevaricación, malversación caudales públicos y tráfico de influencias; un escándalo que defenestró a la decana los jueces de Marbella, Pilar Ramírez, cuyo padre, hermano y primo contribuyeron encubrir las elucubraciones delictivas. En sus incriminaciones y alegatos, los fiscal anticorrupción de España, Carlos Jiménez Villarejo y Carlos Castresana, no olvidaron de Monzer. Recordaron sus estrechos y comunes lazos con el antes cita Adnan Kashoggi, y con varios mañosos que desplegaran sus cuarteles generales Marbella, los italianos Felice Cultrera y Gianni Meninno, y el egipcio Albert Chama traficantes de armas y de drogas; el primero y el tercero estampados en la cuen bancaria de Al Kassar en Ginebra.[7]

La segunda foto que vio este periodista era la de Menem.

Esa foto remite a un origen común.

Yabroud es un pueblo polvoriento y aparentemente anodino, como muchas alde cordilleranas en la Argentina y Chile. Sus casas son bajas, construidas de piedra, por general de dos pisos. De actividad agraria, los hombres salen por las mañanas al cam y vuelven al caer la noche. Las mujeres atraviesan las calles envueltas en sus chador En Yabroud hay escasos negocios, suficientes en principio para abastecer a esa zo montañosa y árida. No hay mucho más: un colegio y una mezquita que anuncia s rezos por altoparlantes varias veces al día, una oficina municipal, la intendencia y u hostería. La importancia de su plaza central remite a su pequeñez y la efigie del le

prácticamente vacía, sólo habitada por un cuidador de la familia. Según cuentan Yabroud, Carlos y Eduardo Menem, un ex presidente y un senador de la Repúblic envían dinero para mantenerla. Mohibe Akil, la madre de ambos, fue prima hermana Abdul Salam Akil, el embajador de Siria en Buenos Aires hasta 1984. Una de sus hija Amira Akil, está casada con Haitham Mohamed Tarnbusch, sobrino de la seño Manawar Tarnbusch, madre de Monzer Al Kassar. La gente del pueblo comenta que su viaje de 1988 Menem se encontró ahí con Monzer. Las leyendas lugareñas retratan infancia compartida, casa de por medio, de dos muchachitos que escalarían la cróni del tráfico de armas en Argentina: Monzer Al Kassar y Emir Yoma. Una década m tarde, el primero continua absuelto, en tanto el segundo, se halla preso en Buenos Air como presunto organizador de una banda criminal que contrabandeó armas argentinas Croacia entre 1991 y 1995. Esta operación de alrededor de cien millones de dólare violatoria del embargo de la ONU, sólo acreditó en las arcas del Estado argentin menos de la mitad de esa cifra. Se sospechaba que el supuesto jefe de la asociació ilícita que la hizo posible era el propio Carlos Menem, quien aún no formaba parte de realidad circundante aquella noche en el Palacio Mifadil. Su retrato asomaba la cabe en la escenografía de la entrevista periodística mientras Al Kassar rumiaba silencioso encono si el nombre de quien condujera los destinos de la Argentir irrumpía en la conversación.

—Por favor, no es tiempo de hablar de este tema, que es personal. No he pedic favores ni ayuda y no quiero decir más nada para no afectar el proceso judicial de n naturalización.

—Usted dijo que estuvo varias veces en Olivos, la residencia del presidente, y la Casa Rosada.

—Y no me desmiento.

—Llegó a decir que por orden de Menem se le facilitó el saco y la corbata para foto de su pasaporte...

—No voy a responder si es cierto o no lo que usted cita. No quiero discutir con prensa lo que debe resolver la justicia argentina. Si el juez me lo pregunta le voy contar la verdad.

La última de las fotografías adquiría otra dimensión en el verano de 1998. Era rostro de un estadista, del león tan temido hasta el año 2000 que marcó su deces Monzer era el punto equidistante de un enfrentamiento insoluble entre dos El Assa Guardó lealtad a Hafez y cultivó en Marbella la amistad y otras cosas con su herman Rifaat: la sociedad Busines Consulting Center, constituida en este exclusivo balneari De ella dependían otras tres firmas de fantasía dedicadas a los negocios inmobiliarios radicadas en el cercano peñón de Gibraltar: Zen, Stay y Groove. Para las armas y l explosivos, tenían la empresa Al Khalid Al Kassar, con sede en Damasco. Los manej financieros confidenciales eran ocultados en el Banco Audi de Ginebra. El coronel sir de inteligencia, Ali Douba, subordinado de Rifaat cuando campeara en los servici

1966 y consagrado presidente el 12 de marzo de 1971 con apoyo soviético. Rifaat fu promovido a teniente coronel por su desempeño en la Guerra del Yom Kippour 1973. Comandante de las Brigadas de la Revolución, obtuvo un doctorado en Universidad de Moscú, preludio de su entrada en la dirección del Partido Baas, la úni formación política autorizada en Siria, de lejanos orígenes panárabes, laicos socialistas. Vicepresidente durante largo tiempo, Rifaat concentró la coordinación los servicios secretos de su país hasta que las desavenencias con su hermano empujaron al exilio sin retorno. En su recorrido, reprimió ferozmente una rebeli sunita de 1982, consolidó la hegemonía de la minoría alauita sobre la mayoría sunita, otras minorías tan o más numerosas de beduinos, cristianos, kurdos, drusos circasianos. Erradicó a su vez a los fedayines palestinos de la zona. La matanza selló pacto de sangre con el general Mustapha Tlass, ministro de defensa, con qui comparte una "fundación" en Licchtenstein, vale decir una sociedad secreta libre impuestos, supuestamente para hacer beneficencia.

Al Kassar era un verdadero equilibrista en el litigio entre los El Assad. La noch de la entrevista, y mientras la imagen de Hafez relucía en Mifadil, a pocos metros de mansión, en otra suntuosa y resguardada casa, Rifaat debería maldecir al dueño d poder en Siria: lo acababa de despojar de los cargos y honores que le quedaban. Era giro más de una disputa que se estaba dando en todos los frentes. Abierta la sucesió presidencial, el odio de su hermano y de su sobrino Bachar—actual ocupante trono— redujeron a polvo el palacio de Rifaat en Lataquia, en la frontera entre Siria Líbano. El ataque hizo blanco en el centro de gravedad de su radio de influencia, u región campesina donde se cultiva desde tiempos inmemoriales el cáñamo, fuen vegetal del hachís.

Rifaat fue uno de los oficiales que instrumentó la ocupación siria del Valle de Bekaa para controlar el negocio de la droga. Situado políticamente dentro de l fronteras de El Líbano, emplazado entre las cordilleras del Líbano y el Antilíbano, Valle es una franja de 120 kilómetros de sudeste a nordeste. Desde mucho antes d tiempo de las Cruzadas sirvió como campo de cultivo de cannabis para la producció del hachís, en sus dos variedades más apreciadas: el Oro libanés y Copas de Cerez Según los estudiosos, cuando en los años sesenta desfloró el boom del consumo drogas en Europa y los Estados Unidos, el comercio del hachís y del opio originados Medio Oriente, y la tradicional heroína bombeada desde Asia, estaban en man principalmente, de los clanes maronitas de El Líbano: los Chamoun, los Framhiyeh los Gemayel. Con sus ganancias, éstos armaron sus milicias para yugular la amena del aumento demográfico de la población musulmana libanesa y la presencia masiva exiliados palestinos en El Líbano. No pocos politólogos relacionan el inicio de guerra civil libanesa en 1974 con la disputa por el control del narcotráfico entre l fracciones sunnita, shiita, drusa, palestina y cristiano maronita. Para acabar con efusión de sangre y absorber los jugosos capitales que destilaban de los alucinógeno

narcotráfico y la compraventa de armas. Se erigió en el principal cambista de mone de El Líbano y Siria. Invirtió en las bolsas de metales. Especuló con oro y plata, t como se ufanó durante la conversación en la costa española. De esa entrevista se infie que el propósito ulterior fue reconvertir las ganancias en bienes inmobiliarios Marbella (Marhaba Group), con tapadera en Gibraltar (Matshiba Sociedad Mercan para Construcciones). En algo se emparentaba su situación a la de Rifaat en el vera de 1998: demasiado dinero para tan poco margen de acción. A los 64 años, el herma menor de Hafez había amasado una fortuna superior a los tres mil millones de dólare En esa ciudad tan diferente a Yabroud, Rifaat, el vecino y socio de Monzer, reina sob un vasto emporio de supermercados, restaurantes, boutiques, discotecas y edificios apartamentos. Dos Boeing privados matriculados en las Islas Caimán lo llevan y trae pero nadie sabe de quiénes son: la propiedad yace detrás de una hermética compañ anónima, asentada en Jersey, otra impermeable isla del Canal de la Mancha. Un ya que destila lujuria lo pasea por la Costa del Sol. Catorce hijos de cuatro esposas, dispersan en sus residencias de París, Ginebra y Marbella. Una nube de guardaespald con falsos pasaportes marroquíes no le quita los ojos de encima. La guardia ha sid tolerada por sus desmanes en Marbella, París y Bruselas, con homicidios y palizas cuestas. Los relatos sobre esos abusos llegaron a diversas capitales del mundo. Inclus a la Argentina. Rifaat era uno de los invitados a la asunción de Menem en 1989. Hab solicitado veinticuatro visas. Finalmente, el viaje quedó anulado por una intervenci in extremis del Servicio de Inteligencia del Estado (SIDE).

Tal vez el inquebrantable apoyo logístico de Rifaat al grupo terrorista de Al Nidal, confirmado por las memorias del jefe de contraespionaje francés, Fierre Marió haya conseguido esa repercusión en la contrainteligencia argentina. Marión hab pactado una tregua con el terrorismo árabe en territorio galo, a cambio de permitir Rifaat aparcar amantes, vástagos, choferes, mayordomos y guardias personales castillos, aras y apartamentos arrendados o comprados por sociedades de El Líban Panamá y Licchtenstein. En su andadura europea, Rifaat ha exhibido pasaportes fals de Argelia, El Líbano, Marruecos y Siria. Monitorea su propia prensa en el exilio, c una emisora de televisión en Londres y un periódico en París, y administ financieramente su imperio desde Suiza a partir del ya citado Banco Audi, el mism que prefiriera Al Kassar hasta que le bloquearan los tres millones de dólares salidos una venta ilegal de armas polacas a los Balcanes.[9]

4. Un legajo intachable

Si París dio vuelta la cara ante la complicidad de Rifaat en la ola de decenas (atentados del extremismo árabe, (como lo reconociera explícitamente el patrón de DGSE, Pierre Marión en sus memorias), ¿qué habrá dado en contraprestación Monz para que su condena a ocho años de cárcel, decretada en contumacia el 4 de junio 1986 en París, haya sido prácticamente expurgada de los archivos judiciales de Franc y anulado su pedido de captura internacional? ¿Qué pasó? El 8 de abril de 1985, en (Hotel Hilton de París, fueron arrestados Mohamed Ghadban, "oficial" del FI palestino liderado por Abbou Abbas, el ultraderechista alemán entrenado en Siti Odfried Hepp, y Sybille Pool, una cómplice francesa. Monzer Al Rassar se salvó de redada. Pero a los tres detenidos y al prófugo les cayeron ocho años de reclusión en fallo de la decimocuarta Cámara del Tribunal de Gran Instancia de París por plane atentados contra la comunidad judía en Francia, y en otros países europeos.

El 21 de mayo de 1988, Al Kassar fue sorprendido en Alemania. Portal documentos falsos. Al consultarse a Francia si lo quería extraditar, París desistió p "razones de Estado". El 31 de julio de 1995, el juez Kasper -Ansermet de Ginebra abrevió con estas letras en el Acta de acusación contra Monzer Al Kassar, al ejecut una comisión rogatoria a París, pidiendo copia de la sentencia. Diplomáticamente respondieron que no podía conocerla para sus investigaciones en Suiza. [10]

"Al baraka", esa suerte imprescindible según los árabes para "triunfar" en la vid contraía matrimonio con Monzer Al Kassar. En 1990 lo interceptaron en Alemania cc documentos falsos brasileros. Para sacarlo del atolladero, voló desde España el aboga argentino Alberto Mondino, cercano en su temprana juventud a la guerrilla de lo Montoneros. [11] La "buena estrella" siguió iluminándolo en España. No está de m preguntarse qué gratificaciones dio Al Kassar para que, a pesar de su expulsión (1987, haya podido mantener el permiso de residencia hasta hoy y consegui impunidad. Las incontrolables fuerzas del destino, armaron hombres, domarc voluntades, chantajearon y mataron, cambiando el curso y la envergadura del sumar incoado por Baltasar Garzón, tras el arresto de Al Kassar en Barajas el 3 junio de 199 Redujeron a una benévola expresión las tres imputaciones iniciales por suministro c

---

[10] *Intervención del juez de Ginebra, Laurent Kasper-Ansermet, en el debate "Los medios ante droga", cuyo contenido fue publicado por la Fundación Charles Leopold Mayer, París, 199 archivo del autor; y su requisitoria judicial en Ginebra antes citada. "Clarín", Argentina, de mayo de 1998.*

[11] *Huyendo de la dictadura el letrado recaló en Marbella, recolectando clientes en la colo árabe, aparte de Philipe Junot, el primer esposo de la princesa Carolina de Monaco. Mondi*

armas para secuestrar en aguas internacionales al transatlántico Achille Lauro el 7 c octubre de 1985; los cargos en el asesinato frustrado del súbdito libanés, Joseph Elia Awad, el 3 de noviembre de 1984, y el robo de coches y joyas que aparecieron en u registro del Palacio Mifadil de Marbella. La defensa de Al Kassar consiguió desglos el expediente y, así, colocarle una mordaza jurídica. El fallido homicidio de Awad, qu quedó parapléjico a causa de un balazo en la columna vertebral, fue a parar a Audiencia Provincial de Madrid, que dejó sin efecto el procesamiento. Al Kassar Awad tenían vínculos financieros, como atestigua el extracto de la cuenta bancaria d segundo en el Banco Audi de Ginebra. Eran a su vez accionistas de la empre austríaca Alkastronic. El lazo aparece en la requisitoria elaborada por el juez suiz Laurent Kasper-Ansermet. El documento especifica como probable móvil para atent contra su vida, la responsabilidad del libanés en el desvío de ocho toneladas de heroír detectadas en el barco Hana Rajme. Al Kassar se sintió traicionado y "organizó" represalia del tiro en el cuello que terminó alojándose en su columna vertebra privándolo para siempre de los movimientos de sus extremidades inferiores. El ataq tuvo lugar en pleno Paseo de la Castellana, en Madrid, delante de varias personas. causante del disparo fue Kanial Abdul Gawad Ghazoul, militante del Frente c Liberación de Palestina (FLP), cuya arma, una pistola S1G SAUER nueve milímetro le fue hecha llegar por Monzer, quien además le proporcionó dinero por conducto de asistente, Abu Merced. Los tres miembros del comando del FLP se alojaron en u apartamento de la capital española costeado por Al Kassar. [12]

La ventura acompañó a Monzer hasta los tribunales de Marbella. La incógni sobre la apropiación de dieciocho automóviles y "bijouterie" de metales y piedr preciosas en abundancia se ahogó en uno de sus juzgados.

A Garzón, en tanto, sólo le dejaron la instrucción del Achille Lauro, pero vaciac de sustancia por presiones, homicidios y/o desistimiento de testigos. [13] Las conclusion de la fiscalía española contra Monzer Al Kassar por haber armado al comando d Frente de Liberación de Palestina (FLP) que raptó al barco con sus 986 pasajeros mató al paralítico estadounidense León Klinghoffer, eran judicialmente letales. Ministerio Público solicitó veintinueve años de cárcel y una fuerte indemnización pa familiares de los damnificados por la autoría mediata de los delitos de asesinat pertenencia a banda terrorista, tenencia ilícita de armas, falsificación de placas matrícula y de documentos. La nave mercante dedicada a los cruceros turísticos deb hacer escala en el puerto hebreo de Ashod. Ahí, todos sus pasajeros y tripulant mantenidos como rehenes, serían intercambiados por cincuenta palestinos internados e cárceles israelíes. Munidos de pasaportes argentinos fraguados, los cuatro integrant de la célula terrorista embarcaron en el Achille Lauro, portando armas qu personalmente entregara Al Kassar. El objetivo de la operación no se cumplió. El bar atracó en el puerto egipcio de Alejandría cuatro días más tarde, donde los terroristas s rindieron. Retornando a Túnez, cazabombarderos norteamericanos forzaron el desv

del aparato que conducía al comando en Sicilia. La justicia italiana los sentenció treinta años de prisión.

El juicio oral en la Audiencia Nacional de Madrid dio comienzo el 9 de enero 1995. Para llevar a Monzer a la cárcel, Garzón había obtenido el testimonio de Al Merced, quien había acompañado al acusado de Marbella a Varsovia, para retirar d almacén que tenía bajo la cobertura de la sociedad Alkastronic las armas necesari para la operación. Paralelamente, el magistrado había descubierto una cuenta conjun de Al Kassar y Abbou Abbas, jefe del FLP, su amigo y compañero de colegio, abier en la sucursal Marbella del Banco de Bilbao Vizcaya para financiar a ese gru terrorista. En ese banco, el traficante tenía además una cuenta propia que fue investigada en 1987 por la justicia norteamericana, en el marco del Irangate.

Garzón fue notificado de que Al Kassar alojó en su casa marbellí a Abbou Abba de cuyas acciones terroristas quedó pringado en la condena de París. Monzer consiguió un avión privado para que lo evacuaran de Italia cuando el aparato q transportaba a Túnez al comando del Achille Lauro fue obligado a aterrizar en una ba de la OTAN, en Sicilia. Sin embargo, por cinco millones de dólares que jamás determinó si se pagaron, Abu Merced se rectificó y dijo que había actuado p venganza. Su patrón, Al Kassar, no le había reconocido monetariamente el traba durante largos años de colaboración.

El libanés Ismael Khalib, otro testigo previsto para el juicio oral, murió en co etílico, pero por caída desde un cuarto piso de un inmueble de Marbella, el 28 septiembre de 1992. Ahmed Al Assadi, uno de los cuatro protagonistas del secuest del Achille Lauro se ofreció desde la prisión de Vercelli para comparecer en la vis oral en Madrid. Afirmaba que Al Kassar les había pasado las armas en Génov Después dio marcha atrás. Dijo que Monzer sólo había financiado la operación. D viaje a España no volvió a hablar.

Mustafá Nassimi, un sirio naturalizado español, pagaría cara su decisión testificar. El 19 de junio de 1991, desconocidos lo tirotearon a la salida de restaurante madrileño. Quedó postrado en cama durante varios meses. El 29 septiembre de 1994 denunció que Al Kassar lo tenía amenazado si aceptaba declarar. 16 de diciembre de ese mismo año, cinco colombianos y un marroquí secuestraron a s dos hijos. Abdul y Rula fueron liberados dos días después en una espectacular acció policial. Mustafá Nassimi debía presentarse ante el juez el 9 de enero de 1995, aunq no lo hizo. El arrepentimiento sería en vano.

Estimando que los testigos que incriminaban a Al Kassar habían incurrido contradicciones, incoherencias y ausencias, los jueces lo absolvieron por falta pruebas el 22 de marzo de 1995. La noche de la entrevista en el Palacio Mifadil, con titilar de Puerto Banus de trasfondo y apenas una botella de agua mineral com bálsamo contra el calor, Monzer prefirió pasar por alto los sucesos del Achile Lauro. periodista no podía saber, a esas alturas, qué había sucedido con Mustafá Nassimi. U

— ¿No tiene sed? ¿Seguro? —preguntó Monzer.

— ¿No tiene sed? —repitió su secretario, como si fuera un pie de página.

—Gracias, está bien...

— ¿Está claro lo que hablamos?— quiso saber Moreno, que era como una suei de "corrector" en tiempo real, tratando de "agilizar" el habla del sirio.

Las cosas no han cambiado en lo sustancial para Monzer desde el encuentro en Palacio Mifadil la noche que, recostado en su sillón, a veces acomodándose las cana que se le pegaban en la frente, dijo ser víctima de un complot internacional. Entre es currícula inmaculada que escribía entre sorbos de agua mineral y la realidad, mediab un pasadizo abonado de sospechas: sólo prebendas e intercambios con los servicio secretos españoles pueden explicar hoy que Al Kassar continúe residiendo en Marbel como un apacible e inofensivo multimillonario. Jamás desmentidas, vari investigaciones periodísticas publicadas por la prensa española lo incrustan en el centı de gravedad de las captaciones del Centro Superior de Información para la Defensa e 1985, el contraespionaje del Reino de España conocido por su sigla CESID.

Su foja de servicios es el secreto de semejantes ponderaciones.

Como se ha dicho antes, Al Kassar proporcionó al teniente general José Anton Sáenz de Santamaría, Director de la Guardia Civil, los misiles Sam 7 con sistem térmicos de orientación que permitieron llegar al gran escondite de ETA en Henday Francia, el 5 de noviembre de 1986. Delató los contactos que había anudado en 198 con los capos del narcotráfico colombiano, Jorge Luis Ochoa Vázquez y Gonza Rodríguez Gacha, orientando las pesquisas para acorralar a Laureano Oubiña, cabecil de la mafia gallega de la droga. Contribuyó en 1988 a la liberación de los rehene españoles y franceses en El Líbano. A cambio, obtuvo que España revisara su expulsió de 1987. Estados Unidos la propiciaba luego de reparar en su nombre y en cuent suyas en el BBV de Marbella y en el Credit Suisse de Ginebra. A ellas habían llegad 1.500.000 dólares desembolsados por el coronel Oliver North, el consejero d presidente Ronald Reagan para el Irangate, aquella triangulación de venta clandestin de armas a los ayatolas iraníes y a la "contra" nicaragüense, en la que también partici Adnan Khashogui. Consiguió después la exclusividad para vender las pistol españolas Astra, vía Conastra, su propia empresa española, y se lo conside "embajador" de la tecnología militar ibérica a lo largo del planeta.

Hacia marzo de 1992 pactó con su "amigo" Alonso Manglano, jefe del CESID, s mudanza de España a la Argentina. El acuerdo contó con la luz verde del ministro d Interior argentino José Luis Manzano. El plan se cayó a pedazos. No resulta extrañ por tanto, que el CESID no colabore con sus homólogos argentinos para hacer u seguimiento sostenido a Monzer a Al Kassar. [15] El CESID, eso sí, avaló a Monzer vent

1995. El País, Madrid, 1 de octubre y 7 de noviembre de 1992 y 14 de agosto de 1993. Interv. España, números 114 y 1157, del 1 de septiembre de 1997 y del 5 de julio de 19

de pistolas Astra y diverso equipamiento policial a la Argentina, a costos altísimos. E virtud del sobreprecio permanece en la atmósfera la presunción de que se untaro sobornos, según los periodistas españoles Manuel Cerdán y Antonio Rubio. Siguien estos rastros, ellos descubrieron que Rafael Vera, Secretario de Estado para Seguridad del Estado del Reino de España, tenía apartamentos en Miami, en u inversión presuntamente realizada en sociedad con Manzano. Vera, quien por otra par ordenó la apertura de cuentas en Suiza para financiar la represión ilegal contra ETA, cobrar comisiones de empresas españolas y de la multinacional alemana Siemens, pa el PSOE, espera ser juzgado por utilización de "fondos reservados" del gobier socialista en beneficio personal.

Volviendo al CESID, su influencia no llegó hasta los tribunales de Ginebr donde Monzer fue encontrado culpable de tráfico ilegal de veintisiete contenedores armas destinadas a Croacia y Bosnia-Herzegovina, en pleno embargo del Consejo Seguridad de las Naciones Unidas del 25 de septiembre de 1991. La Confederació Helvética había adherido al bloqueo de la ex Yugoslavia resuelto por la ONU, median un decreto del 18 de diciembre de 1991, semanas antes que se realizara la transacci litigiosa. Entre febrero y junio de 1992, Monzer Al Kassar cobró en su cuenta d Banco Audi de Ginebra los fondos enviados por los compradores, un matrimonio croa residente en Viena. Para tal fin, se hizo transitar el dinero por intermedio de otra cuen en Ginebra, existente en el Arab Bank de esa ciudad. Su titular era el dirigente d FPLP palestino, Bassam Tewfik Abou Charif, toda una leyenda del terrorismo palesti que cuatro años más tarde, mutilado, abandonaría la lucha armada para plegarse a l negociaciones de paz entre la OLP y el Estado de Israel.[16] A continuación, Al Kass pagó a los fabricantes polacos de la compañía estatal de armamentos Cenrex, cuentas de dos bancos luxemburgueses. Retuvo una comisión que su abogado suiz François Canónica, cifra sólo en cien mil dólares. El sirio quiso probar que, en rigo había vendido azúcar y café polacos a Yemen del Sur, donde la mercadería nunca lleg Invocó como resguardo los nombres de los españoles Juan Manuel Giméne comisionista marítimo en Ceuta, donde el cargamento hizo escala el 10 de marzo 1992, y a Carlos Blanco, funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores. Pero l dos españoles no testimoniaron en su favor cuando la Corte del Cantón de Gineb celebró las audiencias.[17]

Kassar tuvo cuentas en los tres grandes bancos suizos, famosamente abreviados por sus sigl UBS, SBS y CS. Ciertos miembros de la SIDE argentina propalan sin embargues que el CES no entrega información sobre Monzer Al Kassar a los servicios homólogos de otros países.

[16] *Abou Charif fue oficialmente el reclutador del "internacionalista" venezolano "Carlos" Ili Ramírez, quien purga una condena a prisión perpetua en una cárcel francesa por participación en múltiples atentados sangrientos pro árabes en Europa durante los a ochenta. Requerido en 1998 para una entrevista con este periodista, "Carlos" pidió p*

—Se dicen tantas calumnias sobre mí... ¿Todas fabulaciones?

(Moreno buscó una palabra más apropiada: "inventos", le dijo.)

—Sí, eso, inventos, y yo debo velar por mi familia —se quejó aquella noche Mifadil.

Entonces faltaba más de un año para conocer la sentencia. El 22 de noviembre d 1999 le confiscaron 3.315.000 dólares congelados en su cuenta del Banco Audi d Ginebra. Monzer apeló ante la Corte cantonal de Casación. El 15 de septiembre d 1999, la Corte de ese cantón helvético requirió un complemento de información pa encajar el fallo que podría contemplar la combinación de dos delitos transfronterizos: violación de la ley española de 1982 que regula la venta de armas, y la falsificación d documentos en una transacción bancaria, vale decir, haber ofrecido un certificado d último usuario para el cargamento que no se ajustaba a la verdad, sobre el contenido su destino, y haber mentido en los bancos. Si la resolución que se avizora es advers Monzer tiene una última instancia para recurrir, el Tribunal Federal. Con la lentitud qu observan los jueces helvéticos, la prescripción del delito es su única salvación.

Con la exasperante tardanza de otro tribunal para ponerse en movimiento, el qu delibera con garantías de la ONU en Camp Zeist, Holanda, desde el 3 de mayo de 200 es probable que la "baraka" de Al Kassar disuelva sus temores de ir a prisión por atentado contra el Boeing de la Pan Am en Escocia. El aparato fue abatido el 25 d noviembre de 1988 cuando sobrevolaba la comarca de Lockerbie. Murieron doscienta setenta personas. Estados Unidos acusó al régimen libio de Muammar Ghadafi. Pa Ain, en cambio, encomendó una investigación privada al experto Juval Aviv, un e espía del Mossad que dirigía la agencia de detectives Interfor en Nueva York. Av elaboró un informe aplastante para Monzer Al Kassar. Su tesis le acredita a la fracció prosiria del FLP de Ahmed Jibril, haber concertado con Monzer en Madrid colocación del explosivo en una valija. El propio Monzer, de acuerdo con la pericia d Aviv que Time publicó en su portada, deslizó la carga a bordo gracias a sus contacto en el aeropuerto de Fráncfort, de donde despegó el avión que nunca llegaría a Nuev York. En el vuelo fallecieron ocho oficiales de la CIA al mando de Matthcw Ganno quienes volvían del Medio Oriente vía Malta. También una célula especializada en rescate de rehenes, dirigida por el Mayor del Ejército norteamericano, Charles McK que retornaba de Beirut, donde había estudiado las alternativas para liberar a l secuestrados occidentales en la guerra del Líbano. Del equipaje de Gannon y los suyo nunca se dieron explicaciones. La maleta de Charles McKee apareció intacta, aunqu vacía.

El informe de Interfor desovilló una versión espeluznante para la CIA: algunos d sus integrantes, que viajaban en el fatídico vuelo 103, traficaban con heroína destinad al mercado de los Estados Unidos. La droga era aprovisionada por Al Kassar. El ard había sido descubierto por McKee. El oficial llevaba consigo pruebas, para ponerlas e conocimiento de sus superiores. Con el propósito de impedir la denuncia, Al Kassar s

pura ficción. Se escuda en las investigaciones oficiales patrocinadas por Washington Londres, que apuntan contra los "agentes" libios Abdel Bas set y Lamen Fhimá. Tríp los entregó en abril de 1999 para el juicio que se sustancia en Holanda, a cambio d levantamiento de sanciones económicas y embargo de armas decretados contra régimen del coronel Gadhafi, por el Consejo de Seguridad de la ONU el 31 de marzo 1992. La hipótesis anglosajona hace un delicado equilibrio entre dos pilares de prueb los vestigios de un retardador digital eléctrico suizo vendido a Libia, similar al que habría utilizado para encender los trescientos gramos de explosivo Semtex qu desintegró el Jumbo (invisible a los controles de Rayos X) y jirones de una prenda co etiqueta de una tienda maltesa que iba en la mortífera valija. Los dos imputad trabajaban para la Libyan Arab Airlines en el aeropuerto Luqa de La Valletta, capital la isla mediterránea. Este singular diseño presupone que al equipaje letal se lo despacl desde Malta, y fue subido a la nave en Francfort, algo que puso en crisis la pesqui policial en esa ciudad. Un segundo elemento es aún más definitorio: la tienda cuestión, Mary's House, no tiene una marca propia de ropas, como pudo con trastar situ este autor. Es un simple comercio minorista.

Los tres jueces escoceses deberían disipar la incertidumbre, situar las piez obtenidas por las indagaciones en la coherencia de la credibilidad y depur responsabilidades judiciales.

El fallo, al cierre de la primera edición de este libro, era imprevisibl Posteriormente, eso se confirmó con la reclusión a perpetuidad pronunciada cont Abdel Basset, pero absolviendo a Lamen Fhimá. Emitida el 31 de enero de 2001, condena ha sido recurrida ante el mismo tribunal escocés, postergando una resoluci judicial definitiva.[18]

Al Kassar puso en jaque a la Casa Blanca. No es una afirmación temeraria. noticia emana del juez español Baltasar Garzón. Aparece en *El hombre que ve amanecer*[19] la biografía que le consagrara la periodista española Pilar Urban Desgranando anécdotas, Garzón se remite a sus vivencias de magistrado y esgri diligencias confidenciales y pruebas documentales que salieran a la luz después publicada la primera edición de este libro. Con minuciosidad, desnuda el temor de CIA para enfrentar a una mafia siria que consiguiera una reproducción exacta de l billetes de cien dólares. En la trama estaban involucrados varios sirios. Algun realizaban negocios en Viena, Austria, una de las centrales de operaciones de tráfico armas y drogas utilizadas por Al Kassar, como exudan las causas judiciales que se h visto desfilar con anterioridad. Otros en Marbella, donde Monzer resi intermitentemente desde hace más de tres lustros.

La primera aproximación de la CIA a Baltasar Garzón, para indagar sobre confección e infiltración de dólares adulterados en el mercado, tuvo lugar en restaurante de Madrid el 20 de abril de 1993. Aconteció en un almuerzo aparejado p Luis Roldan, a la sazón jefe de la Guardia Civil. El agente oficioso de la central

inteligencia norteamericana, de apellido Davidson, le mostró al juez uno de los billet apócrifos de cien dólares y le indicó que la emulación no tenía fallas. Afirmó que s trataba de una maniobra de desestabilización de la economía mundial patrocinada p Irán y apoyada por Siria. Añadió que la intercepción del "perfecto ejemplar" se hab producido en Marbella, en el seno del círculo de relaciones de Monzer Al Kassar.

En Marbella se asienta, en efecto, una numerosa y acaudalada colonia árab algunos de cuyos especímenes intentaran hacerse irregularmente argentinos en págin sucesivas. Se ha fotografiado que allí se erige el Palacio Mifadil, residencia de A Kassar, cuyo dueño la tenía vacante en aquella fecha. Porque desde el 3 de junio d 1992 estaba preso por orden del mismísimo Garzón, quien le imputara u participación conexa a piratería marítima, además de robo de autos y joyas, y tentati de asesinato. Se trató del secuestro del paquebote italiano Achille Lauro, perpetrado p terroristas árabes en 1985 en aguas mediterráneas, munidos de pasaportes argentin falsos. En el listado de participantes del circuito urdido para acosar al sisten capitalista con dólares espurios, que la CIA le mostrara a Baltasar Garzón delante d jefe de la Guardia Civil, el magistrado reconoció a varios individuos bajo sospecha su juzgado por el pirataje del Achille Lauro.

Monzer Al Kassar saldría en libertad condicional por esos hechos en agosto d 1993, siendo absuelto el 22 de marzo de 1995 ante el esfume, muerte y/o desestimient de testigos de cargo. Sin embargo, en el relato transcripto por Pilar Urbano, e sobreseimiento aun formaba parte del desconocido futuro, pues faltaban dos años pa que ocurriera. En aquel presente biográfico del 20 de abril de 1993, la CIA le pedía Garzón que concertaran una reunión clandestina con su procesado en prisión, a fin d sondearlo por la emisión y distribución de los billetes fraguados. Se lo planteaban e nombre del Presidente de los Estados Unidos, único competente para temas d falsificación de moneda. El juez señaló que debían "judicializarle" la petició oficialmente por escrito. El pedido jamás llegó a su despacho.

Tras este renunciamiento de la CIA, a canalizar mediante la estructura judici norteamericana una comisión rogatoria para que España investigara al amparo de la le transcurrió un año sin mayores novedades. La CIA prosiguió de manera encubierta s actividades en España. Consiguió ubicar a un comandante de marines en los aparatos d la Guardia Civil, para dar seguimiento a la pesquisa. Garzón era mantenido al tanto p infidencias del coronel Ángel López, de la Guardia Civil, disgustado con los manej del oficial plantado por el servicio secreto estadounidense en sus alrededores.

Los resultados seguían empero ausentes. La usina de billetes verdes continuab bombeando desde Viena a voluntad, con cobertura del vicecónsul sirio en la capit austríaca, Nabil Kuzbari, que controlaba la fábrica de papel y la imprenta del ingenio ardid financiero. Su primo, Mansul Kuzbari, blanqueaba dinero en Marbella, a trav del Deutche Bank, y de la inmobiliaria Cristamar. La CIA mantenía bajo la lupa a otr dos sirios "marbellies", Abu Khalil y Al Khalil, ambos próximos de Monzer Al Kass

del paso manifestando que Raghda Habbal, esposa de Monzer, fundó de inmediato ot
compañía en Austria, Maschiba, para reemplazar a la suprimida Alkastronic, pero n
aporta ningún indicio que la incrimine en ilícito alguno. Y desconoce una informació
preciosa. Dice que los dos sirios en cuestión son dueños de compañías de aerotaxis e
Viena: AI Kassar de Jet Air y Kuzbari de Transair. La periodista española no deb
saber que el juez de Ginebra, Laurent Kasper-Ansermet —quien consiguiera en 1999
condena de Monzer Al Kassar por venta de armas polacas a los Balcanes en 199
confiscándole en su cuenta el fruto del crimen al utilizarla para canalizar los aspecto
financieros de la operación violando el embargo de la ONU, que prohibía la entrada d
material militar en la ex Yugoeslavia—, consiguió probar en su requisitoria de 199
que Monzer es justamente accionista, además de Jet Air, de Transair, cuya titularida
Pilar Urbano adjudica exclusivamente a Kuzbari.

Fuera como fuere, los socios lograron escapar a una eventual persecución pena
La CIA no logró frenar la avalancha de billetes verdes concebidos por Kuzbari
presuntamente lanzados al mercado por Monzer Al Kassar. La policía española ele
un informe a la justicia que sometió la cuestión a la Audiencia Nacional, la jurisdicció
española que se ocupa de los delitos de falsificación de moneda. Por reparto d
expedientes, a Garzón le tocó abrir sumario. De inmediato libró una comisión rogator
a Washington, fijándose una cita en la Casa Blanca para el 25 de julio de 1994. L
acompañó el fiscal Pablo Contreras. Los espías del presidente Clinton le exhibieron la
pruebas contra Monzer Al Kassar. El juez español, fiel a su consigna, les volvió
dibujar la senda judicial. Atado a la ley y a su conciencia, exigió que se acomodaran
la legislación internacional y que pidieran la cooperación judicial de España po
conducto de una comisión rogatoria, para iniciar en consecuencia indagacione
oficiales e interrogar a Monzer, en esos instantes aguardando en libertad condicion
bajo fianza el juicio oral por el Achille Lauro.

Pilar Urbano imagina las palabras mentales de Garzón, en el avión de Iber
retornando a Madrid, intentando conciliar el sueño. "Mucha Casa Blanca, pero está
acojonados." Es decir, tenían miedo. Llevaba razón. Una vez más, como tantas vece
antes y después, la intuición no lo traicionaba. Los Estados Unidos no osaría
emprender los canales judiciales para desarticular la mafia siria de los dólares. Jamás
justicia norteamericana cursaría una comisión rogatoria para indagar a Monzer A
Kassar en España, donde está atrincherado en Marbella bajo protección de los propi
servicios ibéricos de inteligencia. Los Estados Unidos se "acojonaron". Evidentemen
prefirieron reabsorber todos los billetes verdes de cien dólares del planeta, destruirlos
organizar una impresión diferente, con una nueva clave. España sigue guardando u
piadoso silencio. La biografía de Pilar Urbano no mereció réplica y la reconstitución
ampliación de estos hechos exhibida por el diario Clarín de Buenos Aires el doming
14 de enero de 2001 no alteraron la visa de residencia del narcoterrorista sirio e
Marbella.

Tampoco las denuncias, ese mismo domingo 14 de enero de 2001, reflejadas en

virtud de sus recursos minerales vírgenes. Solanís recurrió a Monzer en busca de l
capitales, aceptando triangular con Consolídate Mining Corporation, una filial
Imperial Consolidated, cediendo poderes para captar inversiones, pero al igual que
Kassar negó que disfrazaran tráficos de armas. Las minas se encuentran en las zonas
Amaicha, Ampimpa y Tafí del Valle de Tucumán. Con todo, Imperial Consolidated
propone explotar otros diecinueve yacimientos tucumanos de oro, destinan
seiscientos millones de dólares en inversión y asociándose con Tucumán Miner
Corporation, una compañía constituida en el Reino Unido por otros tres tucumano
Jorge Aráoz, Antonio Botta y Roberto Chahla. Este último admitió, a su vez, que fu
intermediario entre Miguel Solanís y Monzer Al Kassar, quien se hacía representar pa
los negocios a emprender en Tucumán mediante la sociedad panameña Caidal Panam
Estas noticias removieron el tedio y la modorra tucumana, capturando los titulares d
diario local La Gaceta durante once días. Las coberturas periodísticas reactualizaron,
el comienzo del año 2001, indicios de la insaciable codicia que moviliza a Monzer
Kassar para con la Argentina. Las tierras que le apetecen son propiedad
comunidades indígenas. Al margen de los pedimentos mineros, preservan sesenta
cuatro sitios arqueológicos. El territorio es propiedad del Estado Nacional, y exist
trámites para que sea declarado patrimonio de la humanidad.

5. Huellas en Buenos Aires

Son muchos los indicios que vinculan a Monzer Al Kassar con los atentad perpetrados en la Argentina en 1992 y 1994 contra la Embajada de Israel y el edific de la Mutual de la Comunidad Judía en Buenos Aires (AMIA). Pero sus dimensiones r han podido ser captadas por los radares de la justicia.

—Le recuerdo que viajé a la Argentina después de que ocurrieran esos hechos la Justicia no me requirió ni me preguntó nada— dijo durante la conversación en palacio.

—Existen otras versiones que señalan lo contrario... —, se le contestó. Monz clavó su mirada en el periodista. Su secretario, Felipe Moreno, temió por un segundos que la cólera invadiera al dueño de Mifadil y que su grito se escuchara e todo Puerto Banus en la madrugada de mayo de 1998. Nada de eso ocurrió. Al Kass tragó saliva y repitió su muletilla.

—Es otro de los tantos inventos que han montado sobre mí.

Un día antes de hablar con este reportero en Marbella, Al Kassar había señalad lo mismo a Mariano Grondona en su popular espacio televisivo argentino Hora Clav Sin embargo, gente de su estrecha confianza lo contradice: entre que salió y regresó Buenos Aires, antes y después de la agresión a la embajada, Al Kassar visitó a Bathic en Chile. Por otra parte, el 17 de marzo de 1992, día del ataque, estuvo acompañado la capital argentina por viejos conocidos, depositarios de importantes favores, com Amira Yoma, cuñada presidencial y entonces secretaria de Audiencias de Carl Menem. Junto a ella acogió a cenar en su apartamento porteño al presidente del Cent Islámico de Argentina, Mohamed Massud. Éste lo declaró así en el sumario p irregularidades en la ciudadanía de Al Kassar. Las llamadas entrantes y salientes d teléfono de ese piso de la Avenida Libertador de Buenos Aires, y de su celular, que e día se establecieron con Marbella, Siria y Túnez, debieron ser conocidas por l organismos de seguridad de Argentina, y hubieran permitido corroborar su estanci terminaron en letra muerta. A su vez, en ese mismo mes de marzo, entre un viernes un lunes, el legajo de Al Kassar fue robado de las oficinas de la Secretaría d Inteligencia del Estado (SIDE), en la Capital Federal. El misterio aún perdura entre l "espías" civiles de la Argentina, Tres de ellos lo investigaban a raíz del atent ado. misión había sido encomendada a Emilio Roberto Campana, alias el "señor Cámara Fue este agente el que comunicó al Jefe de la SIDE, Hugo Anzorreguy, que la "carpeta de Monzer se había volatilizado en un fin de semana. Abogado laboralista, amig íntimo del presidente Menem, el "señor cinco" Anzorreguy, instruyó de inmediato a s colaboradores a que desistieran de indagar al sirio. Ninguna orden fue impartida pa reconstituir esa "ficha" donde obraban informes de los servicios de inteligencia de Gr

naturalización de Al Kassar, siendo empero sobreseído.[20] En las páginas siguientes reproducen la portada del certificado firmado por Campana y su declaración judici como imputado en el caso.

¿Por qué la Corte Suprema de Argentina, único tribunal competente en investigación de esta masacre, no puso a Monzer bajo la lupa? ¿Por qué no se investi a la agencia de cambios de Al Kassar en El Líbano, si varios fajos de billetes con l que los terroristas compraron el coche bomba que desintegró la Embajada tení presuntamente sellos de esa procedencia? El presidente de esa Corte es Julio Nazaren antiguo socio de Menem en su estudio jurídico en La Rioja. Nazareno —su apellido origen es Nasrallah, que identifica al jefe del Hezbollah— dispuso que otro ministro la principal instancia judicial, Ricardo Levene (h), enfermo y en edad de jubilars tomara las riendas del expediente, pero no le afectó recursos humanos ni económic suficientes para hacer esa labor. Como fiscal nombró a Esteban Canevari, ex secreta de María Romilda Servini de Cubría, la jueza federal que había visitado a su cole español Baltasar Garzón en Madrid y grabado subrepticiamente una conversación sob el sumario relativo al blanqueo de dólares provenientes del narcotráfico que hostigaba Amira Yoma. De regreso de Madrid y con la cinta en su poder, Servini de Cubría tuv un reservado encuentro nocturno con el presidente Menem. Canevari la llevó incógnito a la residencia de Olivos. Querían burlar la presencia periodística, y pa garantizar su invisibilidad, la hizo entrar agachada en el hueco del asiento trasero de coche. Posteriormente, la magistrada preparó el camino para el sobreseimiento a principal acusada del apéndice judicial argentino del Yomagate que se ventilaba España. Nada menos que Amira, la amante de Monzer. Como compensación, conden una pena benigna a Mario Caserta, un parapolicial del superministro y secreta privado de Juan Perón, el "brujo" López Rega, devenido primero tesorero durante campaña electoral que consagró presidente a Menem y, luego, en el poder, su secreta de Recursos Hídricos.

Por estas peripecias, Amira dejó vacante la Dirección de Audiencias en la Ca Rosada. En el enroque entró Muñir Menem, hermano menor del Presidente, quien ven de ser embajador argentino en Siria. La ex cuñada fue rehabilitada por el presidente 1998, primero como encargada de misiones humanitarias, más tarde como asesora d Ministerio de Trabajo. Cuando se supo que no cumplía ninguna tarea gubernament tuvo que resignar los cuatro mil dólares mensuales de salario. El 15 de marzo de 19 se refugió en Marbella y fundó con Al Kassar el restaurante Buenos Aires, un palace de ostentación, desparpajo y carne argentina a la carta donde se evocaron, más de u vez, los buenos momentos pasados en el sur.[21]

[20] *Canal 11, Mariano Grondona, su programa Hora Clave del 28 de mayo de 19 Declaración testimonial de Mohamed Massud en el expediente de ciudadanía de Monzer Kassar, del 5 de octubre de 1992. Clarín, Buenos Aires, 29 de mayo de 1998. Infor*



RESERVADO

SIDE Nº [illegible]

...idencia de la Nación Argentina
Secretaría de Inteligencia de Estado

BUENOS AIRES, 24 de Febrero de 199[illegible]

SEÑOR JUEZ:

Tengo el agrado de dirigirme a V.S. en respuesta al requerimiento que antecede, haciéndole saber que de conformidad a la normativa vigente, " AL KASSAR Monzer " - - - - - - - - - - carece de antecedentes en esta Secretaría de Inteligencia de Estado.

Dios Guarde a V. S.

Por Resolución del S. Secretario de Inteligencia de Estado

DECLARACIÓN INFORMATIVA

En la ciudad de Mendoza, a los diez días del mes de Junio ////// de mil novecientos noventa y dos, siendo las / 12:45 horas, compareció ante S.S. y Secretario Autorizante una persona debidamente citada, con la finalidad de que preste DECLARACIÓN INFORMATIVA (art. 236 segunda parte del C.P.Crim.). Abierto el acto por S.S. e impuesto que fue el compareciente del motivo de su/ citación, fue invitado a que diga su nombre y demás circunstancias personales y acredite debidamente su identidad, a lo que manifestó ser y llamarse Emilio Roberto CAMPAÑA-TRANFO de nacionalidad argentino hijo de Emilio y de Filomena nacido en // Capital Federal el día 7 del mes de Enero del año 1948, estado civil casado con XXX instrucción, de profesión contador público y domiciliado en Joaquín V. Gonzalez 2653 Capital-Bs.As. acreditando identidad con DNI Nº 7.792.924. Acto seguido// S.S, informa al compareciente que tiene el derecho de prestar declaración en los términos antes indicado o de abstenerse de hacerlo sin que su silencio o negativa impliquen presunción de culpabilidad en su contra como así se le hace saber que puede nombrar abogado defensor para que lo asista en este acto o bien declarar sin asistencia de letrado, a lo que expresó: que sí presta conformidad para declarar y lo hará asistido por el Dr. José Domingo Allevato. A continuación S.S. invita al declarante a que manifieste cuál es el conocimiento que tiene de estos hechos que se investigan de los que se le dan amplias referencias, RESPONDIENDO:" PREGUNTADO PARA QUE DIGA desde cuando se desempeña en la Secretaría de Inteligencia del Estado y cual es su función, RESPONDE: Me desempeño desde Agosto de 1970 y como Jefe del Departamento de Antecedentes desde Febrero de 1986. PREGUNTADO PARA QUE DIGA cual es el trámite que se sigue cuando se recibe de algún Juzgado el pedido de antecedentes sobre una persona determinada, RESPONDE: El oficio llega a la Mesa General de Entradas y Salida del organismo, a posteriori se envía a mi Departamento para que se proceda con la búsqueda de los antecedentes que registra. Tenemos un sistema computarizado y se accede al sistema, yo no, los empleados, se accede al sistema y se comprueba el día 20 ó 22 de Febrero

Semejante entramado de relaciones ayuda a comprender las causas por las cual Al Kassar fue soslayado de la investigación del atentado contra la AMIA en el qu murieron ochenta y seis personas y otras ciento veinte resultaron heridas el 18 de juli de 1994. Ni siquiera el hecho de haber sido visto esos días en Buenos Aires por u testigo ocular —que así lo declaró en tribunales— constituyó un elemento de pes Restan por explorar los recodos de información que tocan a personas de su círculo.

A siete años de la matanza todavía no se esclareció el papel de Alejandro Tfe médico personal del presidente Menem originario de un pueblito aledaño a Yabrou llamado Nemen. Indicios recogidos por la SIDE en la agenda de un sospechoso por tragedia de la AMIA, fueron dejados de lado. El árbol genealógico de Tfeli brota de misma raíz etimológica del que fuera jefe de la guerrilla chiíta Hezbollah en El Líban Shobbi Toufeili. Nada menos que el grupo que se atribuyó el atentado contra representación diplomática israelí. Tfeli era frecuentado por Al Kassar desde añ atrás, cuando aquel estudiara en Londres las técnicas de trasplante y éste se embarca en el comercio de aceite de haschís, por lo que fue condenado y expulsado Inglaterra. Inclusive, el 23 de diciembre de 1991, en la Maternidad Suizo-Argentina Buenos Aires, vinculada a Tfeli, nació René Mohamed Al Kassar, "Rami", el cuarto único hijo varón de Monzer.

En cuanto a la AMIA, hay un dato que no debería ser inocuo: a través de alt cargos municipales, Tfeli amañó el usufructo de un permiso de tenencia para acceder un supuesto baldío en la calle Constitución 2655/57 distante a varias decenas de cu dras de la mutual judía. Según denuncias formalizadas ante el juez que entiende en causa, este lugar se utilizó como probable puesto de mando de los terroristas. Es alegaciones lo ubican como garaje a cielo abierto donde se escondía, o se cargó nitrato de amonio y rellenó de chatarra como metralla el doble fondo de un volque que, de acuerdo con indicios, se estacionó delante del edificio destruido. El predio de calle Constitución, de ocho lados y en forma de "T", es un rezago de los terre expropiados para la construcción de la autopista que une la Capital Federal con aeropuerto internacional de Ezeiza. El solar contenía una vivienda de dos ambient con electricidad, agua, teléfono y antenas de televisión y para comunicacion radiofónicas (VHF). También un amplio espacio para maniobrar con vehículos y libre acceso desde los frentes de la Comisaría 20, ubicada en la calle Catamarca.

Ese terreno, que solía ser usado por la policía como depósito y playa estacionamiento, fue tapiado después del atentado. Algo más: este paraje inhóspito la geografía capitalina, se hallaba hasta entonces comunicado por una calle inform que corría al costado y debajo de la autopista con los fondos de la casa de Alber Jacinto Kanoore Edul (h). Su rol tampoco se ha dilucidado. El padre de Edul nació Yabroud. Uno y otro tienen tan estrechos vínculos con Al Kassar como con Tfeli, presidente Menem y los policías que constituían la médula de la llamada "Banda de l Comisarios" de los Ahmed.[22] Los teléfonos de Edul tenían registradas varias llamadas Siria, España, así como a quien proveyó el supuesto coche bomba que se usó con

señuelo para distraer la verdadera procedencia de la explosión, y a los policías qu colaboraron en el armado de esta falsa pista. En su agenda, además de Monzer A Kassar, figuraban funcionarios gubernamentales y Moshen Rabbani, encargado d negocios de la embajada de Irán en Buenos Aires y uno de los sospechosos de esta inmiscuido en la autoría mediata del atentado. También estaba Mohamed Massu presidente del Centro Islámico, quien había cenado con Monzer y Amíra el trágico 1 de marzo de 1992. Éstos y algunos otros datos aparecen en el organigrama sobre familia Edul, confeccionado por la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) efectos de la causa judicial que figura en estas páginas. Edul estuvo fugazmen detenido dos veces, pero el juez que lleva la causa, Juan José Galeano, le dictó falta d mérito, una medida que la Cámara Federal de Buenos Aires le ordenó que reexaminar Por su situación se preocupó Munir Menem, hermano del entonces Presidente y e embajador en Siria. Muñir telefoneó al juzgado en el corto lapso que Edul estuv retenido.

Escrutando estas huellas entra en escena el libanés Nassib Haddad, otro amigo d la familia del Jefe de Estado y dueño del volquete que al parecer explotó en la puerta d la AMIA, supuestamente junto con otra bomba adentro del edificio. Según la Cáma Federal de Buenos Aires, el eslabón con Edul es Anselmo International, una empresa d exportación e importación con la que ambos trabajaban. Haddad y su hijo habían com prado en los últimos meses ingentes cantidades de explosivos basados en el mism nitrato de amonio que pulverizó la mutual. Igual que Edul, Haddad fue detenido rápidamente liberado tras nerviosas gestiones ante el juez del entonces vicepresiden Carlos Ruckauf. El hoy gobernador de la provincia de Buenos Aires y apologista d "gatillo fácil" de la policía para derrotar a la delincuencia, aportó al magistrado u certificado emitido por Carlos Franke, un coronel del Ejército, Jefe de Producción d Fabricaciones Militares. El documento aseguraba que todas las compras de explosivo hechas por los Haddad habían sido legales pese a que, como consta en el sumario, y habían admitido carecer de permiso y que el transporte de ese material por ruta nacionales es un delito. Adosada a la carta de Franke, va un agregado con el inventar de esas adquisiciones. Éste omite trescientos kilos comprados en octubre de 199 Franke ha perdido toda credibilidad: se encuentra procesado y encarcelado por la ven ilegal de armas argentinas a Croacia, Bosnia y Ecuador, violando las normas de ONU.

Otro involucrado en la investigación del atentado a la AMIA es Yalal Nacrac sobrino político de Menem. Yalal es hijo del coronel sirio homónimo que revistara e la embajada de ese país en Argentina durante la última dictadura militar (1976- 1983 y de Delia Yoma, hermana de Zulema, ex esposa del presidente. La mismísima Del Yoma de Nacrach cuyo equipaje abierto con narco dólares disparó el "Yomagate". S hijo también fue pasajero de aquel vuelo iniciatorio. Yalal era además propietario d una casa de venta de marroquinería y ropa de cuero, en la turística calle Florida d



FAMILIA EDUL

DOMICILIO PARTICULAR
Constitución 2745 1°
TE: 942-9181
Av.Jujuy 1349
TE: 941-8846

DOMICILIO COMERCIAL
Constitución 2695
TE: 941-8060

ALBERTO JACINTO KANOORE EDUL

D.N.I: 10.200.012 C.I: 6.637.033

HIJOS

ALBERTO KANOORE EDUL

ALICIA

MABEL

ESPOSO MOHAMED MASSUD

CUÑADO
Gral. Ejército Sirio

ESPOSO YOUSSEF HAMED

SOBRINO
HILAL MASSUD
* Apoderado de AL- KASSAR

HERMANO MENOR
HUSSEIN MASSUD
* Soltero, Depto en Libertador; allí se alojó AL- KASSAR

Nacrach fue denunciado en Buenos Aires por haber actuado a través de l sociedades uruguayas Elthan Trading Corporation y Daforel, ambas enredadas en tráfico ilegal de armas argentinas a Croacia y Ecuador, episodios que conciernen Monzer y a Emir Yoma, otro pariente de Menem, su ex cuñado y asesor presidencia recientemente procesado y encarcelado por la venta ilegal de material argentino a lo Balcanes entre 1991 y 1995, por valor de cien millones de dólares. A la par, Dafor intervino en el pago de comisiones por el contrato de reinformatización del Banc Nación que suscribiera la multinacional norteamericana IBM, y en contrabando de or Trianguló con el Federal Bank, de Bahamas, y el American Exchange, de Panam pantallas para el lavado de dinero del banquero argentino Raúl Moneta, según exhumado oportunamente por el Senado de los Estados Unidos, a instancias de denunciado por los legisladores argentinos Elisa Carrió y Gustavo Gutiérrez, y por contador Luis Balaguer.

En Mifadil, la noche del 29 de mayo de 1998, así como en otras oportunidade Al Kassar negó en bloque cualquier vinculación "con personas que atentaron contra AMIA o la Embajada de Israel". Menem hizo otro tanto durante su gestión. Ning juez los ha llamado a desenredar esta madeja de indicios.[23]

La fotografía de quien fuera presidente argentino por una década en la mansió de Marbella desafiaba los interrogantes más suspicaces.

6. Faraones eran los de antes

El secretario de Al Kassar miró una y otra vez su reloj sin levantar el brazo. Era como las dos de la mañana y, pensando por su amo, creyó conveniente dar p terminado el encuentro. Con una mirada, Monzer le dio a entender que no e imprescindible una intervención de esa naturaleza. Si alguien creía saber manejar s tiempos era él, Al Kassar, el hombre que esa noche de Mifadil cruzaba sus piernas ladeaba levemente su cabeza. En aquel movimiento, sus ojos volvieron a toparse con tríptico fotográfico: Rifaat, Menem y Gil y Gil. El periodista dijo para sí que acaso colección estaba incompleta, pero no se atrevió a llenarla sin consultarle al dueño c casa.

—Su nombre aparece vinculado al BCCI, el Banco de Gaith Pharaon...

—Tuve una cuenta allí y perdí dinero con la quiebra.

— ¿Mucho?

—No, esa cuenta la había abierto con mi esposa.

— ¿Usted quiere decir que esa cuenta no tiene que ver con tráfico de arm alguno?

—Entendió bien.

—La prensa ha dicho otra cosa...

—Una más de las que se dicen sobre mí...

Los hilos que habían tejido el puente entre los dos hombres quedaron en nebulosa aquella madrugada de mayo de 1998. Diez años antes, Pharaon y Al Kassa por albur o premeditación, coincidieron en elegir a la Argentina para plantar jojob Las bondades del suelo, sin embargo, no tenían que ver con la agricultura para ningu de los dos. Un furtivo Al Kassar y señora ya estaban entonces zurciendo s documentos argentinos. Pharaon fue más veloz. Obtuvo su radicación el 8 de mayo 1988. Su Banco de Crédito y Comercio Internacional (BCCI) fue autorizado a operar Buenos Aires, antes por el gobierno de Raúl Alfonsín. El visto bueno lo dio presidente del Banco Central (BCRA), Javier González Fraga. El BCCI era, momento de pisar suelo argentino, una red de cuatrocientas sucursales dispersas setenta y tres países con veinte mil millones de dólares en activos.

Sus primeras incursiones en la Argentina se remontan a 1984, cuando se comp el Banco Finamérica, controlado por el grupo Gotelli que manejaba el Banco de Itali Recién en 1987 al Finamérica le cambiaron el nombre por el de BCCI.

La institución madre había sido creada en 1972 por el financista pakistaní Agl Hassan Abedi, estrechamente vinculado al jeque Zayed Bin Sulthan Al Nahayam de l Emiratos Árabes Unidos. Su derrumbe lo ocasionó el financista Saudita Gaith Pharao quien se lo adueñó para orientarlo hacia el lavado de dinero, los negocios con

senador estadounidense Alan Cranston pidió informes a la justicia sobre las relacion de Monzer con los Menem y Jorge Antonio, un dirigente histórico del Parti Justicialista, amigo personal de Juan Domingo Perón, Carlos Saúl Menem y de Kassar. El BCCI concedió cuantiosos créditos a Estrella de Mar, una exportadora pescados de Antonio involucrada en la Operación Langostino, la mayor incautación droga producida hasta ahora en Argentina.

El Congreso norteamericano había sido alertado por una auditoría internacion de la empresa Price Waterhouse, que descubrió en el BCCI un circuito autónon compatible con un servicio de inteligencia de recopilación de información. S "contribuyentes" eran algunos presidentes como Manuel Noriega (Panamá), Ferdinanc Marcos (Filipinas), Alan García (Perú), Daniel Ortega (Nicaragua) y narcoterroristas diverso pelaje como Adnan Kashogui, Sarkis Soghanalian y Monzer Al Kass Utilizando siempre al BCCI, en yunta, estos dos últimos vendieron armas a Irak. P separado Soghanalian alimentó de material militar a la dictadura peruana de Alber Fujimori y a las guerrillas colombianas de las FARC. Monzer, en tanto, cobró u comisión de 1.500.000 dólares en el BCCI por aprovisionar de armas embarcadas en isla de Chipre a la contra nicaragüense. Los antisandinistas las recibieron en el puer hondureño de Puerta Pampura.[24]

Destripando sus libros contables, el BCCI acusó un déficit de 11.500 millones dólares, originado en un vaciamiento triangulado ya que, en realidad, eran tres banc dos radicados en las Islas Caimán y otro en Luxemburgo, todos guarecidos detrás de misma sigla. Uno otorgaba créditos a personas que servían de fachada y que comprab acciones en los otros; los préstamos se transformaban en activos y las compras acciones se convertían en capital. Las auditorías estaban compartimentadas. De es manera se ocultaba el fraude: ningún auditor vio la totalidad de los libros de los tr pilares de la institución.

En 1988, Pharaon fue autorizado a construir en Buenos Aires el suntuoso Hot Hyatt con capitalización de la deuda externa argentina, de manera que sobre u inversión total de 37,5 millones de dólares, solamente once millones de dólar constituyeron el genuino aporte de dinero. González Fraga participó en el negocio. S consultora Alpha S.A. presentó el proyecto de capitalización de la deuda para el Hyatt través de la firma Inter Reredc, propiedad de Pharaon. Según el reporte del Senac norteamericano, Pharaon colaboró con la campaña electoral de Menem. Su nexo f Alberto Kohan, Secretario General de la Presidencia. Kohan está imputado procesado en la causa del BCCI en la Argentina. Ese sumario lo lleva la jueza Mar Romilda Servini de Cubría. En sus folios se intercalan datos que, concatenado estructuran lazos importantes entre el banquero y el capataz presidencial; u invitación de Pharaon a Kohan para participar de un crucero por Capri y Amalfi, estudio de mercado que aconseja a Pharaon invertir en la Argentina, visas preferencia para que el hijo de Pharaon se desplace a la Argentina, el testimonio de q

Pharaon, al igual que Monzer, tuvo como interlocutora en Buenos Aires a Ami Yoma.

Al descubrirse que el BCCI reciclaba dinero sucio y abrigaba una cliente variopinta (terroristas como Abu Nidal, Sabri Al Banna, y Adolfo Calero de la cont antisandinista, servicios de espionaje como la CIA, el Mossad, la KGB, el BOS sudafricano, el Mi6 británico y el ISI pakistaní, los carteles colombianos de la drog funcionarios corruptos de gobiernos como los de Nigeria, Guatemala, Perú y Surinar y los sirios que pretendieran hacerse argentinos, Rahaman El Assir, también conocic como Abboudi Kamel Abder Rahman, y Monzer Al Kassar, que lo utilizaron pa operaciones de venta de armas), el Banco Central de la Argentina lo suspendió el 30 c julio de 1991.

En el grupo directivo de la filial argentina del BCCI apareció Mohammad Shah Murtaza, quien fuera director del Banco Mercantil de Colombia, cerrado por recicl capitales originados en la cocaína, luego reabierto y transformado en sucurs colombiana del BCCI. Y Hugo Raimundo Carcavallo, directivo del Banco Ambrosiar y del Banco de Italia, de tristes recuerdos, y últimamente ideólogo de la reforma labor en la Argentina cuya sanción en el Parlamento desató el escándalo de los sobornos en Senado y la renuncia del vicepresidente Carlos Álvarez.

Entre los clientes argentinos del BCCI se encontraba el Grupo Alpargata actualmente en cesación de pagos con un agujero de seiscientos millones de dólare perteneciente a la familia Gotelli que facilitó el desembarco de Pharaon en 198 Alpargatas también está involucrado en las operaciones de lavado de dinero de l bancos de Raúl Moneta, investigadas por el Senado de los Estados Unidos, cuy pruebas documentales fueron remitidas a la Justicia Federal argentina y a la Cámara Diputados de la Nación el 4 de mayo de 2001.

—De Pharaon lo único que sé es que su origen es árabe —dijo Monzer esa noc en su palacio español. Esta vez miró a su secretario para saber si se había expresac correctamente.

—Dice que lo único que sabe de Pharaon es que es árabe —tradujo Moreno, p si hacía falta.

7. De corbatas, sacos y fotos incómodas

— ¿Podemos hablar de los pasaportes?— se le preguntó a Monzer mientras acurrucaba en el sillón blanco. Moreno, su ujier, se había levantado para buscar m agua. Antes de dejar la habitación corrió una cortina. La luz de la luna entró por ventana. Desde afuera sólo se escuchaba la resaca marina.

—Usted puede hablar de lo que quiera...

— ¿Cuántas nacionalidades y pasaportes tiene?

—Tuve pasaportes de Brasil, Yemen del Sur.

— ¿Por qué dice "tuve"?

—Porque ahora sólo tengo uno...

—El argentino...

—No, el de Siria.

— ¿Y el argentino?

—No lo utilizaré hasta que el caso se resuelva.

—Hay una causa abierta...

—No tengo nada que ocultar. Fui a la Argentina creo que en 1986 o 1987, pe en esa fecha no pude iniciar los trámites. Los comencé en 1990 y conseguí residencia. En 1992 me dieron el pasaporte a través del juzgado de Mendoza. I recuerdo que tengo tres sobrinos, tías y primos en la Argentina y compré un piso en barrio de Belgrano de Buenos Aires, el mismo que di como domicilio para documento de identidad. Estuve, entré y salí, lo cual me parece normal.

Si bien la ubicación de Yabroud en el mapa de este relato arroja luz sobre nud atados entre los Menem, los Yoma y los Al Kassar, no es una prueba suficiente de l irregularidades que se cometieron en el proceso que permitió al traficante obtener nacionalidad. Los parientes entraron en acción al promediar el papelerío y imprimieron la velocidad que los entornos sacan de la galera de las administracione Una eficacia que, casi por encantamiento, pegó el 2 de febrero de 1990 la foto Monzer en el pasaporte de la discordia.

Un colaborador de Amira Yoma le prestó la chaqueta.

Menem cedió una corbata de su selecto guardarropa.

El fotógrafo de Ceremonial Presidencial, Eduardo Ratto, obturó el disparador su cámara.

Al Kassar sólo miró al vacío y se hizo argentino de un fogonazo en la misma se del Poder Ejecutivo. Hacía calor ese 2 de febrero de 1990. Después de la sesió fotográfica fue a la residencia presidencial de Olivos. El asador los esperaba con u carne jugosa en la parrilla.[25]

Ese DNI es hoy un documento de época, uno de los símbolos de los años noven



RÉPUBLIQUE ET CANTON DE GENÈVE

KAS/lem

Palais de justice, le 31 juillet 1995
Place du Bourg-de-Four 1
1204 Genève

POUVOIR JUDICIAIRE

MINISTÈRE PUBLIC

Correspondance :
Case postale 3565
1211 Genève 3
Tél. 319.25.00/01/02

REQUETE EN CONFISCATION

A LA CHAMBRE PENALE DE LA COUR DE JUSTICE

PROCUREUR GENERAL

DE LA REPUBLIQUE ET CANTON DE GENEVE

contre

AL KASSAR Monzer Moohamad, né le 1.7.1945 à Yabroud, originaire de Syrie, fils de Mohamed et Monawar, domicilié Atelaya Doro Verde Casa 4 à Marbella/Espagne

alias:
- EL KHAISAR Monzer
- AL KASSAR Mounzer
- ALKASSAR Mendher
- KAILANI Maher
- GALIOUN Menzer
- ABOU MONAWAR

(P 7036/92)

*
* * *

Los sueños argentinos de Al Kassar vienen de más atrás. Son anteriores a que l brasas ardieran debajo de los costillares de vacas y terneras, y previos a que pisara p primera vez la Casa Rosada y la caminara con familiaridad, le abrieran sus despachos eligiera el mejor color para su camisa en el corbatero del Jefe de Estado. La puerta c entrada de Monzer y su esposa, Ragdha Habbal, al aparato burocrático argentin intentó pavimentarse a mediados de 1986. La primera tentativa fracasó. Las cosa sucedieron así: primero, Al Kassar compró en 350.000 dólares un apartamento en 5346 de la Avenida Libertador de Buenos Aires. Un gesto de su voluntad inversora e el país que debía influenciar favorablemente el trámite. La adquisición surgió de la averiguaciones preliminares que Monzer hizo secundado por su primo, Omar Hel Massud, El Pacha. Como prueba de que efectivamente había estado con Monzer A Kassar en esas diligencias previas para pedir la ciudadanía, Omar Helal Massud, pus como testigo a su tío Abdala El Pacha, famoso por haber viajado en el vuelo 311 c Aerolíneas Argentinas del 3 de enero de 1990, procedente de Nueva York y con esca en Miami, en el cual Amira Yoma y su esposo, el ex coronel sirio Ibrahim al Ibrahi Delia Yoma de Nacrach y Nelida Massud de El Pacha, aterrizaron en el aeropuerto c Ezeiza en Buenos Aires con equipajes rebosantes de dólares procedentes d narcotráfico. El "tío" acompañó en esa gestión a Monzer y a Omar Helal a la vez q fungió como traductor. Además, se avino a contar una anécdota que le parec inocentemente verificable. Por el revuelo que provocó es pertinente abrir un paréntesi

El Pacha contó que en esos días de junio de 1986, mientras estaban en Buen Aires, Al Kassar recibió una invitación del Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, brigadier Ernesto Crespo. Quería que visitara una planta de armamento en la provinc de Córdoba.

En rigor, las visitas a ese tipo de instalaciones cordobesas adjudicadas a Monz en 1986 fueron al menos tres —una de ellas con Dino Seferian— y abarcaron d usinas militares, la de explosivos de Río Tercero y la del misil Cóndor II, en Falda d Carmen. Ofició de guía el comodoro Ricardo Salomón, por orden del brigadier Ernes Crespo. Éste fue agregado militar argentino en España a fines de la dictadura y reali ocho viajes a Beirut y El Cairo entre 1978 y 1980. No es un período cualquiera: en e lapso empezó a balbucearse la proyección en Argentina del misil que los Estad Unidos obligaron a Menem a desactivar en 1991. Washington bajó el pulgar ante sospecha de que se lo quería proporcionar a Sadam Hussein por conducto de A Kassar.[26]

— ¿Fue así?— se le preguntó la noche del 29 de mayo de 1998, casi al final de conversación, con un Moreno nuevamente instalado en la sala, mirando de reojo libreta del periodista, y un dueño de casa impaciente por irse a dormir.

—Vendí dos o tres aviones de entrenamiento argentinos, junto con otr intermediario. Fui invitado a la fábrica, donde incluso me fotografié. Pero no pued darle más datos: en el negocio de las armas, por más que sea legal, los que participa quieren mantener el secreto.

—También se dice que el primer ministro de Defensa de Menem, Humber Romero, le encargó colocar en Europa siete submarinos argentinos y tanques TAM.

—Es cierto que me hiciera el pedido, pero tuve los problemas que usted cono aquí, en España, cuando me detuvieron en 1992, y no alcancé a hacer las gestiones.

En más de una oportunidad, antes y después de esta entrevista, el brigadi Crespo negó haber alquilado un avión privado para llevar a Al Kassar a los laboratori del Cóndor II. Crespo luchó en la guerra de las Malvinas y mordió el polvo de derrota. Imaginó terminar un arma para tomarse la revancha. El presidente Ra Alfonsín lo puso al frente del Estado Mayor de la Fuerza Aérea en 1985 y le firmó u decreto en 1987, dando continuidad a la construcción oficial y secreta de un mis concebido e iniciado en épocas de la precedente dictadura. Crespo es considerado "padre espiritual" del Cóndor II y, con él, tuvo su segunda derrota luego de la d Atlántico Sur.

En un análisis histórico de los atentados antisemitas perpetrados en Buenos Aire elevado al Congreso Nacional por los diputados nacionales Franco Caviglia, Guillerm Francos y Amoldo Lamisovsky, se habla de una traición de Menem a su promesa contribuir al desarrollo bélico de ciertos países del mundo árabe. La hipótesi corroborada este año por el diario Río Negro, menciona a Al Kassar con intermediario de una significativa operación geopolítica para armar de tecnolog nuclear, civil y militar, no sólo a los regímenes iraní e irakí, sino también a Siria Libia. Otra voz que abona esta conjetura es la de Oscar Spinosa Meló, el diplomáti que acompañó a Menem por Medio Oriente en 1988 y participó en las reuniones d futuro presidente argentino con Hafez el Assad y el vicepresidente sirio, Abdul Hali Haddan. De acuerdo con quien fuera embajador argentino en Santiago de Chile, Monz no fue ajeno a la reunión en Damasco.[27] En ella, Argentina se comprometía a diseñar misil Cóndor II, construir un reactor nuclear, y reconocer a la OLP como úni representante del pueblo palestino con rango de virtual Estado. Esos debían ser lo gestos del primer presidente argentino de origen árabe en retribución a cuaren millones de dólares recibidos por Menem en 1988 de Gadhafi y Hassad para financi su campaña electoral. Parte de esos "aportes" transitaron por el Banco Sogenal Ginebra, el nombre previo que tuviera el Banco Audi utilizado por Al Kassar y Rifa el Hassad.

La contraprestación de Menem no se produjo por el giro que le introdujo a política exterior, al imprimirle un cariz abiertamente pronorteamericano que se tradu en el desmantelamiento del proyecto misilístico. Por el sumidero del Cóndor se irían menos de cien millones de dólares aportados por los países árabes. Las bombas en AMIA y la embajada de Israel tendrían entonces el estruendoso efecto de u represalia. La venganza tiene sustento. El misil Cóndor II era superior al Scud utilizad por Irak en la guerra del Golfo.[28]

Cerrando el paréntesis de ese viaje de Al Kassar a Córdoba en 1986, cal

Federal, competente para notificar a la justicia que debía otorgar la ciudadanía, supie de sus antecedentes. La petición quedó trunca cuando esos datos se interpusieron. Tal informes permanecieron en los archivos de la SIDE y la Policía Federal hasta 199 cuando se evaporaron misteriosamente. Al Kassar no cumplía con los requisit mínimos para ser aceptado. El candidato debe carecer de antecedentes penales cualquier parte y además tener dos años de residencia obligatoria en el país. Pued exceptuarse los extranjeros que acrediten haber instalado "una nueva industria aportado "una invención útil" o cualquier otra iniciativa "que signifique un adelan moral o material para la república". Quedan taxativamente impedidos aquellos que tuvieran "ocupación o medio de subsistencia honesto", o estuvieran procesados hubieran sido condenados "en el país o en el extranjero".

Malhumorado, Al Kassar volvió a Marbella y dejó como apoderado de apartamento a Ornar Helal Massud, El Pacha, hijo de Mohamed Massud, presidente d Círculo Islámico de Argentina, un apellido que se halla presente en los movimientos la cuenta de Al Kassar en Ginebra y en la intimidad de sus sinuosos pasos por Buen Aires en 1992. Con Mohamed y Amira cenó en ese inmueble el día del atentado de Embajada de Israel.

El segundo ensayo nace de un concurso de circunstancias estimuladas por codicia que despierta el dinero fácil. Esta vez, Monzer no estuvo solo. Es más: dejó q otros lo antecedieran en la conquista.

Todo comenzó en España, adonde, unos veinte años atrás, habían hui temporalmente dos argentinos del interior con problemas judiciales. Uno de ellos e Roberto Sastre, con cheques sin fondos mordiéndole los talones, acusaciones contrabando sobre sus espaldas y el crespón de una financiera clandestina en épocas la dictadura (Financiera del Pacifico). El otro, Abdon Adur, un comerciante entrerria especialista en cueros y granos de antepasados sirios, con residencias alternativas Carrasco, Uruguay, y en San Pablo, Brasil, tenía en su legajo policial los siguien cargos: falsificación de cheque, estafa y quiebra fraudulenta. Sus señas de identidad encontraban insertas en la cuenta de Al Kassar en Ginebra y fueron tomadas consideración por la DEA en virtud de sus inciertas actividades en el puerto fluvial Diamante, en Entre Ríos, Argentina.

Sastre y Adur no se topan por obra de la casualidad. Fueron puestos en contac por un abogado común, el mendocino Nicolás Becerra, quien les sugirió escabullirse 1979. Años más tarde, en 1985, Becerra los visitó en España. Se alojó en el domici madrileño de Sastre. En esa oportunidad, trabo relación con un grupo de árab estacionado en Marbella. Sus fugados clientes y amigos acababan de conocerl Estaban deseosos de hacerse argentinos e invertir cuantiosos capitales en el país. Varios de estos protagonistas, y algunos otros, volvieron a encontrarse en la Argenti hacia noviembre de 1986. Lo hicieron una noche, durante un típico asado criollo en acogedora zona mendocina de Chacras de Coria. El ágape fue animado por Adur

curtiembre Yoma entre los proveedores— con varios motivos para el festejo. Dos siri candidatos a la ciudadanía fueron a la mentada cita: Bashir Sulaiman Akasha Abboudi Kamel Abder Rahaman, un comisionista de la tecnología militar española e Marruecos, que con ese nombre le hacía la cirugía estética a su verdadera identida Rahman El Assir, al que ya se vio operar en el BCCI. Bajo esta máscara, y en el mism momento que trataba de hacer pie en Mendoza, jugó de intermediario en la reventa d veintidós aviones Mirage franceses a Pakistán adquiridos por Perú, e intentó coloc tanques y aviones argentinos en los Emiratos Árabes Unidos. Diplomado en Amerycan University de Beirut, Abboudi Kamel Abder Rahaman fue agregado cultur libanés en El Cairo. En 1976 se casó en Cannes con Samira Khassogi, hermana d archiconocido traficante de armas Adnan Khassogui. Enviudó diez años más tarde. Co Al Kassar compartió la presunta intención de hacerse argentino para sembrar jojob Los dos estuvieron en el directorio de la sociedad Alkantara, disuelta por el gobiern español al descubrir que un hombre de estos antecedentes estaba asociado a la empres pública Fomento del Comercio Exterior (FECOEX).[30]

Los sirios habían llegado a Chacras de Coria con algunos de los comensale Becerra hizo acto de presencia con un nuevo socio de su estudio jurídico, el docto Jorge Garguir, un ex juez federal de Mendoza a quien el gobierno democrático no hab confirmado en su puesto al frente del Juzgado Federal número 1. En el coche d Becerra viajó también el titular del otro Juzgado Federal de Mendoza, el número Gerardo Walter Rodríguez. Había sido invitado por Garguir, el padrino de uno de su hijos, compañero de facultad y de excursiones de pesca, y viejo correligionario en carrera judicial. Convocadas por Becerra, asistieron a título de frutas de estación, tre "damas de compañía" argentinas: Ana María Contardi —a la que Becerra ubicó con asesora del diputado provincial Alfredo López Cuitiño, futuro director del Regist Nacional de las Personas, al que le tocó firmar el DN1 de Al Kassar— y las model Diana Palma y Graciela Alonso. Esta última era amante y colaboradora de José Lu Manzano, entonces presidente del Bloque de Diputados del Partido Justicialista y lueg ministro del Interior de Carlos Menem cuando explotara el escándalo Al Kassar.

La enumeración no es caprichosa. Los citados se entrecruzarán una y otra vez e esta crónica en distintos momentos de sus escalafones personales. Por ejemplo, Becer obtendría más tarde para Ana María Contardi, en algún momento una de sus amante un puesto de trabajo en la Dirección de Deportes de Mendoza y le haría otorgar de pensiones graciables para allegados suyos, por parte de la Cámara de Diputados de Nación.

—Sienten el olorcito de la carne y llegan como moscas —bromeó Sastre al v llegar a Becerra con sus amigos.

—No le diga eso, a ver sí se dan vuelta y se van —terció Adur, guiñándole un o al abogado.

Con el humo del asado dibujando volutas en el aire de la noche de Chacras d

tribunales del crimen, y sabiendo que estos dos últimos lo habían puesto en contac con Abboudi Kamel Abder Rahman y Sulaiman Akasha en España, el año anterior.

Fue así que éstos se sentaron a la mesa con el juez Gerardo Walter Rodrígue destinado a dar curso a sus peticiones en el corto plazo.

—Se van a cansar de comer carne como ésta —dijo el asador, acercándose a ell con una bandeja llena de pedazos de cuadril en su mejor cocción. Era José Feder Martín, tío de Sastre, cocinero anfitrión y algo más. El que estampó su firma en u declaración jurada donde se manifestaba que en Chacras de Coria vivía hacía dos añ Abboudi Kamel Abder Rahaman.[31] Su solicitud, y la de Sulaiman Akasha, fuer redactadas en una de las máquinas de escribir del despacho de Becerra y elevadas juzgado de Rodríguez el 15 de diciembre de ese año y el 27 de marzo del siguien Rahaman dio como domicilio el aludido despacho: Pedro Molina 351, sexto pis departamento dos de la capital de Mendoza. Akasha, la casa de un tal Roberto Aníb Castro en Godoy Cruz, Mendoza, concretamente un amigo y ex socio de Sastre. Cuan la justicia tomara cartas en el asunto, Castro tendría como defensor a Ornar Cuchiarel ex abogado del grupo Vila-Manzano, un amigo de Nicolás Becerra del Andino Ten Club. Cuchiarelli será también el fiscal de Cámara en Mendoza, que se sumará a maniobra de salvataje de Nicolás Becerra hijo, al que se verá perpetrar en págin venideras un homicidio culposo que no tuvo cárcel.

SOLICITA NATURALIZACION

Señor Juez Federal:

ABBOUDI KAMEL ABDER RAHMAN, por mi dere/cho, constituyendo domicilio legal en calle Pedro Molina // 351, 6° Piso, Departamento 2 de Ciudad, a V.S. respetuosa//mente digo:-

I.- De conformidad con lo dispuesto en// el art. 2 y concordantes de la Ley 346 y en virtud de las// disposiciones reglamentarias del Decreto 3213/84, solicito/ a V.S. me otorgue la ciudadanía argentina.-

II.- Fundamento mi petición en la circunstancia de ser extranjero, tal como lo acredito con el Documento Nacional de Identidad y Cédula de Identidad otorgado/ por la Policía Federal Argentina (art. 4 D. 3213/84, 3er//. párrafo).-

III.- La presente solicitud se efectúa no/ obstante no haber residido en el país los dos años que exi/ge el inc. 1° del art. 2 de la Ley 346, pero en considera//ción a que mi situación está contenida en la previsión del/ art. 3, segundo párrafo, inc. c) del D. 3213/84, específicamente por haber establecido en el país una nueva industria, cuya habilitación se encuentra en trámite y será acompañada oportunamente.-

IV.- Adjunto a la presente: a) formulario de solicitud por duplicado, donde figuran todas mis circunstancias personales y demás datos (art. 4, segundo párrafo/ D. 3213/84); b) justificación de medios de vida mediante// certificados de depósito a plazo fijo nominativo por valor/ de U$S 20.000 y U$S 10.000 respectivamente,que acompaño; c)

Como fantasmas guarecidos en la trastienda de aquel despacho mendocino Becerra, otros dos postulantes engrosaron rápidamente las listas de quienes aspiraban ser argentinos, calcando el modus operandi de sus predecesores. Mira Khalil, esposa Abder Rahaman, sometió su solicitud el 29 de febrero de 1988 y puso como domicil mendocino la sede de un gimnasio regenteado por la esposa del escribano Dami Fernández, un próximo a Becerra. Khalil dijo vivir en un departamento ocupado por esposa de Sastre. Pero no era lo que se dice "su esposa": se había divorciado. Afirm ser la "dueña parcial" de un campo de ciento treinta y ocho mil hectáreas de desierto la provincia de San Juan, cuyo boleto de compraventa por 450.000 dólares presen como prueba. Las tierras pertenecían a la sociedad Moondick. Sastre era su apoderad El ex marido, Abder Rahaman, su codirector. Coparticipaba en la propiedad de l tierras Luigi Canónaco, además presidente de la sociedad uruguaya Brelina, falsar empleadora de Monzer Al Kassar para justificar ingresos en Argentina cuando le llegu el turno de tramar su argentinización del brazo de su esposa. Moondick traspasó explotación a una insólita "asociación mutual de colonias agrícolas, ganader industriales y mineras", al propio tiempo constituida en el estudio de Becerra integrada por el disuelto matrimonio Abder Rahman-Mira Khalil. También p Canónaco y Akasha, sumándose Abdon Adur y su hija Cristina. Por estas tropelí judiciales, Canónaco y los Adur luego serán defendidos por Adolfo Moreno, que no l conocía. No es superfluo añadir que Moreno es uno de los letrados multipropósito Becerra, al que le hará jugar un rol similar para esas mismas fechas en la defensa Benito Jaime Lucini, tío y socio del banquero Raúl Moneta, cuando la bancarrota de l bancos Mendoza y República.

Judath Elazar Binstock, hizo sus trámites el 1 de junio de 1988. Binstock manifestó inversor en la mendocina Cooperativa de Transformación y Comercializaci de Industriales Peleteros (COTRAPEL), otra insólita asociación concebida y hecl hasta en sus estatutos en las oficinas de Becerra, teniendo por pantalla a la parentela Sastre. Por influencia de Becerra, el entonces ministro de Economía de Mendoz Rodolfo Gabrielli, gobernador entre 1991 y 1995, declaró a COTRAPEL industria interés provincial, sin siquiera estar inscripta en la Dirección General Impositiva (DG Con esta coartada planeaban adquirir el Hotel Huentala de Mendoza para instalar casino, un proyecto al que no sería indiferente Becerra, que promovió una l provincial para hacerlo compatible con las posibilidades inversoras de Binstock. A f de cuentas, se trata del hombre que detenta la explotación del casino de Marbella y varios hipódromos. Para muchos, Binstock es el marionetista del holding español Cirs que timonea el juego en el Reino de Juan Carlos de Borbón y el casino flotante que gobierno de Menem habilitó en el puerto de Buenos Aires poco antes de cesar en su funciones.[32] Binstock divulga una excéntrica personalidad de millonario "rojo" en l

[32] *Expedientes de ciudadanía en el Juzgado Federal número 2 de Mendoza de Abboudi Kan*

fiestas de Puerto Banus, cuyos decibeles llegan a oírse como susurros en el Palac Mifadil. Suele desenfundar su carnet de marxista-leninista en fiestas de Puerto Banu Detrás del cortinado de extravagancias se esconde, sin embargo, la asociación co mafiosos rusos y "padrinos" de la delincuencia organizada. Esas alianzas no lo inhibe de contratar a la agencia de detectives norteamericana de Jules Kroll para buscar flancos de ataque al fiscal anticorrupción de España, Carlos Jiménez Villarejo, quie con su adjunto Carlos Castresana, están luchando judicialmente para llevar a la cárcel Gil y Gil, el obeso alcalde Marbella que en 1998 engalanaba con su sonrisa la mansi de Al Kassar.

Monzer no tardó en salir a escena. Siguiendo la afortunada estela de los otr árabes apareció al lado de su esposa, Ragdha Habbal. Por encargo de Becerra, agilizó gestión Cristina Adur, una de las tres hijas de Abdon, y amiga de Amira Yom Corridos los riesgos, al llegar el momento de vérselas con la justicia y, como se l dicho, Becerra arrimaría a los Adur al abogado Adolfo Moreno.

Al Kassar hizo algunas fintas para no esperar el lapso exigido de dos años s moverse de la Argentina y para no repetir el bochorno de estrellarse una segunda v contra su frondoso prontuario de Interpol escrito en letras rojas: su expulsión del Rei Unido motivada por dos condenas debidas a tráfico de drogas en 1975 y 1977, arrest en Copenhagen en los años 1972 y 1973 por motivos de esa misma índole, inscripci en los ficheros antidrogas de Italia en 1985, expulsión por utilización de document falsos en Alemania y una condena de ocho años en Paris por asociación ilícita "cri mi y terrorista" para preparar atentados antijudíos en Amsterdam, Bruselas, París y Vien A la compra de su despampanante piso en el selecto barrio norte de la Capital Feder y al contrato ficticio con la sociedad uruguaya "Brelina" —alimentándolo de vaporoso emolumento en retribución de un estudio de mercado para la comercializaci de productos cuyanos— Monzer le zurció otro remiendo de naturaleza parecid Pergeñó un falso contrato de promesa de compraventa de "inmueble rural", acopla desde Uruguay. Una sociedad fantasma, Pride Trading Corporation, con Abdon Ad como representante, e inexistente domicilio en Montevideo, cerraba trato con l esposos Al Kassar por 1.200.000 dólares, adueñándolos de dieciséis mil hectáreas en zona mendocina de Lavalle, un pedazo de desierto sin valor alguno que encubría ot operación de lavado de dinero. Al Kassar la justificó con certeza agropecuaria. Di que, al igual que Abboudi Kamel, Abder Rahman venía a plantar jojoba, curiosamen la misma leyenda proferida por Gaith Pharaon al obtener su radicación en Argentina.

Con estas alambicadas maneras se sustituyeron los dos años de residenc obligatoria en el país. A su vez, la certificación familiar siria de su fecha, lugar nacimiento y estado civil, fue convalidada por el embajador argentino en Damasc Muñir Alberto Menem, hermano menor del presidente, cuya secretaria en la capit siria fuera Amira Akil, prima de Al Kassar y de los hermanos Menem. Los antecedent penales que debían provenir por cuerda oficial, esto es Interpol mediante ofic

por si hacían falta más evidencias, estaba el agradecido fax personal de Monzer al Je de Estado, cuyo original fue confiscado por el juez Garzón seis años antes de que es periodista fuera recibido en el castillo moro de Marbella.[33]

En menos de un mes, el matrimonio Al Kassar tuvo radicación definitiva, p rúbrica del capitán de navío (retirado) Aurelio Carlos "Za Za" Martínez, Direct Nacional de Migraciones. Este, ex edecán de los ex presidentes María Estela Martín de Perón e Ítalo Argentino Luder, lo legitimó el 7 de febrero de 1990, sobre la base d un certificado familiar sirio expedido dos meses después por Muñir Menem, embajad argentino en Siria y traducido legalmente en Buenos Aires en septiembre de ese año, decir, siete meses más adelante. Así las cosas, Al Kassar consiguió dos cédulas identidad de la Policía Federal, de numeración diferenciada. En una aparecía com casado, en la otra, soltero. Un documento estaba radicado en Buenos Aires y el otro Mendoza. Los documentos coincidían en algo: ninguno llevaba paradero. En una de l cédulas aceleraba la máquina del tiempo: figuraba el número del Documento Nacion de Identidad (DNI) que le darían al día siguiente. Ese DNI llevó firma de Alfre López Cuitiño, Director Nacional de Migraciones, un ex diputado provinci mendocino que era "asesorado" por Ana María Contardi, una de las tres "damas compañía" invitadas por Becerra a la comida "fundacional" de las naturalizaciones cadena, en aquella noche de noviembre de 1986 en Chacras de Coria. Actualment Alfredo López Cuitiño es miembro de la Cámara Federal de Mendoza. Fue socio en bufete de Eduardo Bauzá, senador nacional mendocino y varias veces minist nacional, al que se verá apadrinar, párrafos más abajo, la entronización de Becerra en magistratura nacional, bajo cuya batuta hiciera previa escala en la jefatura de gabine de Carlos Menem. El móvil de las manos anónimas que hacia 1992 hicieron esfumar legajo internacional de Al Kassar recabado por la Policía Federal en 1986, uno de l tantos fenómenos no investigados por la justicia argentina y jamás aclarados por ministro del Interior de Menem, José Luis Manzano, puede buscarse por ese lado.

Valga la digresión Manzano es socio del patrón de medios audiovisuales Dani Vila, compadre de Becerra, y empleador de su hijo Nicolás Martín, de sus hij Mariana y Florencia y de sus respectivos esposos. A la par. Nicolás Martín Becerra e desde el 16 de abril de 1999 hasta el 1 de marzo de 2001, representante legal de sociedad uruguaya Seabrook, una de las firmas utilizadas por Manzano pa mancomunarse económicamente con Daniel Vila, inyectando por esa vía alrededor cuatrocientos millones de dólares acopiados fuera del país, provenientes del cobro comisiones ilegales en épocas que fuera ministro de Menem. Esta mega operación lavado de dinero invertido en medios de prensa, teje una red compuesta por más de cie compañías que está siendo investigada por la justicia y por la Administración Feder de Ingresos Públicos (AFIP), organismo recaudador en Argentina. La aparición de es colosal entramado dio incluso lugar a indagaciones en el Senado de los Estados Unid por incriminar bancos norteamericanos. En el contexto de la denuncia que efectuar los diputados argentinos Elisa Carrió y Gustavo Gutiérrez, y de las investigaciones q

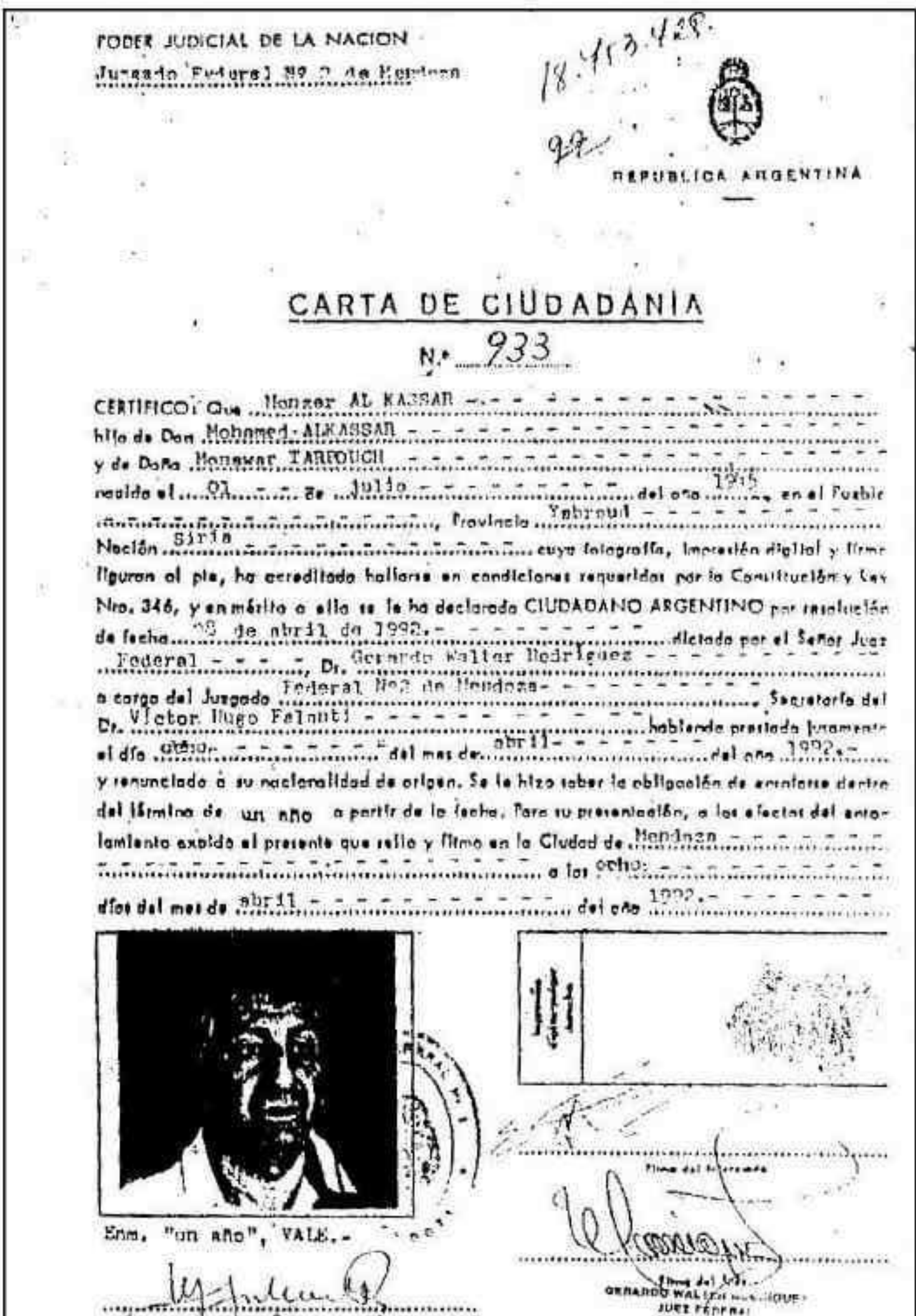
menemista, en estrecha relación con la central del Citibank de Nueva York, y con Banco República de Argentina, quebrado por Moneta tras el saqueo.

Específicamente, el grupo Vila-Manzano se asoció con Fideliter, una empresa d Citibank, para controlar el paquete accionario de Superfone, compañía atribuida Menem. Del mismo origen son los capitales de Uno Pay TV, Compañía Independien de Contenidos, G Uno, Uno Multimedios, TV Uno, Uno Gráfica y Uno Radios, to presidido por Daniel Vila, cuyo "especialista en ingeniería financiera" es el otro médico José Luis Manzano.

Con semejantes padrinos, desde luego que Al Kassar mantuvo su nacionalid siria a pesar del renunciamiento estipulado en el formulario de la Carta de Ciudadan argentina (véase página 93). Un 31 de diciembre de 1991, día de asueto judicial sosiego generalizado, Al Kassar y su mujer obtuvieron en Mendoza la nacionalid argentina.

Al estallar el escándalo, los dedos señalaron hacia "Za Za" Martínez, el mism que el 26 de enero de 1990 suscribiera la radicación de Ghassan Al Kassar, hermano Monzer, con un expediente que se iniciaría el 2 de marzo siguiente. Es decir: estam la firma muchos días antes de haber comenzado su tramitación, con el agravante q Haitham, otro hermano de Monzer, había sido expulsado de Argentina por ingresar país con un falso pasaporte brasilero el 15 de mayo de 1992. Martínez, apoderado d efímero partido político del ex almirante Emilio Massera en el crepúsculo de dictadura, director de hipódromos bajo los presidentes de facto Roberto Viola Leopoldo Galtieri, se transfiguró en "civil" con Menem, a pesar de haber sido carcelero en el buque 33 Orientales al sonar el golpe militar de 1976. Cuando le to explicar su conducta para con Monzer Al Kassar, remitió a Amira Yoma. Amira gi sobre sus talones y señaló a su cuñado Presidente y al ministro del Interior Julio Me Figueroa. Para mayores datos refrendó las anécdotas de Al Kassar almorzando c Menem en Olivos y las órdenes a su ministro y al fotógrafo del protocolo, Eduar Ratto, de solucionar todo en ese 2 de febrero de 1990. Amira y su cuñado tuvieron u agria discusión al respecto. El altercado es recogido por Olga Wornat en su lib Menem, la vida privada. Fueron "expresamente" los apellidos Menem y Mera Figuer los que brotaron de los labios de Monzer cuando el 10 de junio de 1992 el juez Garz le preguntó de dónde había sacado un pasaporte argentino. Con traductor árabe por l dudas, Al Kassar endosó ante el magistrado español el anteriormente descrito préstan de las prendas de vestir, la foto intramuros en la Casa Rosada y los demás trámites q desembocaron en la ciudadanía *ipso facto*.

La Argentina no tuvo otro camino que embarrarse más y lo declaró desposeído la ciudadanía. No fue un acto espontáneo. Todo salió a la luz de la manera m inconveniente y no hubo otra salida que la impugnación. El escándalo se destapó co consecuencia de una enardecida pelea entre jueces en la que hay que entrarle a sa para terminar de entender.[34]



PODER JUDICIAL DE LA NACION
Juzgado Federal Nº 2 de Mendoza

18.453.428

REPUBLICA ARGENTINA

CARTA DE CIUDADANIA

N.º 933

CERTIFICO: Que Monzer AL KASSAR
hijo de Don Mohamed ALKASSAR
y de Doña Monawar TARFOUCH
nacido el 01 de julio del año 1945 en el Pueblo Yabroud, Provincia
Nación Siria cuya fotografía, impresión digital y firma figuran al pie, ha acreditado hallarse en condiciones requeridas por la Constitución y Ley Nro. 346, y en mérito a ello se le ha declarado CIUDADANO ARGENTINO por resolución de fecha 08 de abril de 1992.- dictada por el Señor Juez Federal, Dr. Gerardo Walter Rodríguez
a cargo del Juzgado Federal Nº2 de Mendoza- Secretaría del Dr. Víctor Hugo Falnuti habiendo prestado juramento el día ocho del mes de abril del año 1992.-
y renunciado a su nacionalidad de origen. Se le hizo saber la obligación de enrolarse dentro del término de un año a partir de la fecha. Para su presentación, a los efectos del enrolamiento expido el presente que sello y firmo en la Ciudad de Mendoza a los ocho días del mes de abril del año 1992.-

Enm. "un año", VALE.-

Firma del interesado

Firma del Juez
GERARDO WALTER RODRIGUEZ
JUEZ FEDERAL

¿Cómo fue que semejantes ilícitos salieran a la superficie? Una de las norm primitivas de la condición humana lo hizo posible: la venganza. Gerardo Walt Rodríguez, el juez federal de Mendoza que había cenado en Chacras de Coria con avanzada siria y concediera luego en las seis ciudadanías, se adentró en un sórdi enfrentamiento con su homólogo en esa provincia, Jorge Roberto Burad. L recriminaciones mutuas irrigaron tupidos reproches comunicados a la jerarquía, Cámara Federal de Apelaciones de la Provincia de Mendoza y la Suprema Corte Justicia de la Nación, hasta que la réplica de Burad fue inmisericorde. Al descubrir l seis inverosímiles argentinizaciones, arrojó el tema a la prensa y promovió el juic político de Rodríguez en el Congreso Nacional en 1992, abriendo el camino para que Cámara Federal de Mendoza tomara cartas en el asunto.

Maltrecho, Rodríguez fue suspendido en sus funciones por decisión unánime la Cámara de Diputados de la Nación. De la lectura de la riada de fojas judiciales q esta riña de jueces traería a colación, se infiere que Burad pareció no calibrar, en inicio, la envergadura de lo que se desencadenaría. No debía saber quiénes eran los se árabes de marras, ni que el organizador detrás de las bambalinas era Becerra y Rodríguez. Tampoco imaginó los engarces del más notorio del sexteto con el ham internacional, y su inserción en el círculo áulico presidencial, primicia publicada por periodista Rogelio García Lupo, en las columnas del rotativo argentino Clarín, el 19 abril de 1992.

Amigo de Becerra al fin, cuando Burad comprendió lo que latía en el teji subcutáneo, se avino a echarle agua al vino. Amoldó libreto contra su archienemi Rodríguez, limándole las uñas. Para reparar daños mayores y salvarle los muebles Becerra, acotó la carpintería. Estuvo obligado a citarlo a declarar porque l testimonios reunidos lo sindicaban como el mentor de la argentinización de los árab Pero obvió notificarle la convocatoria. A contrapelo de los indicios que obraban autos, lo puso al margen de la causa y desvió las responsabilidades hacia abajo: Adur Sastre. Burad limitó las imputaciones y desestimó la inculpación de asociación ilíci Le asignó al dúo una supuesta amistad con el juez Rodríguez, íntima y anterior origen de los hechos incriminados, que arrancan en noviembre de 1986 en el asa nocturno de Chacras de Coria. Con tales artimañas, no sólo se eximió a Becerra sino la cuñada presidencial, Amira Yoma, y al Director Nacional del Registro Nacional las Personas, Alfredo López Cuitiño. Y se le atribuyó un delito menor a Aurelio Carl "Za Za" Martínez, Director Nacional de Migraciones. El juez enterró en el olvido Germán Moldes, quien interviniera en la tramoya cuando fuera Secretario de Poblaci del Ministerio - del Interior, y exculpó a los sucesivos ministros del interior, Julio Me Figueroa (15 de diciembre de 1989 al 12 de agosto de 1991) y José Luis Manzano (1 de agosto de 1991 al 4 de diciembre de 1992), que le hicieron de escudo a Menem.[35]

[35] *Comisión acusadora de la Cámara de Diputados, juicio político. Ernesto Tenembau*

La acomodaticia táctica de Burad contra Rodríguez salvó las apariencias. Sast estuvo unos meses preso y Adur otros tantos prófugo, volviendo ambos sigilosamente la calle, donde deambulan sin contratiempos. La Cámara de Diputados aconsejó, p unanimidad de todos sus miembros, condenar y destituir al juez Rodríguez. Sería r obstante absuelto cinco años después, con una resolución del Senado de la Nación (escasos cinco renglones que lo restituyó en sus funciones casi a hurtadillas. [36] sobreseimiento a un magistrado cinco años suspendido no tiene precedentes, y meno que una cámara nacional haya planteado condenarlo y la otra decidiera lo contrari Nada extraño, quizá, porque cuando el Senado tomó esa sorpresiva e inespera resolución, Becerra ostentaba la Secretaría de Coordinación Parlamentaria de Jefatura del Gabinete Nacional, es decir, la relación entre el Poder Ejecutivo y Congreso de la Nación. Había sido promocionado por Bauzá.

A la luz de los resultados, Gerardo Walter Rodríguez enmudeció y asimiló humillación. Selló sus labios aceptando en trueque la reincorporación como Ju Federal en Mendoza, desistiendo de ensuciar a Becerra y a los funcionarios naciona involucrados.

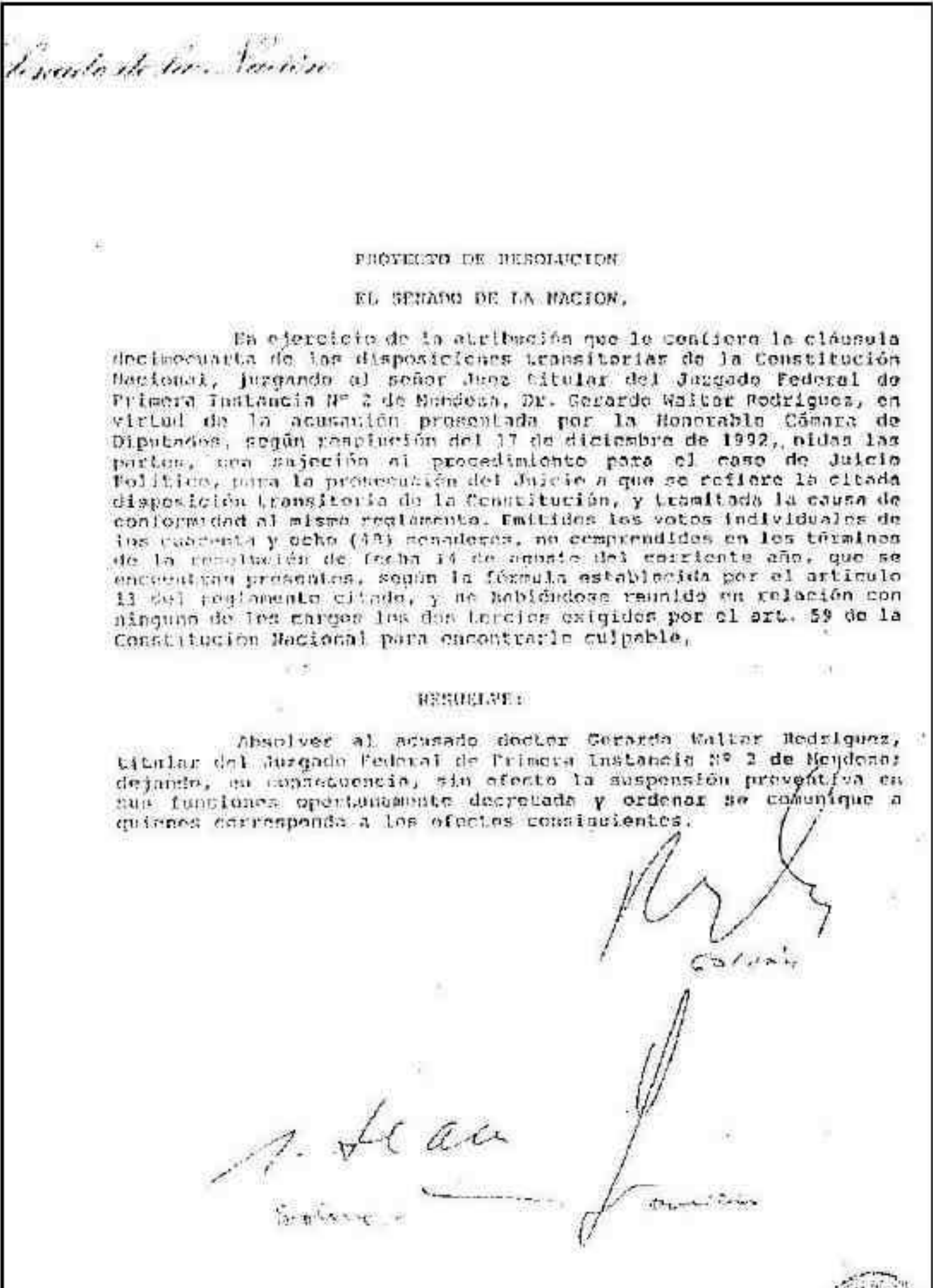
El fiscal Peñaloza también guardó silencio y tuvo su premio porque en la vísperas de instalarse Becerra en la Procuraduría General del Estado, en 1997, repondría en sus antiguas funciones mendocinas. A todos les convenía que se hablara menos posible del tema: en 1987 el juez y el fiscal habían aceptado una invitación pasear con sus esposas por Madrid con todos los gastos pagos por uno de los seis árab nacionalizados, una gratificación que la Cámara de Diputados caratuló de cohecho.

Burad fue promovido a juez de tribunal oral; Alfredo López Cuitiño, el e Director de Migraciones, que firmó el DNI de Al Kassar, designado camarista; Germán Moldes, el director de Población que intervino en el documento de identidad (Monzer, fue nombrado Fiscal de Cámara en Buenos Aires.

La desidia de los responsables del expediente de argentinización de Monzer en justicia federal de Buenos Aires es, por lo menos, llamativa. El juez Ballestero, qui heredó las actuaciones, se prestó a una curiosa cirugía. Se descuartizaron las causa judiciales de los tutelados por Nicolás Becerra que intentaron, con desembarco (Chacras de Coria, obtener sus documentos en este país. Cuando la justicia de Mendo se declaró incompetente y le remitió sólo las dos del matrimonio Al Kassar, Balleste no reclamó las otras cuatro —Abboudi Kamel Abdel Rahaman, Bashir Sulaim Akasha, Mira Khalil y Judath Elazar Binstock—, a pesar de la conexión insoslayab con las que están soldadas. Desestimó de esta manera un pedido del actual diputa Franco Caviglia del 5 de noviembre de 1998.

---

desaparecidos de la ESMA. Por otra parte, García es un letrado que con similares fines se utilizado para atacar las acusaciones judiciales contra el nefasto banquero Raúl Mone Becerra se hizo cargo de la defensa de Juan Milordo, otro director inculpado, manteniéndo



PROYECTO DE RESOLUCION

EL SENADO DE LA NACION,

En ejercicio de la atribución que le confiere la cláusula decimocuarta de las disposiciones transitorias de la Constitución Nacional, juzgando al señor Juez titular del Juzgado Federal de Primera Instancia Nº 2 de Mendoza, Dr. Gerardo Walter Rodríguez, en virtud de la acusación presentada por la Honorable Cámara de Diputados, según resolución del 17 de diciembre de 1992, oídas las partes, con sujeción al procedimiento para el caso de Juicio Político, para la prosecución del Juicio a que se refiere la citada disposición transitoria de la Constitución, y tramitada la causa de conformidad al mismo reglamento. Emitidos los votos individuales de los cuarenta y ocho (48) senadores, no comprendidos en los términos de la resolución de fecha 14 de agosto del corriente año, que se encontraban presentes, según la fórmula establecida por el artículo 13 del reglamento citado, y no habiéndose reunido en relación con ninguno de los cargos los dos tercios exigidos por el art. 59 de la Constitución Nacional para encontrarlo culpable,

RESUELVE:

Absolver al acusado doctor Gerardo Walter Rodríguez, titular del Juzgado Federal de Primera Instancia Nº 2 de Mendoza; dejando, en consecuencia, sin efecto la suspensión preventiva en sus funciones oportunamente decretada y ordenar se comunique a quienes corresponda a los efectos consiguientes.

Nada ocurrió con ese sumario durante un lustro. Ballestero, que habita apartamento evaluado en 700.000 dólares en Figueroa Alcorta y Tagle, en el exclusiv barrio de Palermo Chico de la Capital Federal, no imputó delito alguno a los autores diferentes violaciones del Código Penal hasta aquí enumeradas. El magistrado obró acuerdo con algunos de sus antecedentes: se le cuestionaba la falta de incisividad en sumario de los íntimos colaboradores presidenciales, Miguel Ángel Vico y Carl Spadone, involucrados en la venta de leche adulterada a reparticiones del Estado. Com si no lo necesitara, Al Kassar tardó en nombrar abogado en Buenos Aires. A últim momento designó a Víctor Stinfale, a quien no conocía personalmente. Stinfa defiende a uno de los presuntos autores del atentado de la AMIA, Carlos Alber Telleldín, mezclado en la preparación del falso coche bomba para probablement distraer a la justicia de la verdadera procedencia de la explosión, la "pista siria". Suele además trabajar con su colega Mariano Cúneo Libarona, abogado de Emir Amira Yoma, de Aldo Dadone, el jefe de la banda que cobró "coimas" en reinformatización del Banco Nación por IBM, y del comisario Juan José Ribelli, uno los imputados en el atentado contra la AMIA. A su vez, Cúneo Libarona tiene por soc en su estudio a Julio César "Coco" Ballestero, hermano del juez. Los dos primer asesoran a la defensa de Menem en la causa de venta ilícita de armas a Ecuador y a ex Yugoslavia, de cara a la citación a comparecer para el 13 de julio de 2001 en calida de sospechoso.

El juez Ballestero y Monzer Al Kassar esperan al acecho el momento oportur para certificar la muerte jurídica. Echándole las culpas a las equivocaciones procedimiento perpetradas cuando el sumario estaba en manos del permisivo ju Burad, de Mendoza, Ballestero podría lavarse las manos.

Inexplicablemente no ha dado lugar a las solicitudes del Ministerio Público d 27 de abril de 2000 de ampliar las declaraciones de Amira Yoma y de Carlos Aurel Martínez, y de convocar como testigo a Carlos Menem, como tampoco requerir ayuda judicial a la Confederación Suiza para pedir y comunicar datos de cuentas movimientos bancarios de algunos de los imputados y sospechosos que figuran en es causa penal (Monzer y Haissam Al Kassar, Abdón Adur y Jorge Massud).

En el auto de procesamiento de Al Kassar, decretado el 29 de marzo de 2000, decir, ocho años después de formulada la denuncia judicial, el magistrado deja entrev sus intenciones. Establece que el responsable de los ilícitos que conducen otorgamiento del documento nacional de identidad de Al Kassar y su mujer "es funcionario que la concedió", y "no quien pueda, eventualmente haber intentado influ en el proceso", en indudable alusión a Menem y sus lugartenientes en esta batal (Amira Yoma, Germán Moldes, Mera Figueroa, Manzano, López Cuitiño y Becerra). ex presidente lo pone particularmente a resguardo con el reaseguro, de que Al Kass no pudo calzarse su chaqueta para la foto del pasaporte, "teniendo en cuenta envergadura física de cada uno". Se desvirtuaba la información conocida. El fótogra

ventajas que obtuvieron aunque, promete, que en el caso de Monzer "ser investigadas". Tampoco indaga la desaparición de los antecedentes de Al Kassar en SIDE durante la gestión de Hugo Anzorreguy, y en la Policía Federal mientras Jo Luis Manzano era ministro del Interior. Manzano era jefe de Moldes. De éste depend Adolfo Druetta, Director Nacional de Población y Migraciones, quien asqueac renunció a su cargo el 6 de octubre de 1994, denunciándolo por haber hech desaparecer el legajo de Al Kassar de esa repartición del Estado. Moldes negó to publicando una solicitada en Clarín el 30 de mayo de 1995. Le bastó para que jamás inquietaran judicialmente. A los magistrados involucrados en este expediente podr sospechárseles "obediencia debida" para con el actual Procurador General de la Nació Nicolás Becerra. Antes de ser fiscal en este procedimiento, Carlos Rívolo fue secretar de Ballestero en su juzgado. La hermana de éste, María E. Ballestero, es Auditora de Procuraduría de Becerra. Arbitrando ante la "tardanza acaecida en autos" qu "perjudicara" por más de ocho años el esclarecimiento de este caso "sin que sur motivo o justificación alguna de tan prolongado lapso", la Cámara Federal de Buenc Aires apuntó implícitamente al juez Ballestero como responsable de tal situación, en u dictamen firmado el 14 de noviembre de 2000, donde además y explícitamente, estin que en este sumario la fiscalía obró correctamente.

Al Kassar divisaba en 1998 la nulidad de las actuaciones en el horizont Entreveía el final feliz desde Mifadil. Lo repitió en más de una ocasión en su charla.

—Si resuelvo la cuestión del pasaporte retomaré mis proyectos en la Argentin Mi sueño es radicarme allí. Mi único hijo varón, Rami, nació en Buenos Aires en 199 A mis tres hijas y a mi mujer les gusta el país. Pero no puedo ir hasta que no termine campaña en mi contra. Con las cosas que dice la prensa...

8. Historia de un protector

La "baraka" de Al Kassar se ha alimentado en la Argentina por conductos q trascienden la relación parentesco y la referencia a un pasado común en la lejana Siri Uno de los hados de Monzer ha sido Becerra, el hombre que vela por el cumplimien de la ley a lo ancho y a lo largo del país. Desde el 16 de abril de 1997 está al frente d cuarto poder del Estado: la Procuraduría General de la Nación. Becerra conduce " superintendencia y jefatura de todos los fiscales, en todas las instancias, incluidos lo del Tribunal de Casación". Representa al Ministerio Público ante la Corte Suprem Encarna los intereses de la sociedad y controla la legalidad de los procedimient judiciales. La Reforma Constitucional de 1994 le otorga autarquía al cargo y plen libertades respecto de los otros tres poderes.[38]

Su ascenso no fue azaroso ni circunstancial. Sus alianzas tampoco. La astucia d abogado provincial devenido primero legislador y luego maratonista en la carre estatal no pudo ser pasada por alto por Monzer. Resultaría inverosímil, por vari razones. Entre ellas, el hecho de compartir intereses que conducen a Menem. I indudable que la continuidad de Becerra en la Procuración tuvo más de necesidad qu de mérito, para quien fuera presidente hasta diciembre de 1999. Salvaguardarlo convirtió en una "cuestión de Estado" cuyos efectos colaterales beneficiaron a Monz Becerra era el dueño de la llave indispensable para blindar su retirada y la de varios c los funcionarios que acompañaron a Menem en diez años de gobierno. Y aunque Procurador dice que no habló con Menem antes de jurar como el máximo "hombre c ley" de la Argentina, pocas dudas caben de que fue él quien lo catapultó al cargo co un pálido acuerdo del Senado, el 1 de abril de 1998, allanado por la abstención de l Alianza que actualmente administra la Argentina.

Becerra trepó el último peldaño hasta su cima, gracias a los mendocinos Alber Flamarique, alto dirigente del FREPASO, y a José Genoud, senador nacional por Unión Cívica Radical. Pero se sabe que nadie llega tan lejos de la noche a la mañan Su descenso a los infiernos —que es otra forma de subir aceleradamente— fue gradu aunque sostenido. Desmenuzarlo es otra forma de describir la andadura que reviste lo intereses intocables en la Argentina.

Los inicios de Becerra no podían ser ajenos a lo que ocurría en Mendoza tr décadas atrás. Bajo los influjos de la victoria electoral peronista del 11 de marzo c 1973 que consagrara la fórmula presidencial Héctor Cámpora-Vicente Solano Lima, fu elegido gobernador provincial Alberto Martínez Baca, conocido, al igual que Cámpor por sus simpatías con la denominada "tendencia revolucionaria" del justicialismo, qu alentaran la organización político militar Montoneros y la Juventud Peronista. Pe Martínez Baca dormía con el enemigo. Su vicegobernador era Carlos Mendoz

viejo líder y su tercera mujer, Isabel Martínez, retornaran al poder. En su caíd Cámpora arrastró a los gobernadores provinciales más cercanos.

Fue en medio de este reacomodamiento de fuerzas cuando Carlos Mendo promovió el juicio político de Martínez Baca en las cámaras legislativas, provocando dimisión en mayo de 1974. Uno de los dos abogados involucrados en esa maniobra f Rodolfo Díaz, cuñado de Roberto Sastre, el de las naturalizaciones de árabes en serie.

El otro, Becerra. Los dos eran allegados a la UOM, que conducía Carl Mendoza, cuna de los grupos parapoliciales del superministro de Perón, el "brujo" Jo López Rega.[39] Ungido gobernador, Mendoza nombró ministro de gobierno al gener Pedro León Lucero. La subsecretaría quedó en manos de Becerra, quien a su vez tenía su cargo la policía provincial. De común acuerdo nombraron como jefe de la fuerza brigadier Julio César Santuccioné, conocido entonces por su promoción de l "comandos de moralidad Pío XII" que perseguían a homosexuales y prostitut Santuccioné siguió en las suyas durante la dictadura. Figura en los anales de Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP) puesta funcionamiento con la restauración democrática de 1983, como un feroz represor de dictadura.

Con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, el conjurado Carlos Mendo pasó a cuarteles de invierno. Había hecho trabajo sucio para los militares, sin embar éstos no se lo agradecieron. Un Consejo Federal Estable de Guerra de las Fuerz Armadas lo condenó a nueve años y seis meses de cárcel por tenencia de armas explosivos. Mendoza necesitaba un abogado y Becerra lo defendió. El vicegobernad cesado declaró que las armas le habían sido provistas por el Ejército, obviamente pa pertrechar a los grupos de extrema derecha (Triple A) que aparejaron desde gobernación.

Entre 1976 y 1980, los años más duros del régimen, Becerra fue abogado de u serie de policías provinciales acusados de haber realizado defraudaciones y estaf reiteradas en contra del Círculo y la Mutual de Suboficiales y agentes retirados de Policía de Mendoza (AMSA), en cuyo vaciamiento quedara involucrado. L delincuentes eran directivos de esas instituciones. Celestino Secchi, Luis Rober Secchi, Matías Arnaldo Martínez, Carmelo Muñoz y Carlos Irineo Oviedo, incluían sus fojas de servicios decenas de infracciones graves como lesiones, amenaz usurpaciones, estafas, hurtos, administración fraudulenta, extorsiones, falsificación documentos y otras violaciones de los deberes de funcionario público.[40]

---

[39] *Eduardo Anguita y Martín Caparros, La voluntad, tres volúmenes, Norma, Buenos Aires, v 1 de 1997 y vols., 2 y 3 de 1998. Juan Gasparini, Montoneros, final de cuentas, Ediciones de Campana, Argentina, 1999. Los Andes, Mendoza, 22 de marzo de 1998. Nunca Más, Informe la CONADEP, Seix Barral / EUDEBA, Barcelona, 1985. Rodolfo Díaz se desempeñó bajo presidencia de Carlos Menem en la cartera de trabajo y luego en la Procuraduría General*

Todos estos personajes celebraron finales felices en los tribunales. Secchi y l demás policías ladrones de policías vieron la causa penal que los hermanaba elevada juicio oral, pero Becerra los defendió tan bien que la Quinta Cámara, integrada p Juan Carlos Guiñazú, Carlos Palma y Elina Risso de Orquin, no reparó en el tiempo q transcurría. El juicio oral nunca se hizo, siendo todos sobreseídos por prescripció Higgison y Peroni, al igual que Alberto Iglesias, hermano del actual gobernador Mendoza, a pesar de haber sido partícipes necesarios de la estafa, no fueron procesad por el juez Pedro Funes, responsable del sumario, quien consiguiera dicho cargo posterior ascenso gracias a Becerra.

Durante el gobierno militar, el doctor Santiago Teruel, integrante del estudio q Becerra tuviera en el 351 de la calle Pedro de Molina en Mendoza, y hoy su segundo la Procuraduría General de la Nación, fue abogado de las empresas Dinastía Soberana, dirigidas por Carlos Zalazar, un testaferro del ex almirante Emilio Masser Con la primera, el almirante se adueñó de la sociedad de responsabilidad limita Ceferino Alonso, en quiebra por las crisis de las empresas provinciales q desencadenó la política económica del ministro José Alfredo Martínez de Hoz. compañía poseía la finca Los Sauces, y además desplegaba actividades de empaque frutas y elaboración de jugos cítricos en Tunuyán, a unos setenta kilómetros Mendoza, una zona productora de peras y manzanas. Al mando de un capitán retira que invocaba órdenes del contralmirante Horacio Zaratiegui, los marinos irrumpier en la empresa en quiebra y se quedaron con ella. En 1983 tomaron posesi concertando con el síndico y el coadministrador, invirtiendo unos tres millones dólares, todo eso a espaldas del juez y de los acreedores en espera de cobrar s acreencias. Hubo denuncias. La justicia intervino, desalojó a los ocupantes con auxilio de la fuerza pública y nombró a un nuevo síndico que reintegró administración en la legalidad. Lo mismo ocurrió con la segunda, Soberana. [41]

Administración Fraudulenta y Estafas reiteradas" del cuarto Juzgado de Instrucción Mendoza. Expediente 35.970 "Fiscal c/Secchi y otros por Administración Fraudulenta Estafas reiteradas" del cuarto Juzgado de Instrucción de Mendoza. La camarista Elina Ris de Orquin es esposa de Leopoldo Orquin, ministro de Gobierno del gobernador de Mendoz Roberto Iglesias. Guillermo Peroni fue procesado por varias estafas a raíz de su desempeño el directorio del Banco de Previsión Social de Mendoza. En ese banco abrieron cuenta para campaña electoral de 1991, quien sería gobernador de Mendoza, Rodolfo Gabrielli y Becer candidato triunfante a diputado nacional. A esa cuenta se le permitió girar en descubier hasta 500.000 dólares, sin que sus titulares presentaran carpetas de crédito y garant personales, una transgresión a las normas bancarias en Argentina que le valió multas banco. El hecho fue denunciado a la justicia y lo tomó el juez Enrique Antonio Knoll, qui cerró la causa sin citar a nadie a declarar. Al acceder Gabrielli a la gobernación ascendió Knoll a camarista. Entre los mutuos favores que vinculan a Gabrielli con Becerra figura o

La delgada linea blanca.pdf



Expte. nº 3?.963

Fórm. AA-159
Imp. Oficial 2490
1004

Señor Juez del

CUARTO JUZGADO DE INSTRUCCION.-

S. / D.

Nicolás Becerra constituyendo domicilio legal en calle Pedro Molina nº 39 - 2º "F" Nº , a los efectos de ser fiador del procesado CELESTINO SECCHI manifiesto a U. S. que mi responsabilidad es la siguiente:

BIENES

ABOGADO

Dios guarde a U. S.

N. 1303

El que hiciera una falsa manifestación de bienes será pasible de las penas que determina el Código Penal para los que se producen con falsedad.

El que insertare hiciere insertar en instrumentos públicos declaraciones falsas concernientes a

La "apropiación extorsiva de bienes" articulada desde la ESMA por Massera ciento veinte hombres a sus órdenes, exacciones no amparadas por las leyes de amnist e imprescriptibles para las convenciones internacionales y varias resoluciones de ONU, reportó unos setenta millones de dólares, según cálculos de los organismos derechos humanos en la Argentina. Cinco de sus destacados oficiales superiores (Rube Jacinto Chamorro, Adolfo Mario Arduino, Horacio Estrada, Jorge Acosta y Alfred Astiz) tuvieron cuentas bancarias en Suiza, como así también el coronel del Ejércit Roberto Roualdes, que abroquelara a la ESMA en el dispositivo represivo de l Fuerzas Armadas, como descubriera el juez español Baltasar Garzón, gracias a cooperación judicial de la Fiscal General de la Confederación Helvética, Carla d Ponte.[42]

Las vinculaciones de Becerra con los "reducidores" de bienes bajo comando Massera han sido escabrosas. Fue algo más que abogado defensor de alguno de su testaferros, en la agonía de la impunidad engendrada por la dictadura. Asistió com letrado y utilizó sus influencias en la justicia para que los apropiadores navales veintisiete hectáreas en Chacras de Coria, sustraídas a desaparecidos en la ESMA escaparan al castigo de la ley.[43]

El ex almirante Eduardo Emilio Massera, uno de los triunviros del golpe milit del 24 de marzo de 1976, acaba de ser declarado insolvente por la justicia. Deb indemnizar con 120.000 dólares a Daniel Tarnpolsky, cuya familia fue diezmada en Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), el emblemático, por atroz, cent clandestino de detención de la Marina. De los setenta millones de dólares que lo organismos de derechos humanos de Argentina estiman que se apropió Masser arrancándoselos a los cinco mil prisioneros que fueran eliminados bajo sus órdenes e la ESMA, al menos veinte millones de dólares provienen de unos terrenos en Chacr de Coria, la selecta zona residencial cercana a la capital de la provincia de Mendoza. saqueo fue sangriento. Yace encubierto ahora por un andamiaje contable y jurídico qu lo ha dejado impune, urdido mediante sociedades de fantasía, actas adúlteras, nombre ficticios y dictámenes judiciales espurios.

El despojo pudo ser cometido por el rapto y homicidio de los titulares de esa tierras. El crimen fue perpetrado a partir del domingo 9 de enero de 1977, cuando un cuadrilla de la ESMA decidió secuestrar al abogado mendocino Conrado Gómez, a cuy secretaria capturaran ese día mientras paseaba con su marido por el Tigre, en provincia de Buenos Aires. Los esbirros de Massera arrasaron con el despacho porteñ de Gómez, ubicado en el 1713 de la Avenida Santa Fe. Además de su detención, en lo registros de la CONADEP también figuran las de los adherentes al peronismo simpatizantes de los Montoneros Victorio Cerutti, Horacio Mario Palma y Ornar Ra Pincolini, fruto de una redada en días sucesivos, que tuvo por eje varios lugares Mendoza.

Estos tres últimos eran accionistas de Cerro Largo S.A., dueña de veintisie hectáreas en el distrito mendocino de Chacras de Coria, en pleno proceso de loteo urbanización, un predio hoy valuado en alrededor de veinte millones de dólares. l letrado Conrado Gómez era el representante legal de la compañía. Todos ellos estab paralelamente relacionados con la bodega mendocina Calise S.A., empero desvincula del inmueble rural de Cerro Largo. Circunscripta a una planta de cuatro millones litros en Godoy Cruz, y una fracción de campos en San Carlos con su casco de estanci siempre en Mendoza, Calise disponía también de una planta fraccionadora y person distribuidor en Buenos Aires. La vinería estaba en proceso de desguace y muda propietarios, varios de ellos involucrados con los Montoneros. Pero escaparía zarpazo de la Marina. El Ejército, cuyos testaferros se la terminarían deglutiendo, había anticipado.[44]

La pista de la carpintería de firmas de papeles descuajadas bajo tormento nombres falaces y domicilios no habidos, organizada para consumar el pillaje de Cer Largo, se inicia en el escribano Oscar Jorge Maglie, quien en 1977 se desempeñal como escribano de la Prefectura Naval Argentina en el Registro Nacional de Buque Maglie certificó la firma del entonces detenido en la ESMA, Victorio Cerutti, en recibo por la venta de aquellos terrenos. Sin transición, otro escribano del círculo Massera, Ariel Washington Sosa Moliné, dio entrada como nuevos accionista de Cer Largo a Mario Rodríguez y Felipe Pagés, en realidad dos ex oficiales de la Armad activos en la ESMA: el capitán de corbeta (RE) Francis William Whamond, y teniente de navío (RE) Alejandro Spinelli. Éstos asumieron de inmediato com presidente y vicepresidente de la empresa, trasladando su sede de Mendoza a la Capit Federal, en la calle Palpa 2594, piso "C", que se reveló inexistente.

A renglón seguido, los falsos Pagés y Rodríguez otorgaron un amplio poder administración a Pascual Gómez, en verdad Daniel Berrone, otro represor de la ESM un teniente de fragata contador oriundo de Mar del Plata. Dicho poder fue extendido la escribanía del antes citado Sosa Moliné, cuyo nombre cobrara notoriedad pública el caso Branca. Tal es el apellido del empresario cuya muerte en 1978 se adjudica Massera, quien tenía por amante a Marta Rodríguez McCormack, mujer del malogra hombre de negocios. El tétrico episodio, cargado de venganza, sexo, dinero y violenci fue puesto bajo la lupa por Claudio Uriarte en Almirante Cero, la pormenoriza biografía de Massera publicada en 1991 por Planeta.

A su turno, Pascual Gómez vendió los terrenos por un precio irrisorio de 1 dólares a un fantasmagórico Federico Williams, otro antifaz del capitán Franc William Whamond, quien declaró una dirección de Mar del Plata que tampoco existí Al tiempo, y antes de esfumarse del organigrama de Massera, Pascual Gómez asen como su abogado a un individuo de carne y hueso, el mendocino Manuel Andr Campoy, un personaje clave para entender lo que acontecería después, cuando se legalizaran aquellas tierras.

Al entrar en escena, Federico Williams manifestó que actuaba bajo mandato de

privado de Massera. Radice supo navegar al timón de una inmobiliaria ambulante de ESMA, concebida para refaccionar y revender bienes inmuebles de desaparecidos, co atraques itinerantes en Zapiola 3696, Warnes 350-352, y Ciudad de la Paz 1034, de Capital Federal.

Wil Ri se constituyó el 1 de julio de 1977 en el estudio del ya mencionado Sos Moliné. Los accionistas fueron todos inventados, salvo los síndicos. El principal e Mario Alberto Cedola, un teniente de fragata retirado y contador, profesor del Lice Naval Almirante Brown, compañero de secundaria de Massera e íntimo d contralmirante Rubén Jacinto Chamorro, otrora jefe de la ESMA. Como síndi suplente lo acompañaba la abogada Emilia Martha García, adscripta a la escribanía d Sosa Moliné y su ayudante de cátedra en la Universidad Notarial Argentina.

A poco andar, Cedola y García finalizaron asumiendo el paquete accionario d Wil Ri, asegurando que lo compraron con 160.000 dólares que les prestó la sucurs Panamá del Banco Nacional de París, un dato imposible de contrastar. Lo que sí resul verificable es que Emilia Martha García salió impoluta de la química comercial financiera digitada por Massera para el desposeimiento de sus víctimas. En actualidad se encuentra al frente del Juzgado 9 en lo Contencioso Administrativ Federal, sito en el 685 de la calle Carlos Pelegrini de Buenos Aires.

A continuación Wil Ri designó apoderado al abogado Manuel Andrés Campoy, letrado mendocino en quien recayera con anterioridad la representación del fictic Pascual Gómez, que delegara así toda facultad para actuar en nombre de desarticulada Cerro Largo. Ésta y Wil Ri, entroncarían por tanto en este Campoy, quie recurrió a su padre Manuel Andrónico, de profesión escribano, para protocolizar e Mendoza los terrenos usurpados, inscribiéndolos en el Registro de la Propiedad Raíz.

Manuel Andrés Campoy fue aún más lejos en su compromiso con la arquitectu de Massera. Aceptaría compartir responsabilidades con el marino Cedola y la aboga García, asumiendo primero la gerencia y luego la vicepresidencia de Wil R incorporando sucesivamente al directorio a su concubina, Silvina Rosenthal, a s cuñado, Hernán Lucio Funes, y a su primo, Gustavo Campoy.

El 12 de julio de 1981, el abogado Campoy hijo compareció ante el escriba Campoy padre y transfirió las tierras de Wil Ri, a otra sociedad llamada Misa Chic plantada en Guido 1612,18 "C", de Buenos Aires. Era el domicilio de Rafael Anto r Vila, un representante de Massera en la Empresa de Desarrollos Espaciales. En e planta se fabricaban torpedos y misiles para exportación, como destapara el periodis Daniel Santoro en su libro Venta de armas, hombres del gobierno.[45]

Al año siguiente, Misa Chico cambió de domicilio. Se instaló orondamente e Cerrito 1136, piso diez de la Capital Federal. Allí compartía dependencias con l oficinas particulares del contador naval, ex represor en la ESMA y vendedor ambulan de viviendas de desaparecidos Jorge Radice, consignados precedentemente, y con Partido para la Democracia Social, el engendro político de Massera pergeñado lue que en 1978 cediera el Comando de la Armada a Armando Lambruschini. En

de Misa Chico estaban en poder de uno de los hijos, y del hermano del genoci Massera.

Para enrarecer las huellas, Misa Chico sufrió transfiguraciones en cascada. E 1983 cedió los terrenos a Huetel, la que se bifurcaría rápidamente en Enori y A& Consultores. La cirugía estética fue obra de Félix Botte, Daniel Adrogué y Luis Alber Bragagnolo, todos provenientes de la corriente justicialista "Guardia de Hierro", don se reciclara después de su paso a retiro en 1978 Jorge Radice, el agente multiuso Massera en la "recuperación" de bienes de la "subversión".

El 24 de marzo de 1983, la embajada de Italia en Argentina tomó cartas en asunto. Pidió se esclarecieran las desapariciones de Cerutti y Pincolini. El 24 de agos siguiente, el hijo de Cerutti, al retornar de su exilio, formalizó una denunc reclamando justicia por su padre y devolución de los inmuebles robados. El Juzga Federal número 2 de Mendoza abrió en consecuencia un sumario.[46]

Las diligencias judiciales fueron iniciadas por el juez Gabriel Guzzo, que r imputaría delitos. Llamó a declarar a los Campoy padre e hijo, piezas determinantes e la sustracción de las propiedades. La pareja descargó cargos en el escribano So Moliné, que acababa de fallecer. El juez dictó falta de mérito. La Cámara Federal Mendoza revocó. El fiscal intimó al juez Guzzo al "pronto despacho" y como magistrado seguía haciendo oídos sordos, fue recusado y le quitaron la causa.

La heredó el subrogante Jorge Garguir. Muerto Sosa Moliné, detuvo a Jor Maglie, el otro escribano al servicio subterráneo de Massera, pero le acordó la libert condicional por la irrisoria fianza de 400 dólares. La defensa de las sociedad instrumentales aparejadas por los subordinados de Massera las asumía el abogado Lu Salassa, tío del juez Garguir que instruía. La de los Campoy los letrados Carlos Garcí socio de Eduardo Bauzá, hoy senador nacional, y Nicolás Becerra, años más tarde actualmente, Procurador General de la Nación.

En 1984, durante la restauración democrática iniciada por el Presidente Ra Alfonsín, el juez Garguir fue relevado. No vio renovadas sus credenciales por implicación con la dictadura. Se incorporó de inmediato al estudio de Becerra Mendoza. Su puesto en la justicia pasó a ser ocupado por Jorge Burad, quien aceptó sobreseimiento del escribano Maglie propuesto por la defensa. El fiscal apeló y Cámara Federal de Mendoza se consideró incompetente para proseguir, girando l causas a Buenos Aires, donde estaba precisamente radicado el inculpado Maglie.

Becerra, García, Garguir y Burad reaparecerían en las tramoyas de Monzer Kassar y su banda de árabes provenientes de Marbella, para hacerse ilegalmen argentinos. Los tres primeros volverían a enlazarse para aparejar la defensa y contraataque político del banquero Raúl Moneta, hoy célebre por las acusaciones de l que es objeto por presunto lavado de dinero, detonadas en el Senado de los Estad Unidos. En cuanto a Luis Salassa, tío de Garguir y socio de Becerra, preguntado por juez si sabía quién le había encomendado la defensa del escribano Maglie, no su

con Massera, pero en el plano civil perdieron. Los tribunales los conminaron a restitu nueve hectáreas y treinta y un lotes remanentes del loteo aun no vendidos, iniciándos recién en el año 2000 las nuevas escrituraciones, actualmente en curso.

Inocentes en lo penal, los Campoy padre e hijo fueron paradójicamen condenados en lo civil. Una magra culpabilidad ha sido por cierto demostrada, con u fallo que concierne a un tercio de aquellas tierras de Cerro Largo, cuyos accionist Cerutti, Palma y Pincolini fueron sin duda asesinados por el régimen militar, al igu que Conrado Gómez. Bajo la democracia y junto con Massera, los Campoy se h quedado al menos con parte del resto. En la actualidad, Manuel Andrés Campoy deten a nombre de testaferros "La dulcería de mi abuela" y "Panificadora Tucumán", u cadena de negocios de panadería. Y posee dos mansiones, una en Mendoza y otra Punta del Este.[47]

Becerra dijo en 1998 que nada de todo esto es cierto y que a él, los militar "también lo torturaron", por más que nunca estuvo detenido. Añadía en esa fecha, q le abriría un expediente a uno de sus subordinados, el fiscal nacional de prime instancia en ejecución penal, Oscar Hermelo, acusado públicamente por vari organismos de derechos humanos como "reducidor" de bienes de los desaparecidos la ESMA, en su pasado como abogado "de confianza" de Massera. El depreda d Hermelo sigue incólumne en la carrera judicial.

La conversión democrática de Becerra se había operado en plena retira castrense. En las elecciones del 30 de octubre de 1983, Becerra se presentó com candidato a senador provincial en Mendoza. Por caminos adyacentes, continuó raudo presurosa carrera. El gobernador de esa provincia, José Octavio Bordón, lo nomb Superintendente General de Irrigación en 1989. En esa oportunidad, Becerra, violan las normas de la licitación pública, otorgó a Campoy un contrato directo para proveer refrigerio del personal. En 1990 Bordón lo designó sucesivamente Ministro de Obr Públicas y de Gobierno. En 1991 Becerra alcanzó una banca de diputado nacional has 1995, cuando entró en la Secretaría de Coordinación Parlamentaria en la Jefatura d Gabinete del Gobierno Nacional empuñada por un viejo conocido, Eduardo Bauzá.

Mientras se encaramaba en la cúspide, Nicolás Becerra tuvo que recurrir a s artificios para evitar una desgracia que empañara su propio álbum familiar. Acudió, s dudarlo, a socorrer a su hijo, Nicolás Martín, autor de un homicidio culposo en u accidente de tránsito, ocurrido en la noche del 21 de noviembre de 1994 en Mendoz consiguiendo dos años después que se fraguara el sobreseimiento definitivo.

Fue entonces que, según narran los informes judiciales y pericias técnicas que l solventaran, sobre las 22 horas del 21 de noviembre de 1994, Nicolás Becerra hijo, hi impacto con su Jeep Suzuki Vitara lanzado a excesiva velocidad contra un Renault conducido por Alfredo Gustavo Salinas. Éste dio una vuelta de campana, sien despedido del vehículo y muriendo en el acto, a raíz del golpe que sufrió contra pavimento.

ANTES 136.129/2 3º Fisc. Correccional

Nº 116.323/1

(6)

PODER JUDICIAL

MENDOZA

Fiscal c/

BECERRA Nicolás

p/ Hom. Culp.

JUEZ: Dr. RAFAEL ALFONSO ESCO FISCAL

SEC.: JOSE A. FUGAZZOTTO SECRETARIO

INICIADO EL de 19

El hijo de quien sería más adelante fiscal de todos los argentinos declaró qu viajaba a treinta kilómetros por hora, lo cual se desmentía por la destrucción propinac por su Jeep al Renault, constatada por el ingeniero Alberto Bianchi, que hizo por sort la pericia judicial. En ese sentido coincidía el testimonio de Miguel Rubén Garcí acompañante del desgraciado Salinas, quien salió milagrosamente ileso.

Para comenzar ganando tiempo, la defensa presentó dos nuevos testigos oculare los abogados Fernando Pérez Hualde y Eduardo Galeano, amigos de los Becerra, percibidos en el teatro de muerte por los policías que levantaran el acta y diseñaran croquis de lo acontecido. Aportando banalidades, uno dijo que iba en su auto m adelante del siniestro y al escuchar el ruido del topetazo atinó a mirar por el espe retrovisor, como si la anécdota tuviera un valor milagroso para cambiar las coordenad que cobraran la vida de Salinas. El otro contó que vio pasar a los autos a velocid normal desde un restaurante de las inmediaciones, deslizando que la víctima conduc sin las luces encendidas.

A bocajarro, un perito contratado por los doctores Germán Goycochea y Osc Portabella, defensores de Becerra, descerrajó un informe que cuestionó al ingenie Bianchi, que acusaba a Becerra. Alegó que el Renault no había volcado, que cuanc entró en colisión estaba en malas condiciones de mantenimiento, y que venía a kilómetros por hora, mientras que Becerra hijo lo hacía a 37 kilómetros por hora.

Para arbitrar el diferendo, la justicia convocó a otro ingeniero, Carlos Prat especialista en accidentología vial, propuesto por la Municipalidad de Mendoza, qu confirmó y amplió las conclusiones de Bianchi. Refrendó el croquis y la apreciación la policía. Revalidó el vuelco completo del Renault. Dijo que, hasta allí, la máquina Salinas estaba bien conservada, siendo inutilizada por Becerra. Estimó que és circulaba a velocidad normal, con luces en perfecto funcionamiento, a diferencia Becerra, afirmando que este último lo hacía entre 50 y 55 kilómetros por hora.

El fiscal Eduardo Ianuzzi se aproximaba peligrosamente a conclusiones lapidari en el sumario. Obviamente con intenciones de quitarlo del medio, obligándolo inhibirse, Becerra engrosó su defensa nombrando un tercer abogado, el doctor Osc Dimas Agüero, que había estado asociado con Ianuzzi en un estudio de abogados. Pe Carlos Benegas, el juez instructor, rechazó la inhibición y la nominación de un terc abogado para el presunto homicida, quien con tres colegiados defensores se excedía lo que autoriza el Código Procesal Penal, el cual permite hasta dos letrados por defensa.

Becerra insistió, forzando un giro favorable de las diligencias. Para que aceptar la nominación de Dimas Agüero, y por carácter transitivo la inhibición de Ianuzzi, malicia de Becerra quedó patente. Hizo de inmediato renunciar a uno de los otros d abogados previamente nombrados. Fue eyectado Oscar Portabella, tío de Becerra hij lo cual demuestra palmariamente que Dimas Agüero fue puesto allí exclusivamen para apartar de la causa a un fiscal que impedía la exculpación.

los vehículos. La petición carecía de sentido por la evidente coincidencia de los d peritos oficiales, opuestos al experto arrimado por la defensa que convergían en culpabilidad de Becerra. Bianchi y Prato, efectivamente confluían, como se apuntar que el Renault 4 había entrado primero en la esquina y que por ende tenía la priorida y que las velocidades de los autos eran, desmesurada la de Becerra, y corriente la d difunto Salinas.

El juez Benegas rechazó atinadamente la singular iniciativa del fiscal porque l pericias oficiales "no discrepaban en lo sustancial", y porque el artículo 266 del Códi Procesal Penal de Mendoza determina que "si los informes disidentes fueran en núme par, el Juez podrá nombrar otro perito", lo que en la especie ya había acontec cuando el fiscal anterior, Eduardo Ianuzzi, pidiera la tercera pericia a Carlos Prato, especialista en accidentología ofrecido por la Municipalidad de Mendoza que sepultó Becerra con su científico análisis de catorce carillas.

Empero, el fiscal Escot desobedeció. Convocó a los tres peritos en presencia de defensa, interrogándolos exhaustivamente, a pesar de que el Código Procesal Pen establece que los fiscales no pueden tomar declaraciones testimoniales, debien hacerlo un juez. La ley lo limita a pedir esas declaraciones testimoniales y a efectu preguntas, pero no a presidir la audiencia en ausencia del juez.

Escot lo hizo. Extrajo como saldo haber recogido "notorias contradicciones Para apreciar cuál de las tres pericias "se ajustaba a la realidad", instó a paso seguido decano de la Facultad Tecnológica Nacional, el ingeniero Ernesto Bustelo, a qu cooperara. La facultad carecía de una disciplina de accidentes viales, lo cual no impid que Bustelo designase a dos ingenieros, uno metalúrgico y otro mecánico para qu aplicaran su "propia experiencia".

Bustelo es uno de los amigos de Becerra, con quien concurría habitualmente a l partidos de fútbol del club Independiente Rivadavia. Un somero esbozo de dos carill redactado por sus dos profesores subordinados, desprovisto de cálculos matemátic vino a recalcular la velocidad del Jeep Susuki entre 30 y 40 kilómetros por hor atribuyéndole al Renault algo menos, contradiciéndose con lo afirmado en el arranq del texto por los autores cuando advirtieran que no estaban en condiciones de medir velocidad por falta de presupuesto, y porque ignoraban el estado de los frenos de l autos, cuando el acta policial decía expresamente que no hubo frenadas en ese choque

Estos profesionales no se expidieron sobre cuál vehículo ingresó primero en intersección de las calles, y remataron el informe manifestando que lo reflejado as negro sobre blanco, salía de la "propia experiencia" y de "consideraciones heurísticas el "arte de inventar", según cualquier diccionario de castellano.

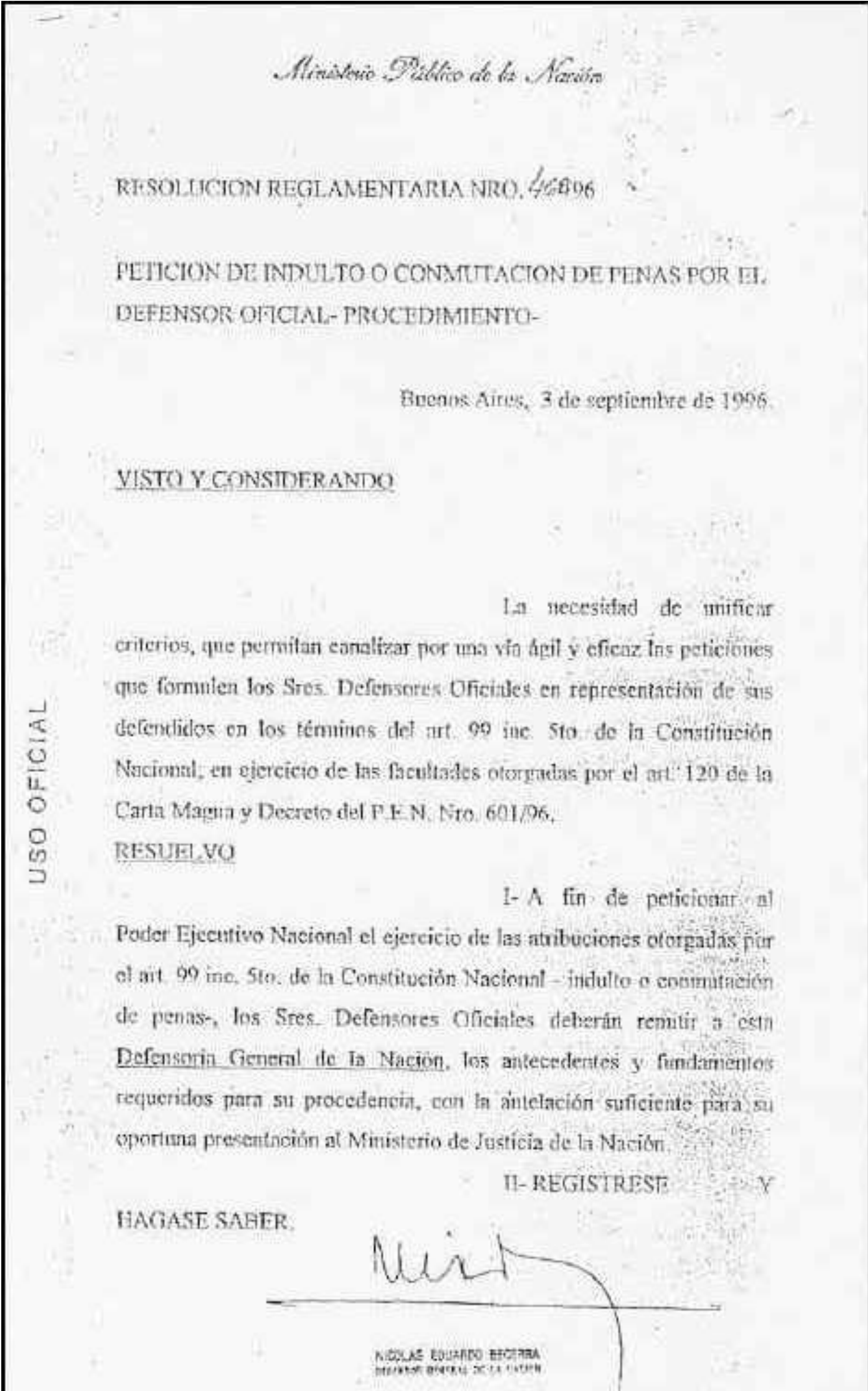
Con esas dos carillas desembarcadas en el expediente, el fiscal Escot solicitó sobreseimiento de Becerra. El juez Benegas lo rechazó de plano e insistió en elevar sumario a juicio por homicidio culpable. Dada la disparidad de criterios entre el juez el fiscal, la causa pasó al fiscal de Cámara, Ornar Cucchiarelli, quien se inclin

la causa, Escot solicitó el sobreseimiento definitivo al día siguiente, quedando firme c inmediato pues el juez debió firmarlo al no quedarle otra alternativa.[48]

Como en un cine continuado, varios de estos personajes se repiten en otro episodios, cobijados bajo la sombra de Becerra. Con su ayuda el fiscal Escot fu promovido a juez. El fiscal de Cámara Cuchiarelli, amigo de Becerra del Andino Ter Club, defendió a Roberto Aníbal Castro, que proporcionó un falso domicilio a Bash Sulaiman Akasha, uno de los árabes que con Monzer Al Kassar se hicieran argentino ilegalmente en Mendoza, hechos a los cuales, se ha cotejado, Becerra no es extrañ Antes de ser fiscal de Cámara, Cuchiarelli fue abogado del grupo Vila-Manzano, en cual el hijo mayor de Becerra cumple funciones directivas, tal vez como testaferro c su padre. El aludido Cuchiarelli también supo integrar el estudio del doctor Dim Agüero, el abogado defensor que mandó poner Becerra para apartar al fiscal Ianuzz cuyas investigaciones importunaban a su hijo en el homicidio del cual se acaba de pas revista. Dimas Agüero formaba parte del Consejo de la Magistratura de Mendoza q nombró justamente a Cuchiarelli Fiscal de Cámara, en detrimento de otro candidato co mayores antecedentes, el fiscal de San Rafael, Norberto Jamsech. Éste denunció cón le cortaron la carrera, desencadenando la renuncia de Dimas Agüero del Consejo de Magistratura. Pero Dimas Agüero volverá a las andadas. Será en Mendoza el abogac del superbanquero especialista en quiebras, Raúl Moneta, cuya defensa despliega hilo que conducen a Becerra. Moneta se debate entre la vida y la muerte financier Investigado por el Senado de los Estados Unidos por lavar dinero, varios sumarios s han comenzado a despertar o incoar en la Argentina. Becerra ha queda inexorablemente unido a su suerte, arrastrando a su hijo Nicolás Martín, atándolo operaciones financieras a través de la sociedad uruguaya Seabrook, un tejido que vald la pena examinar antes de finalizar el presente capítulo.

Entre tanto, conviene recordar que en los tribunales mendocinos perduran otro ardides montados por estrechos colaboradores de Becerra: la venta de indulto presidenciales a tres condenados por intento de atraco a mano armada de 80.000 dólar y 11.000 pesos chilenos en el aeropuerto provincial, la noche del 30 de junio de 199 Según una denuncia radicada en la justicia federal de Mendoza, Héctor Corvalá secretario privado de Becerra por más de treinta años, percibió 4.000 dólares por u fallido perdón a uno de los padres de los asaltantes. El acto preparatorio de la industr de la venta de indultos fue propiciado por Becerra mediante una Resolución (véase s reproducción en página 125) dictada el 3 de septiembre de 1996, por la cual dispus que a partir de ese momento todos los indultos o conmutaciones de pena de los preso debían serle remitidos, como paso previo a la firma del Presidente.





Ministerio Público de la Nación

RESOLUCION REGLAMENTARIA NRO. 46896

PETICION DE INDULTO O CONMUTACION DE PENAS POR EL DEFENSOR OFICIAL- PROCEDIMIENTO-

Buenos Aires, 3 de septiembre de 1996.

VISTO Y CONSIDERANDO

La necesidad de unificar criterios, que permitan canalizar por una vía ágil y eficaz las peticiones que formulen los Sres. Defensores Oficiales en representación de sus defendidos en los términos del art. 99 inc. 5to. de la Constitución Nacional; en ejercicio de las facultades otorgadas por el art. 120 de la Carta Magna y Decreto del P.E.N. Nro. 601/96.

RESUELVO

I- A fin de peticionar al Poder Ejecutivo Nacional el ejercicio de las atribuciones otorgadas por el art. 99 inc. 5to. de la Constitución Nacional - indulto o conmutación de penas-, los Sres. Defensores Oficiales deberán remitir a esta Defensoría General de la Nación, los antecedentes y fundamentos requeridos para su procedencia, con la antelación suficiente para su oportuna presentación al Ministerio de Justicia de la Nación.

II- REGISTRESE Y HAGASE SABER.

NICOLAS EDUARDO BECERRA
DEFENSOR GENERAL DE LA NACION

USO OFICIAL

Corvalán cobró el dinero en el actual estudio del Procurador General de la cal San Lorenzo 473. Con antelación, hizo llegar la oferta a los condenados por intermed de un agente penitenciario, Mario Bustos. El guardia cárcel se la comunicó a l interesados Jorge Calderón, Cristian Fariña y Raúl Bressi. Les adjuntó además l teléfonos y los nombres de los colaboradores directos en la secretaría privada Becerra en Buenos Aires (Carlos Lía, Mónica Chona y Ángel Fernández) para que los tuviera al corriente de la marcha de la solicitud de gracia. Sólo el padre de uno los presos mordió el anzuelo, Raúl Bressi. Pagó, pero la absolución nunca lleg Corvalán y Bustos quedaron procesados por estafa. El juicio oral recién se celebró el de febrero de 2001, condenando a dos años de cárcel a cada uno de los dos inculpado A Corvalán lo defendió Jorge Garguir, el miembro del estudio jurídico de Becer envuelto en la naturalización de Monzer Al Kassar y los suyos, a quien más adelante verá asumir la defensa del banquero Raúl Moneta. Por gestión de Becerra, Corval disfrutó de gratificaciones para capear este temporal, provenientes de la intendencia d departamento mendocino de Las Heras, y de la legislatura provincial.[49]

¿Puede pretender el Fiscal General de la Nación que todas estas maniobras realizaron a sus espaldas?

En su intimidación de querella penal contra la primera edición de este libro, q Nicolás Becerra hizo llegar a los autores a través del estudio de su abogado, L Moreno Ocampo, admitió que supo de estos hechos, pero no los denunció. Fue el 27 diciembre de 2000 por correo electrónico. Finalmente Becerra desistió de iniciar pleit

Por aquellos días, cuando entraba a la Secretaría de Coordinación Parlamenta en la Jefatura del Gobierno, comenzaron los problemas del banquero porteño Raúl Ju Pedro Moneta, titular en la Capital Federal del Banco República, el operador de Carl Menem en el mundo bancario. El acercamiento de Moneta al menemismo fue c instantáneo al asumir el presidente en 1989. Entonces, Menem le ofreció el Minister de Economía al grupo económico Bunge y Born, presidido por Octavio Caraball quien ubicó a su adjunto, Néstor Rapanelli al comando de las palancas económicas d Estado. Detrás del trono, Caraballo apeló a su viejo correligionario del selecto coleg San Jorge de Buenos Aires, Moneta, para dirigir el Banco Central (BCRA). Pe Moneta prefirió dar un paso al costado y cedió el privilegio de la presidencia de excelsa institución a Javier González Fraga, el mismo que autorizara la apertura d BCCI en Buenos Aires, asumiendo como director Alberto Petracchi, ambos director de su Banco República.

Moneta tenía bastante que hacer fuera del BCRA. Se había iniciado en l actividades financieras en 1977. Conjuntamente con su tío, Benito Jaime Lucini, y padre Raúl Adolfo, constituyeron la Compañía Financiera República, predecesora d banco del mismo nombre. El banco salió al ruedo en 1983, siendo sociedades off sho sus principales depositantes, compañías instrumentales fundadas en paraísos fiscal propicios para el lavado de dinero. Alineó entre sus directores al mencionado Alber

Petracchi, primo del integrante de la Corte Suprema de la Argentina, Enrique Petraccl y tío de Juan Petracchi, casado con Agustina de la Rúa, la hija del actual president También sumó al ya citado González Fraga, paralelamente director de Federalia, ot empresa de Moneta.

A Enrique Petracchi, los senadores norteamericanos que investigaran el lavado (dinero durante el año 2000, lo desenmascararon en el cobro de 580.000 dólares e Montevideo, en la sucursal uruguaya del Federal Bank de Bahamas, provenientes d Banco de Santander de Buenos Aires, vía el Citibank de Nueva York, y eso el 14 (julio de 1998, poco después que la Corte Suprema de la Nación aprobara el rebalanc de las tarifas telefónicas que beneficiara con un aumento del 57 por ciento en las tarif a la empresa Telefónica de Argentina, de la cual el banquero Moneta era el princip accionista a través del CEI.

Enrique Petracchi dice que "se trata de un error". Tergiversa apuntando a primo Alberto como el destinatario de ese dinero, quien cobró una suma similar p separado, tres días después y en su propia cuenta. Ambos embarullan la informació remitiendo sus defensas al contenido de las cajas con documentación estadouniden que el 4 de mayo 2001 fueron entregadas por diplomáticos norteamericanos a la justic federal y a la Cámara de Diputados de la Nación para que examinen si deben depurar responsabilidades penales. Los dos deberán responder ante la Justicia Federal (Buenos Aires.

Moneta irrumpió en Mendoza en 1996 haciéndose dueño de dos banc privatizados por la gobernación de la provincia, el Banco de Previsión Social y Banco de Mendoza, que bajo su cobijo se juntaron con este segundo nombre. El enla entre el Banco República y los dos bancos mendocinos fue Carlos Carballo a pesar (que estaba inhabilitado por los casos BCCI y Banco de Italia. Las tres instituciones q serían trituradas por Moneta estaban fuertemente dañadas por el efecto tequila, la cris financiera internacional ocasionada por la devaluación de diciembre de 1994 (México. El BCRA otorgó redescuentos al Banco República para que capeara temporal, y la gobernación de Mendoza saneó los otros dos bancos aportan novecientos millones de dólares para que no cayeran en la cesación de pagos, antes (privatizarlos.

En la licitación de privatización se presentó el Banco República con Magr Inversora, una sociedad sin capital, creada a esos efectos por un grupo de empresari mendocinos piloteados por Daniel Vila (involucrado recientemente en un misterios asesinato en Mendoza) y el ex ministro Manzano, quien bendijera la argentinización (Al Kassar. Becerra (h) acompañaba como director del grupo Vila-Manzano, sien paralelamente representante en Argentina de la sociedad uruguaya, propiedad (Manzano Seabrook, y eso desde el 19 de febrero de 1999 y hasta el 1 de marzo de 200 es decir, hasta una fecha posterior a la de la aparición de la primera edición de es libro.

Al resultar perdedores de aquella licitación, Moneta, Vila y Manzano

mendocinos pasaron bajo la férula del Banco República de Moneta y de la igno Magna Inversora, asociando a Vila y Manzano a la jugada de captación y vaciamiento

Para lograr este propósito se prestó el juez de Mendoza, Orlando Juan Varga Por sus servicios con cargo a Moneta, a este magistrado le cambiaron la existencia. L subieron a un tren de vida que lo llevó a visitar dos veces España en un añ comprándose en el envión un terreno y reemplazando su antiguo automóvil Renault 2 por una camioneta cuatro por cuatro Nissan Pathfinder. Su sentencia favorable Moneta fue calificada por la Suprema Corte de Justicia de Mendoza de "arbitraria inconstitucional".[51]

Vargas fue suspendido en febrero de 2000 por el Tribunal de Enjuiciamiento d Magistrados de Mendoza a raíz del jury de destitución que le inició el doctor Lu Balaguer. Lo absolvieron en un plenario el 21 de septiembre de 2000. En la deliberaciones el Procurador Fiscal de la Suprema Corte de Mendoza, Rodol González, demostró que la sentencia del amparo a favor de Moneta no la redac Vargas, sino el doctor Julio Ángel Figueredo, ex juez del séptimo Juzgado Civil d Mendoza, recuperado por la actividad civil en el estudio Dromi.

La querella también probó que el recurso, presentado el viernes 3 de mayo d 1996 al mediodía, fue admitido a las pocas horas, fijando el juez una contra caute ridícula de 100.000 pesos, para garantizar los posibles daños por mil millones qu estaban en juego. Quedó sin explicar cómo hicieron los abogados de Moneta pa llevarle al día siguiente, sábado, el dinero de la contra cautela cuando no habían sid notificados. El juez explicó que, recibido el dinero en día inhábil, encontró casualmen a un empleado de la sucursal en tribunales del Banco de Previsión Social, quien le abr el banco para depositar la suma. El magistrado fue, sin embargo, repuesto en su funciones por los votos favorables de tres miembros de la Suprema Corte de Mendoz de la cual faltaron al escrutinio otros cuatro integrantes, ausencias que significaro sufragios favorables para Vargas. Se le sumaron los representantes del Partid Justicialista y la Unión Cívica Radical (UCR) para salvarlo de la guillotina judicial.[52]

Moneta tomó posesión de los dos bancos mendocinos el 1 de noviembre de 199 y los fusionó con el nombre de Banco Mendoza, pasando a vaciarlo en beneficio d Banco República, de sus empresas, y de su posicionamiento como principal accionis del poderoso grupo Cei Citicorps Holdings, en ese entonces "controlante"

---

[50] *Expediente 136.570, "Recurso de amparo en favor del Banco República S.A. y Mag Inversora S.A." del Primer Juzgado Correccional de Mendoza. Expediente 60.047, "Exprim Banco SA en J. N. A-625, recurso de queja en autos N. 136.579,* recurso de amparo Ban República S.A. y Magna Inversora S.A. s/inconstitucionalidad", de la Suprema Corte Justicia de Mendoza. Expediente Administrativo n. 1.188-M-95 correspondiente a privatización de los Bancos Mendoza S.A. y de Previsión Social S.A. Expedientes de Inspecci del Banco Central de la República Argentina, N. 541/321/98,541/126/98,540/ 037/9*

Telefónica de Argentina con la anuencia de Telefónica de España. Las empres Mendoza 21 y Grupo Uno, del grupo Vila-Manzano, recibieron créditos sin garantí por valor de 13,7 millones de dólares, lo que representaba el 20 por ciento d patrimonio neto del Banco Mendoza. El 8 de abril de 1999 los Bancos Mendoza República reventaron por no poder devolver sus depósitos a los ahorristas, u catástrofe de dos mil millones de dólares faltantes. [53]

A pocos días de la eclosión, la fiscal federal de Mendoza, María Alejand Obregón, pidió la detención de Moneta, el allanamiento del Banco Mendoza y búsqueda de documentación en el Banco Central de la República Argentina. Instó s reservas al juez subrogante Alfredo Manuel Rodríguez a la acción penal, dada ausencia del magistrado titular, Luis Leiva, en viaje fuera del país.

En próximos párrafos se verá retroactivamente al juez Rodríguez ayudar Becerra en la gambeta de las disposiciones fiscales y cambiarías cuando, a instanci del fiscal Peñaloza, le aceptó una declaración espontánea, desapareciendo d expediente el original del comprobante del delito. Como era entonces de espera Rodríguez demoró en expedirse, razón que aceleró a la fiscal Obregón a pedir "pronto despacho". El juez desestimó las detenciones y se negó a allanar el banco. Sól admitió un tenue pedido de documentación para clarificar lo que había ocurrido.

Advertido de las dificultades judiciales, la defensa de Moneta nombró abogado Mendoza Carlos García, el socio de Eduardo Bauzá que secundó a Becerra en el ca de los terrenos de Chacras de Coria deglutidos por Massera. Como en ese expediente, táctica para reducir el peligro a su más benigna expresión era sacar las actuaciones Mendoza para llevarlas a Buenos Aires y allí conseguir el sobreseimiento.

El 2 de junio de 1999, ya en sus funciones el juez titular mendocino Luis Leiv al que transitoriamente reemplazara Rodríguez, dictó el procesamiento de Moneta y otros doce integrantes del directorio del Banco Mendoza. Once de los trece eclipsaron de sus domicilios, pasando a la clandestinidad. Estando prófugo, Mone cambió de abogado. Confió su suerte al doctor Jorge Garguir, socio de Becerra y punt en la argentinización de Monzer Al Kassar y los demás árabes. El mismo que hab dilatado y torcido las actuaciones judiciales contra los testaferros de Massera, y quie defendería a Héctor Corvalán, el secretario de Becerra que vendía indultos. A pesar no conocer a Moneta, Garguir asume su defensa y le recluta abogados para varios los procesados. Uno de ellos, Gonzalo Vergara, que se había ocupado años atrás de defensa de los Campoy en Buenos Aires por el robo de tierras a cuatro desaparecidos, que ahora integra el dispositivo de defensa de los cómplices de Menem en la ven ilegal de armas a los Balcanes, agigantó la sospecha de que Becerra orquestó la pues en escena. El estudio de Luis Moreno Ocampo, abogado de Becerra, asumió la defen de Eduardo Lede, uno de los banqueros coimputados con Moneta, ex vicepresidente d Citibank de México. Tal vez este indicio explique la presencia de Luis Moreno Ocam en Washington hacia el 2 de marzo de 2000, cuando el Senado de los Estados Unid

Con el objeto de sustraerle la causa al juez Luis Leiva de Mendoza, el juez c Buenos Aires Gustavo Literas, requerido por una denuncia anónima y por conexión cc una querella anterior de un accionista del Banco de Mendoza contra el Banco Centr de la República Argentina (BCRA), adujo competencia. Con la falaz argumentación c que el Banco de Mendoza tenía sede en Buenos Aires, suscitó artificialmente u conflicto de jurisdicción entre dos instancias federales.

La Cámara Federal de Mendoza se resistió a que la Capital Federal quedara con foro judicial. Pero los doctores Luisa Riva Aramayo y Horacio Vigliani, jueces de l Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional número 1 de Buen Aires, ratificaron al juez Literas. Sería un imperdonable error dejar de recordar que es Cámara confirmó el sobreseimiento de Amira Yoma en el Yomagate y qu "interpretando" la Constitución Nacional, propició el espejismo de la reelección c Menem por un tercer mandato consecutivo, lo que estaba expresamente vedado en reforma de 1994. A su vez, revocó las prisiones preventivas dictadas por el juez Adolf Bagnasco contra varios funcionarios públicos y directivos de la multinacional IBM, p el pago de comisiones ilegales en el contrato para la reinformatización del Banco de Nación Argentina. De ese modo, impidieron la apertura de una causa criminal en l Estados Unidos contra los directivos de esa multinacional.

Para arbitrar el litigio de competencia entre dos Cámaras Federales en cuanto Moneta, le correspondía laudar a la Cámara Nacional de Casación Penal, pero un velo dictamen del a estas alturas Procurador General de la Nación Nicolás Becerra, hizo c puente para que se salteara una escala judicial que podía ser adversa a su protegi Moneta. Se pasó de esta manera la decisión de la Suprema Corte de Justicia. L ministros ignoraron la evidencia de que la casa matriz y el domicilio legal del Banc Mendoza y sus cincuenta y dos sucursales se encuentran en Mendoza y confirmaron competencia de Literas.

Pero la Corte no se expidió sobre la eximición de prisión de Moneta, decreta por Literas y revocada por la Cámara Federal de Buenos Aires. Desconociendo e decisión firme de sus superiores vino a revocarla el juez Carlos Liporace, al d siguiente que Literas lo subrogara por partir a una corta licencia. [54] Liporaci resolvió s

---

[54] *Expediente 8.015C "Fiscal s/Averiguación Infracción ley N. 20.840", del Juzgado Fede número 1 de Mendoza del doctor Luis Leiva. Expediente 9.263-C "Fiscal s/Av. Delito (Ban Mendoza), del Juzgado Federal número 1 de Mendoza, doctor Luis Leiva. Expediente 8.425/ "NN s/Delito de Acción Pública", del Juzgado Federal número 10 de Capital Feder Secretaria 20, doctor Gustavo Literas. Expediente 2.404/99 "Moneta, Raúl y otros s/Asociaci Ilícita" del Juzgado Federal número 10 de Capital Federal, Secretaría 20, doctor Gusta Literas. Expediente C-31,508 "Moneta, Raúl s/Inhibitoria" del Juzgado Federal número 10 Capital Federal, Secretaría 20, doctor Gustavo Literas. Expediente C-31775 "Incidente nulidad promovido por las defensas en autos N. 2.404", del Juzgado Federal número 10*

tiempo material para leer los veinticuatro cuerpos de la causa. Con pedidos de juic político al juez Literas y a los dos integrantes de la Cámara Federal de Buenos Air que convalidaran quitarle la causa al juez Leiva, abriendo las puertas para que s sancione el per saltum que posibilitó que esta causa no pasara por la Cámara Nacion de Casación Penal, los diputados nacionales Gustavo Gutiérrez, del Partido Demócra de Mendoza y Elisa Carrió, de la UCR, han encendido la mecha de una carga dinamita que envenena la vida política nacional de la Argentina. Después de ello, relevante hacer resaltar que ambos jueces renunciaron. Liporace no pudo justificar compra de una mansión de 750.000 dólares con su sueldo de juez, adquisición que fu posterior a dictar la eximición de prisión de Moneta.

El recurso del *per saltum*, Becerra lo alienta o lo desecha en estos casos segu convenga a los intereses de Carlos Menem. Cuenta Olga Wornat en la biografía de vida privada del ex presidente, que la Corte Suprema lo rechazó "por recomendaci del procurador general de la Nación, Nicolás Becerra", cuando Zulema Yoma suplic ante el máximo tribunal del país, para que se reabriera la causa por el presunto atentac que segara la vida de su hijo varón con Carlos Menem. El expediente había sid archivado por el juez federal de Ramallo, Carlos Villafuerte Ruzo, un magistrad separado de su cargo y con tratamiento de juicio político por su alarmante conducta e la llamada "masacre de Ramallo", perpetrada por fuerzas de seguridad luego de atraco en un banco.

Por el contrario, Becerra intentó quitarle a los órganos regulares de justicia l causas por la venta ilegal de armas argentinas a Croacia y Ecuador para que pasara a jurisdicción de una Suprema Corte que demostró lealtad con el ex presidente. Ent 1991 y 1995 la Argentina vendió 6500 toneladas de armas de su empresa Fabricacion Militares a Croacia, Bosnia y Ecuador, teatros de guerras regionales donde regía embargos. Las exportaciones fueron disimuladas con falsos compradores en Venezue y Panamá. De los cien millones de dólares producidos por este equipamiento ilegal fuerzas en conflictos condenados por la ONU y la OEA, sólo cuarenta ingresaron a la arcas del Estado.

Los militares inculpados obedecieron órdenes de los ex ministros de defens Erman González y Oscar Camillión, del ex viceministro de defensa, Carlos Carbal (socio de Moneta e implicado en el lavado de dinero del banquero) y del ex cancill Guido Di Telia, imputados una vez producido el relevo presidencial, arrastrando a cárcel al ex asesor y cuñado presidencial, Emir Yoma. Con el evidente objeto de trab el avance de los procedimientos, el Procurador Becerra produjo un dictamen estimand que las ventas de armamentos habían sido concertadas entre Estados. Firmó un tex que inicialó y consecuentemente le preparó Luis Santiago González Warcalde, sobri de la extinta diputada ultamenemista Leonor Alarcia. Apuntó al juzgado en lo pena económico de Marcelo Aguinsky, pero por elevación su intención era neutralizar al ju federal Jorge Urso. Para todo ello se basó en un peregrino viaje secreto de dos jerarc

conviene retener sus rasgos esenciales. Es uno de los cuatro procuradores fiscales d Procurador General de la Nación ante la Corte Suprema. Fue nombrado en 1993 por propio Carlos Menem para investigar el asesinato del periodista Mario Bonino, qu fuera encontrado sin vida y flotando en el Riachuelo de Buenos Aires el 15 noviembre de 1993, cuatro días después de haber sido secuestrado. González Warcal no esclareció ese asesinato y además mereció el repudio de la UTPBA, el princip sindicato nacional de periodistas. Con anterioridad, fue denunciado por sus propi colegas por inmiscuirse en la pesquisa que venía realizando el fiscal Pablo Lanus sobre la corrupción en la Policía Federal, y más tarde en las amenazas que poblaron sumario de la mafia del oro. Es riojano al igual que Menem y se lo considera un ahija político de otro riojano, Miguel Ángel Romero, actual Defensor General de la Nació nombrado a instancias de un cuarto riojano de esta saga, el Senador Nacional Eduar Menem, hermano del ex presidente. Sorprendentemente, su currículum es el único todos los fiscales que no se publica en el portal de Internet de la Procuraduría Gener de la Nación (www.pgn.gob.ar).

Seis legisladores nacionales pidieron el juicio político de Becerra, el 19 de abr de 1999, por haber puesto la firma a un escrito de tal naturaleza. Aunque el reclamo fu rechazado por una Comisión de la Cámara de Diputados, el Procurador General de Nación desistió de persistir en sus esfuerzos para no verse confrontado a una derro que amenazaba con defenestrarlo. Ese sumario, que pende como una amenaza let sobre la cabeza de Carlos Menem, es recorrido por los vestigios de Monzer Al Kass cuyas pisadas se adivinan detrás de Palleros, el ex coronel prófugo en Sudáfrica, y d marino Horacio Estrada, un ex represor de la ESMA con cuenta bancaria en Suiza qu se suicidó en Buenos Aires en inverosímiles circunstancias.[55] En lo que respecta desvío de armas argentinas durante la guerra del Cóndor, un documento secreto d gobierno ecuatoriano publicado por el diario Posdata de Quito del 11 de septiembre 1998, instala a Monzer Al Kassar en un lugar equivalente para con otra guerra, la qu libraran Ecuador y Perú, vendiéndole en 1995 armas argentinas y rusas al primero esos dos países, un conflicto en el que Argentina estaba comprometi diplomáticamente como garante de paz por el Protocolo de Río.

Nadie olvida en Mendoza que mientras Becerra era ministro provincial de Obr Públicas en 1991, fue sorprendido en flagrante fuga de divisas efectuada por conduc de la casa de cambios Cash. Lo sobreseyó judicialmente un artilugio del fisc Peñaloza, quien habilitara cinco de las seis naturalizaciones de Al Kassar y comparsa. Peñaloza le recibió una declaración espontánea en tribunales, con súbi desaparición de la prueba documental que lo incriminaba. Intervino como juez Alfre Manuel Rodríguez, el mismo que encaja en el rompecabezas del caso Moneta, qui por su actuación deberá rendir cuentas al Consejo de la Magistratura, ya que el 15 mayo de 2001 último, se le sometió una denuncia solicitando su destitución.

No obstante, Becerra terminó admitiendo aquel delito ante la DGI, que ten

Banco Mendoza, y Juan Carlos Modón, presidente de Energía de Mendoza, los d encontrados culpables de esquivar reglamentaciones fiscales con transferencias fondos al extranjero.

Becerra zafó judicialmente gracias a la evaporación de la prueba en la fiscalía Peñaloza, quien recuperaría esa función tras el revolcón con los árabes argentinizad en cadena, que le ocasionaran cinco años de suspensión decretados por su predeces en el sillón de Procurador General de la Nación, el doctor Agüero Iturbe. Para pon sus capitales a buen recaudo en el exterior, Becerra los cambió de guarid Temporariamente los colocó en una cuenta de su compadre, Daniel Vila, que anidara el Banco de Boston de Santiago de Chile. Después buscó un destino más seguro definitivo: hizo lo mismo que el genocida, el general retirado Antonio Domingo Buss Escogió el Uruguay para ordenar desde allí esconderlos en una sucursal helvética d Crédito Suizo.

Así lo concertó con el representante itinerante de ese banco para el Cono S Hans Peter Winkler, residente para esa fecha en Montevideo como ejecutivo de C Consultores y Servicios SRL, quien se alojaba en el Hotel Aconcagua de Mendo cuando visitaba a sus clientes en el oeste argentino. A la cuenta le puso de seudónim Naranja, el color de su lista política en el justicialismo mendocino. Se desconoce nombre de fantasía de otra cuenta en el exterior de Nicolás Becerra en el Federal Ba de Raúl Moneta en las Bahamas, aludida por el periodista Andrés Oppenheimer en reciente libro Ojos Vendados y quien detectara un depósito de 116 dólares en 199 entre varios pagos que acreditara Becerra procedentes de una fantasmal socied denominada Pacific, cuyo origen conduce a Miami, todas ellas obra de un homónim según el propio interesado.

Navegante de esas galaxias, Becerra es protagonista de una especie de bro macabra del presidente Fernando de la Rúa, de la cual son objeto el resto de l argentinos. Porque lo ubicó a la cabeza de la Unidad Fiscal de Investigacion Tributarias y del Contrabando (UFITCO), para reprimir la evasión de divisas y impuestos. Su representante personal en este nuevo organismo para erradicar los delit económicos es Maximiliano Rusconi, un letrado que hizo escuela académica con abogado y catedrático Julio Maier, y ha mantenido relaciones profesionales con l bufetes de Luis Moreno Ocampo; y de Alfredo Iribarren, defensor del clan Yoma y Moneta, como si todo confluyera en ese intrépido financista que hizo añicos tres banc privados, evasor fiscal, dilapidador de dos mil millones de dólares; el "banquero" Menem. Rusconi fue auxiliar y adjunto de la cátedra de derecho penal en Universidad de Buenos Aires que dicta Maier, con quien ha colaborado en múltipl seminarios.

Hoy Juez de la Corte de Buenos Aires, Julio Maier fue antes de su designaci asesor de Becerra y abogado de Amira Yoma. Le tocó asimismo defender a Al Dadone, implicado en los sobornos del "escándalo informático", bajo la presidencia

De tal manera se lo reitera en cinco ocasiones en el sumario que incoara el ju Adolfo Bagnasco. Y Michel Graber, el juez de Ginebra, lo recordó en cada una de l respuestas a las comisiones rogatorias de su colega Bagnasco, quedando anotado que evasión fiscal es una falta administrativa en Suiza, no un delito penal y, por ende, l indicios materiales susceptibles de ser recogidos en Suiza, no pueden tener valor prueba en un procedimiento de índole fiscal en el extranjero. Como ese expediente q se ventila en Buenos Aires es por administración fraudulenta en contra de administración pública, no hay riesgo de que esas pruebas se anulen porque es un deli penal y Suiza lo retiene en su Código Penal, instaurando la reciprocidad de l infracciones con la Argentina en ese terreno. Salvo si prosperan las iniciativas Rusconi, desde una llamativa noción del Derecho Internacional Público, que amena con perjudicar una causa penal transformándola en un ilícito tributario. Parapetado la UFITCO, Rusconi denunció una gran evasión fiscal, presuntamente cometida p IBM en esa contratación con el Banco Nación, que deduce como gastos los importes los sobornos y, consecuentemente, evade el pago del impuesto a las ganancias. An semejante riesgo, los fiscales federales de este caso, Carlos Cearras y Pablo Recchi alertaron al Procurador Becerra del peligro que implicaba la tentativa de Rusconi, q podría aniquilar el único sumario con resultados tangibles en las investigaciones cohecho y corrupción económica, con posibilidad de ser sancionados penalmente en plazo relativamente corto, deslavándolo en una mera evasión impositiva, por más q atara cifras colosales.

Extendieron su preocupación al juez Adolfo Bagnasco, para que cursara advertencia necesaria sobre "la especialidad que rige la cooperación internacional materia judicial con la Confederación Suiza, respecto de la información bancaria q las autoridades judiciales de aquel país remitieran en el marco de los exhort internacionales librados en la presente causa". Bagnasco los apoyó con un oficio el de junio de 2000. Becerra convocó a una reunión de los dos fiscales con Rusconi, donde respaldó a su representante en la UFITCO, una audiencia que casi terminó a l trompadas, sembrando la simiente para la extinción de la causa IBM-Banco Nación. A lo entienden Cearras y Recchini, que tienen una conferencia de prensa en la recámar por si las circunstancias derrapan. Rusconi niega terminantemente que sus intencion hayan sido desintegrar las pruebas suizas licuándolas en un delito fiscal, y sostiene q su conducta es irreprochable.[56]

[56] *Adrián Ventura, La Nación, Argentina, 6 junio de 2000. Clarín, Buenos Aires, 2 y 3 octubre de 2000 y 25 de marzo de 2001. Noticias, Argentina, 5 de junio de 1999. Fuen judiciales en la Argentina, entrevista con tres magistrados en Buenos Aires el 22 de septiem y el 6 de octubre de 2000. Oficio del juez federal de Buenos Aires, Adolfo Bagnasco del 22 junio de 2000, al juez titular del Juzgado número 1 en lo Penal económico, Bernardo Vi*

Deberá convencer al juez federal de Buenos Aires, Claudio Bonadío, qui mantiene abiertas dos causas penales contra él. Una, por los hechos del escándalo IBM Banco Nación aquí relatados, iniciada con posterioridad a la aparición de la prime edición de este libro. Otra por el cobro de un presunto sobresueldo ilícito por su labores en la UFITCO, pagado con fondos de la Procuraduría General de la Nació bajo órdenes de Nicolás Becerra.

La extensa semblanza de Becerra permite inferir las razones de la tranquilidad Al Kassar en Marbella aquella noche de mayo de 1998. En Buenos Aires, un ángel de guarda velaba por su suerte en el sur del mundo.

9. Nada mejor que el regreso a casa

Al Kassar abandonó Marbella en abril del 2000 con la certeza de que su cau judicial en Buenos Aires había sido licuada. Unos días antes las culpas no tenían m razón de ser salvo para los incrédulos de siempre. Convencido de ello, Monzer llegó Buenos Aires el viernes 21 de abril en un vuelo proveniente de Madrid. El viaje resultó más apacible que de costumbre. Miró una película, bebió abundante agu mineral y revisó algunos asuntos pendientes. Como casi siempre en los últimos años, secretario, el chileno Felipe Moreno, estaba a su lado. El chileno durmió como u tronco en el avión y se despertó cansinamente cuando la nave oteaba el aeropuer internacional de Ezeiza. La foto de la pareja saliendo de la Aduana cargados c equipaje fue reproducida por los medios de prensa. Los canales de televisión también esperaban.

Al Kassar desafió a Menem de inmediato. Dijo que aguardaba su contestación lo que él diría a la justicia. Se refería a su comparecencia ante el juez Bal lestero. "Y hice todo legal. Hay que ver que hace él ahora. Éste es el mensaje mío al señ Menem."

El "señor" sonó inusual después de tantas cortesías y si lenciosos desaires.

Tal vez entonces la foto del pariente lejano ya no engalanaba el palacio c Mifadil. Tal vez, en un acto de furia, Al Kassar la había incinerado. O todo era un ac de impostación más.

El martes 25 de abril compareció ante Ballestero. Monzer mencionó a Ami Yoma y a los ex ministros menemistas Mera Figueroa y Elias Jassan. Al primero, p estar relacionado con la obtención de su ciudadanía argentina. Al segundo, por hab sido emisario de Menem en 1995 para disuadirlo que viniera a la Argentina a resolv su situación judicial. Su llegada en esos momentos, se le advirtió, podía hab comprometido las aspiraciones de perpetuidad. Monzer no salió de Mifadil y Mene fue reelecto. Pero, para Al Kassar, las cosas estaban en el mismo punto. Había sid absuelto en el juicio por el secuestro del Achille Lauro y quería blanquear su situació en el país donde alguna vez dijo querer plantar jojoba, levantar faraónic emprendimientos urbanos y casinos. Monzer necesitaba una moneda de cambio pa demorar su viaje a Buenos Aires. Y Jassan le prometió un trato seductor. "Me dijo qu no me preocupe, que él iba arreglar mi problema con la justicia. Esto fue así. Y si di que miento, voy a mostrar las pruebas", diría a la prensa al salir del despacho c Ballestero. Al Kassar dejó como fianza ante el juez su departamento de la Aveni Libertador en Buenos Aires para quedar en libertad.

Luego se dirigió al despacho de otro magistrado, Juan José Galeano, para que certificaran que no había nada contra él en la causa AMIA. Más tarde, pasó por

Antes de concluir su visita recibió al semanario Noticias. “Si me llevan a juici tengo muchas cosas para contar”, aseguró.[57]

Al Kassar declaró en esa oportunidad disponer de documentos, filmaciones grabaciones. Entre esos papeles mencionó un telegrama de condolencias del presiden en ocasión de la muerte de su madre, donde el otrora presidente le dice el 8 noviembre de 1990: “Su amigo para lo que necesite, Carlos Menem”. Había sid enviado nueve meses después de expedido el pasaporte argentino de Monzer Al Kassa

Reiteró además que tenía un video con Elias Jassan en su palacio de Marbella 1995.

Detalló que sus problemas con Menem “empezaron con el atentado a la Embaja de Israel. En ese momento surge que yo había entrado y salido del país con el pasapor argentino. La justicia argentina, entonces, pide mi captura internacional y el ju Garzón, de España, aprovecha ese pedido y me mete preso. Después me inventa u causa por venta de armas, en la que salí absuelto, pero al principio fui preso por pedido de la justicia argentina. Si Menem hubiese contado las cosas como pasaron no habría tenido ningún problema, porque yo no había cometido ninguna falta. Pero, vez de decir la verdad, cuando le preguntaron sobre mí Menem dijo: ‘Yo no lo conoz nunca lo vi’. Eso me molestó, lo sentí como una traición. Y las traiciones ent paisanos son cosas muy graves. Igual hay muchas cosas que no puedo decir ahora, porque tenga miedo, sino porque son mis armas para el juicio. Así me traicionó. Oja él me desmienta, porque yo no voy a hablar más, voy a probar todo”.

Al Kassar repitió más de una vez la palabra “dolor” cuando se refería a Menem.

“Él ordenó que me hicieran la residencia.”

Y volvió a contar las anécdotas del almuerzo y la orden presidencial: l documentos tienen que salir en el acto, como un envío de *fast food*.

Monzer insistió en declararse inocente. “Acá no hay irregularidades. H cobardes que ahora no admiten lo que hicieron por mí.”

Sus últimas palabras públicas en Buenos Aires fueron admonitorias: "Si digo to lo que sé, alguien va a morir o va a terminar en el hospital. Ya se va a enterar”.

Una vez lanzadas, ordenó la partida. El auto que lo llevó a Ezeiza se perdió en confusión. Al Kassar cerró los ojos y se dejó llevar por la velocidad de las cosas.

Carlos Bettini: el súper asesor

Carlos Bettini fue asesor en el Ministerio de Justicia de los ministros menemist Jorge Maiorano, Rodolfo Barra y Elias Jassán. Luego pasó a ejercer la jefatura gabinete del actual Procurador General de la Nación, Nicolás Becerra. Invocó es investidura para, supuestamente, sobornar a la Secretaria de Política Criminal Asuntos Penitenciarios del Ministerio de Justicia, Patricia Bullrich, hoy ministra Trabajo. El 20 de diciembre de 1999, en efecto, el entonces ministro de Justici Ricardo Gil Lavedra, le redactó la denuncia a Patricia Bullrich, alarmada por la ofe de cohecho que según ella, le insinuara Bettini esa misma mañana en sus oficinas de calle Sarmiento 329 de Buenos Aires. La audiencia oficial tuvo que ser abruptamen interrumpida por la potencial candidata a ser corrompida. Sus alegaciones fuer cursadas a la Oficina Anticorrupción. Allí transmitieron que al tratarse de subordinado de Becerra, le correspondía a éste abrir el sumario. Conviene añadir q Bettini no sólo se cubrió con el manto de patrón de los asesores del Fiscal General d Estado para impresionar a Bulrich. Se arropó también con la amistad del líd socialista español, Felipe González, con el embajador de España en Argentina, y c altos funcionarios del Ministerio de Justicia que actuaran en las gestiones precedentes la de Ricardo Gil Lavedra. De este modo, justificó el "inusual interés" por l licitaciones para remodelar o construir prisiones en Argentina, operando en nombre Dycassa, empresa española interesada en los contratos con el gobierno nacional, trámite que nada tenía que ver con sus ocupaciones en derredor del Fiscal General d Estado, Nicolás Becerra. Patricia Bullrich, como responsable de asuntos penitenciari con los expedientes del caso bajo su control, no permitió que Bettini le hiciera ominosa oferta y lo expulsó de su despacho. El artículo 258 bis del Código Penal Argentina, sanciona con prisión de uno a seis años al que propusiere dádivas a funcionario público. Dycassa, la compañía española en el origen de este presun ilícito, cuenta con los servicios en la Argentina del estudio del abogado mendoci Roberto Dromi, quien, como José Luis Manzano y Eduardo Bauzá, pertenecen círculo áulico de negocios en el que está envuelto Becerra.